

mura Iudas, no de la cena, que le cabe parte, y tiene en ese gasto sus intereses; del vnguento murmura, porque no puede en ese gasto adquirir, y porque su infame cudicia pierde conocidamente el interesar: *Ut quid perditio hac.*

Seguia el pueblo el alcance de los Filisteos, quando fatigado con el cansancio, y desmayado con el ayuno comio sin atender las debidas ceremonias, tantas eran en esta ocasion las priesas: *Nunciauerunt Saul dicentes, quod populus peccasset Domino comedens cum sanguine:* Saul lo oyó condenando la accion, reprehende con seueridad el descuido; y trata con sollicitud del remedio: *Præuaticati estis: voluite ad me iam nunc saxum grande.* Que zeloso se muestra en esta ocasion! Mandale despues Samuel aga guerra a los Amalecitas, y que los quite la vida a todos, porque así lo ordena Dios, consiguió el triunfo, pero ni él, ni el pueblo guardó el decreto. *Peccit Saul, & populus Agag, & optimis gregibus ouium, & armentorum, & vestibus, & arietibus, & vniuersis, quæ pulchra erant.* Sin atender las ordenes, que dio el cielo, izo lisonja a su cudicia inconsiderado el vulgo: y bien Saul corrigio esa accion? No; pues si quando el pueblo falta a vna circunstancia por anbrimento, y por cansado, les muestra ceño, y trata de que no pro-

figa el delito, como aora ni reprehende desatenciones, ni des-pues de aduertido ace que re-stituyan a la muerte tan innumerales reses? Ya está dicho: en la primera accion Saul no interesó cosa alguna, y así pudo reprehender el pecado; aora el también entró a la parte, y así la mas declarada culpa le pareció sacrificio: *Tulit de prada populus oves, & boues primitias eorum, quæ casa sunt, ut immolet Domino Deo suo in Galgalis.* El pecado tiene ya nombre de culto y de sacrificio, si antes tubo censura de yerro: que se mudó el dictamen al paso que el interes: y así, si quando no vbo interes se condenó la inobediencia por culpa, en auriendole ya fue virtud en la fama: *Hic* (dice Gregorio) *& pepercisse, & omnia ele-* hic.
Et eius concupisse ostenditur, ut dum transgressionis modus ostenditur, quæ sit detestabilis inobediencia culpa monstratur. Cudicio o interesó en el delito, y así no pudo reprehender el pecado; y así quando como el pueblo instigado de su cansancio, porque faltó vna ceremonia, muestra disgusto, ya porque va a la parte, al robo mas declarado le defiende con empeño: perdonó la accion a indigno: sobornos del interes: *Et pepercisse, & concupisse ostenditur.* Perdonó el juicio, porque interesó la mano; y siendo ambas acciones inobediencia, la vna sola se publica desfaciendo, y

la otra tiene nonbre de olocau-
sto. No murmurará Judas de la
mesa, del vnguento murmurará:
que de este solo le alcan-
gan olores, de aquella mas in-
tereses. Vna circunstancia pu-
do al parecer murmurar por
desperdicio, y fue el quebrar el

Mar. 14.
v. 3.
Hieron.
in Cat.
ad Mar.
14.

alabastro: Venit mulier habens alabastrum vnguenti nardi spicati pretiosi, & fracto alabastro effudit super caput eius. No fuera mejor conservar el pomo, ya que se gastaba el vnguento? Accion cortés fue el vngir; pero parece accion desaprouechada el quebrar; pues para que es menester quebrar, si lo que se pretende, solo es vngir? San Geronimo dixo, que en el alabastro estaba simbolizado el deseo: Fractum alabastrum carnale desiderium est. Está bien en lo místico; pero aun en lo literal, sin valernos de simbolo se ajusta este sentimiento.

Maldon.
ad Matt.
26.

Maldonado lo explicó muy del intento: Ratio ipsa docet propterea fregisse, ut vas copiosius vnguentum efflueret, nihilque in vase remaneret: ea enim ratione abundantem charitatem pia mulier ostendit quod in vngendo Christo vnguento vs. que adeo non pepercerit, ut vas etiam confregerit. Aquí el picante: Ne quid etiam si vellent, retinere posset. Si quedara el alabastro, pudiera servir a otros usos, y dedicó-le Maria tan vnicamente a Dios, que ya no solo no llegase a servir a otro ministerio; pero ni fuese posible tener otro uso: en-

señó con eso como debíamos consagrar nuestro corazón a Dios, tan del todo suyo, que ya no pudiese auitar en el contrario deseo.

§. VIII.

Que entonces llega à dedicarse con perfeccion rna alma. quando no solo anela servir sino imposibilita al modo que le es posible el pecar.

Mientras le durare su libertad a nuestro aluedio, siempre debe temerse, porque siempre le es posible deslizarse, y esta razon obliga a los feruorosos a prevenirse tanto contra si mismos, que así no puedan desmandarse de resguardados. Abia Iob de las atenciones que auia tenido en no deslizarse en la vista, y dice, que izo concierto con sus ojos para no pensar, y parece que debiera decir, que era el concierto para no ver: *Pepigi sedus cum oculis meis, ut ne cogitarem quidem de virgine.* Los Setenta leyeron: *Testamentum posui oculis meis, & non intelligam super virgine.* Ize testamento: y ocurre luego la dificultad, porque testamento es de quien se muere, Iob vive; pues como puede ser testamento lo q quando mucho tiene fuerza de proposito? Eso es lo mas primoroso de esta vista. Así determinó resguardarse contra el

Iob 31.
v. 1.

Septua.
ginta.

Cam.
v. 3.

Gregor.
Lib. 21.
moral.
cap. 2.

el peligro, que se puso en el andar ya de muerto: *Ut cogitationes cordis* (dixó Gregorio): *cassè seruare potuisset, sed cum oculis pepigit, ne prius incautè aspiceret, quod post modum inuitus amaret.* El amar es daño, el mirar es riesgo: pues está Iob tan lejos del riesgo, que viue ya a lo seguro: a vn muerto ni lisonjas le engañan, ni bellezas le deleitan: pues si me quedo, dice Iob, en el andar de los viuos, aunque se desuele el cuidado, amenaza sienpre el peligro: pues que remedio? No sólo aleja me de la culpa, sino tambien de la contingencia; auiciandarme en las juridiciones de lo imposible, y con eso viuirán los ojos tan resguardados, que corran plaza de muertos. No se contenta Iob con anelar cuidadosamente para sus ojos modestia, sino con reducirlos a talestado, que casi les sea imposible la culpa: que si acer testamento es de quien muere, ya muere para no ver, y no vè por no pecar.

Llama el Esposo a la puerta de la Esposa y responde, que desnudò ya la tunica, y que así no le será posible el vestirla: *Spoliaui me tunica mea, quomodo induar illa?* Entra San Ambrosio a explicar los sentimientos profundos de estas palabras, y dice, que estubo tan lejos de ser desaire al Esposo, que fue el mas regalado afecto; ya me purifiqué, dice, con tan desuelados

cuidados, que no será posible repetirlos antiguos ocios, ya aun el uso de costumbres menos ajustadas no me ocurre a la memoria, tan lejos estoy de cometer culpa. Oygamos la discrecion de Milan: *Vide anima Deo deuota quid dicat, sic se actus corporis & terrenos exuit mores, ut nesciat quomodo, etiam si velit, rursus possit induere; quomodo induam illam? hoc est qua verecundia, quo pudore, qua postremo memoria? consuetudo enim boni usum veteris prauitatis amisit: veteris enim hominis vestimentum vitij erroris intextum in lauacri regeneratione depositum nescit quomodo possit induere.* Tan estudiosamente tratò esta alma de perfeccion, que no solo vyò el daño; pero se retirò tambien del peligro; no solo le faltò del delito la experiencia, sino tambien la memoria: *Studio correctionis* (añade Ambrosio) *inoleuerat obliuio peccatorum.* Tanta vis consummata emendationis est, ut in quadam pueritia redeat spiritualis aetatem: quæ vias erroris ignoret, crimen etiam si velit, non possit admittere: quia desueuerit usum nosse peccandi. Quien sabe como se a de pecar, tiene contra si esa ciencia, aun quando es muy perfecta la vida; quien enpero no llega a tener aun de la culpa noticia, viue sinposibilitado a la contingencia. Así pues se vnio el alma en esta ocasion con Dios, que aun deseando al parecer apartarle de este camino, no le e-

Ambros.
hic.

ra posible dar en los contrarios, ni vn paso: *Tanta vis consummata emendationis est, ut vias erroris ignoret, crimen, etiamsi velit, non possit admittere.* Quiebre pues Maria el alabastro, porque no pueda ya servir en otra ocasion al mundo, si se dedicò a los agasajos de Iesu Cristo: *Fraſto alabastro effudit super caput ipsius recumbentis.* Vna libra deste precioso vnguento señaldel Euangelista auia sido todo el gasto: *Acceptit libram;* y no parece merecia vna libra ni tanta nota, ni tanta estima, especialmẽte, que Nicodemus traxo cien libras para vngir el cuerpo muerto, y no ocasionò ni tanto odio, ni tanto aplauso: *Venit Nicodemus, qui venerat ad Iesum nocte primum ferens mixturam myrrha, & aloes, quasi libras centum.* Pues si cien libras no causan murmuraciones, porque vna libra llena todo el mundo de sus fragancias, y se abrasa Iudas en cudiciosas inuidias? Ya lo dixo el Texto; era esto muy precioso, *nardi pretiosi,* y los agasajos deben estimarse mas por el precio, que por el vulto. Acà como es todo engaño de los sentidos, fuerlen acer mas aprecio de lo que es menos si abulta mas, y menos de lo que es mas, si en el vulto es menos; Dios enpero como tasa las cosas, no por lo que en la ponpa mienten; sino por lo que en su misma realidad valen, quiso cubirse este a-

gasajo, aunque en la cantidad limitado, mas aplauso por precioso, porque quedase esta verdad asentada,

§. IX.

Que en los agasajos se debe atender el precio y inporta menos el vulto.

A Bla David en nonbre de Dios con su pueblo, y dilecele le cansa ya tanta muerte de animales, tanto manchar cõ sangre las aras, y tanto ofrecerle victimas: *Non accipiam de domui vitulos, neque de gregibus tuis hircos.* No mucho despues le aconseja que sacrifique: *Immola Deo sacrificium laudis,* y parecen muy encontrados los sentimientos. Si tiene tanta ansia de que corono el ara este sacrificio, porque mira aquellos olocaustos con ceño, ò por lo menos con muy desigual agrado? alli es la multitud numerosa; alli gimen los altares; alli es inoportuna ocupacion estar ofreciendo reses; aqui el sacrificio, ni es de ponpa, ni es de ocupacion prolixa; pues porque muestra a esta victima mayor gusto, y à aquellas menos agrado? Es el caso, dice Eurimio, que los sacrificios antiguos eran solamente sonbras, y son los de la Euangelica ley verdades: inporta mucho mas vna ostia, que entre breues accidentes, ofrece toda la carne de Cristo, que millares de reses, que solo serui-

*Psal. 49.
v. 9.*

*Joan. 19.
v. 19.*

*Gen.
v. 3.*

Euthym.

á aquella verdad de enpeño: *Palam patet ex his verbis legalem cultum expelli, & euangelicum introduci: sacrificium enim, quod per laudem fit, Christianis attributum est.* El Ebreo todo era en sus sacrificios estruendosos: el balar de las reses, el bramir de los uouillos: todo era bullo, y era todo corto precio: pues mas importa, dice Dios, vna ofiia consagrada, que vna multitud de animales ofrecida, que en la estimacion diuina los agasajos se tatan, no por aparatos ruidosos, sino por valores intrinsecos; a veces monta mas vna limosna corta, que vna ercida, si vna la ofrecio la vanidad, y la otra la siruio la deuocion: a veces buela mas vna alma meditando vn quarto de ora, que otra en duracion muy prolixa: no se mide por el tiempo, ni por el tomo; sino por la deuocion, y el afecto: vna libra de vnguento es lo que ofrece Maria: cien libras traen otros, y las cien libras dan a la Iglesia menos fragancia, y mas olor: esta pequeña bujeta: *Impleta est domus ex odore vnguenti.*

Cain, y Abel ofrecen sacrificios en protestacion de la diuina grandeza: Cain auultados aces, ponposos manojos de los frutos de la tierra: *Factum est post multos dies, vt offerret Cain de frugibus terre.* Abel ofrece tan bien el mas grueso recental, el primogenito de sus ganados, el mas candido y mas lucido: *Abel quoq;*

obtulit de primogenitis gregis sui, & de adipibus eorum. En esta ocasion mira Dios el don de Abel con agrado, y el de su hermano no sin desprecio: *Respexit Dñs ad Abel, & ad munera eius, ad Cain vero, & ad munera illius non respexit.* Entran los Padres a aueriguar, porque no ace Dios estimacion de lo que ofrece Cain, aciendo tanta de lo que ofrece su hermano Abel: Ruperto dixo, que Cain referu el afecto, aunque ofrecio el sacrificio: Abel dio sacrificio y afecto: *Cain cum Deo offerret sua, se ipsum sibi retinuerat, repositum habens in cupiditate terrena: Abel primo cor suum, deinde rem suam offerendo plurimam hostiam per fidem obtulit.* Quien mirale con vmanos ojos los sacrificios de ambos hermanos, juzgaria el de Cain de muy auentajada importancia, porque era mayor la pompa: el de Abel vn cordero, el de Cain de frutos de la tierra vn numero; pero con todo eso, como iba la ofensa de Abel, acompañada de fe muy viuia, declarola Dios por de mayor importancia: no consisten los dones tanto en el vulto, como en el precio; ni aun en el precio como en el animo. Que de buena gana ofrecio Abel sacrificios: que violentado Cain ofrecio despues de crecidos años! Mas pompa tiene este sacrificio; pero mayor estima aquel olocausto; que se an de medir las estimaciones por las mon-

Rupert.
lib. 4. in
Gen. 6. 2.

Gen. 4.
v. 3.

tas; pero no por las balunbas. Menos es la cantidad, que la Magdalena ofrece; pero como es muy crecido el precio, quedò tambien eternizado su elogio. Concluyamos el discurso con vn muy moral reparo. Vna libra ofrecio a Cristo, y no se sabe quantas libras ofrecio al mancebo: en esta ocasion seruia todo al misterio; pero en notorios comunmente nace de engaño:

§. X.

*Para gastar con Dios sienpre ay tasa,
no ay para el mundo medida.*

A Partò Abraham del blanco nectar, para manjar mas solido a Isaac su ijo, y por mostrar la alegria de su animo, y la generosidad de su afecto izo vn esplendido conuite: *Fecit Abraham grande conuiuium in die ablationis eius.* No señala el Texto, ni los platos, ni los afetos; solo dice, que fue este conuite grande: *Grande conuiuium.* Entra en su casa Dios en forma de tres hermosos mancebos, y por festejar su dicha les puso ostentosa mesa: *Tulit butyrum, & lac, & vitulum.* Aun en el pan señaló la tasa: *Accelera, tria sata simila commisce.* No se conoce ya la diferencia? Si en vna, y otra parte se ace vanquete, porque en la vna se expresan tanto los platos, y en la otra no se dicen los seruicios? Digale lo que ga-

stò Abraham quando festeja el apartar del ama à su ijo; ò no se diga lo que gastò quando izo à su Dios festejo. Bien està asi, que tiene todo misterio: *Tres ergo mensura.* (dice Ambrosio) *vna simlago, hoc est vnum erat sacrificium, quod venerabili Trinitati pari quadam mensura deuotionis, & congrua plenitudine pietatis oblatum est.* Al festejar à Dios, fue la deuotion alenrada; pero al fin tubo medida: al celebrar a su ijo no se exprela que el gasto tubiese tasa, siendo asi eran tan diuersas las personas. O como se mide lo que se à de dar al necesitado, y se gasta sin medida lo que anela ciego el antojo! Para esto no ay tiempos, para aquello no ay mayorazgos. Lo que gastaba la Magdalena en sus deuaneos no se sabe, lo que con Cristo, se expresa: no ay tasar vn afecto, ni jamas para lo que importa fue prodigo el agasajo.

Anelò el pueblo vn idolo, y vbose de acerde joyas, y no se dice las entregasen por peso, ni talase ninguno el modo: *Tolite in aures aureas de vxorum, filio. rumque, & filiarum vestrarum auribus, & afferte ad me.* Despues es necesario ofrècer al templo dones, y yà valò que se ofrece por peso: *Obtulit oblationem suam Nabasson filius Aminadab, fueruntque in ea acetabulum argenteum pondocentum triginta siclorum, &c.* No se adierte que aqui vn Principe ofrece muy por peso, quan-

Ambros.
lib. 2. de
Cain, &
Abel, c.
8.

Exod. 32.
v. 2.

Num. 7.
v. 13.

Gen. 27.
v. 8.

Gen. 18.
v. 8.

do alli el pueblo ofrecio sin tanto reparo el oro? Son diferentes los empleos, y así lo son tambien estos gastos: para el idolo ni el oro tiene tasa, para Dios aun la plata tiene medida: *Exegit ab eis (dice Vgo Cardenal) quod charius habebant ad faciendum vitulum scilicet in aures, & monilia, vt ira sua auaritia consulentes à suo proposito desisterent; sed nec sic desisterunt; imò quacunque pretiosa ad vitulum faciendum obtulerunt.* Para el idolo no se atendio à gasto, porque le dictaba el gusto, para Dios la plata se pesó con atencion, y se reduxo à prudencia esa medida. Cada vno experimentará es segura verdad esta: para lo que no se debiera no se escusan gastos, para Dios aun lo muy medido parecerá muy sobrado. Este vn-

guento ofrecido a los pies de Cristo vngio tambien de Maria los cabellos, que nada se ofrecio à Dios, que no fuele para quien lo ofrece logro, despues de asegurarse el empleo. Vngita quedò a lo diuino, no a lo profano, que Dios veda lo vicioso, però no lo onesto. Así esta accion dio nonbre a la Magdalena, pues con ella granged diuinos agrados, si armò contra si cudiciosos odios, y es igual gloria murmuren malos, y alaben buenos. Establecio con este gasto su fama, enseñándonos a asistir solo a Dios, a ofrecerle lo mas precioso, à vencer los cuidados de la malicia, a merecer mucha gracia, y a asegurar mucha gloria:

Quam mihi, &c.

(32)

SER.



SERMON DE LAS LAGRIMAS DE SAN PEDRO.

Egrefus foras fleuit amare. Matth. 26.



N exenplar de lo que la ocasion perfuade, vn dechado de lo que vn temor desmedido turba, vn testimonio ilustre de lo que la gracia puede, tenemos oy: Pedro armado de sus feruores, y pertrechado con sus propositos sigue a Cristo ya en manos de sus enemigos, asta Palacio, compasiuo, y à lo lejos: à vn caído muy de lojos le mirarán sienpre aun los mas afectos, como a vn afortunado muy de cerca los mas estraños. Auiá sido su dictamen escafase el padecer, y fue mucho que aun de lejos se determinase à seguir: así se fixan los poderosos en su iuizio, que todo lo demas les parece yerro. Entró en Palacio a diligencias de vn amigo; y si pisó las ondas del golfo, no acertó a acer pie en las de Palacio. O quanto mas terribles deben ser que en los mares las borrascas en las Cortes! La Istoria refirió San Mateo a los veinte y seis capitulos. Auiendo los enemigos de Cristo conseguido infeliz triunfo, y aprisionado a su mismo dueño, discurren de vno en otro Tribunal, que ni nublados tantos de feos odios acertaban a oscurecer la inocencia, ni se quietaban asta quitarle la vida. Siguió Pedro a lo largo, y yá parece-entibió el fracaso la fineza, pues pudo apartarse el ansia: todo lo quiso juntar, cumplir la obligacion de dicipulo, y evitar el riesgo, y llegó a perderlo todo. No es buena politica la de algunos, miran, como decís, a dos partes, y así las yerran entranbas; ser neutral es de ordinario cordura, pero si no se à de seguir ese runbo, es menester ladearle à vna, y a otra parte, que seguir las anbas, será de conocido perderlas, pues ninguna llega a fiarse, ni acierta a satisfacerle. Cristo dice, le negará Pedro,

Pedro, porque le sigue de lejos, los ministros le tienen por sospechoso, porque le sigue; con que viene a perderlo todo; ni evita el peligro, ni consigue el intento. Ya daba indicios en el seguir del negar, pues quien saltaba a la obligacion mal persuadido del miedo, estaba claro cederia al temor por escusar qualquier daño. Que de veras ofrecio en la Cena, y como negò en la ocasion la noticia; parece ellilo de Cortesano, que al recibir, es todo ofrecer, y en recibiendo, es todo olvidar. Quando padecia duros golpes el Maestro, buscaba reparos contra el yelo su dicipulo: que poco le dolia verle erir, pues se llegó a calentarlo. Pocas veces llenò sus obligaciones, quien cuidò demasiadamente comodidades. Yà se entregaria entre los ministros; que esto de tener entrada y familiaridad en Palacio, aun à las piedras ace olvidar su decoro. O quantos Religiosos por entremeterse à familiaridad con ministros, hicieron enormes yerros! Dejanse rendir de la vanidad; y yà rendidos, olvidan à Cristo por la lisonja, y no reparan en el negar, por vn muy vano lucir. En el trage y las palabras le conocieron por Galileo: vna virtud grande, sienpre deja indicios; como del vicio se encuentran rastros. Claro estaba auia de ser muy otro el language, que Pedro le auia aprendido en la escuela de la modestia los Cortesanos estaban muy industriados de la malicia. Vna moçuela de pocas obligaciones reparò en el Apostol, tan curiosa, que aun entre tan confusos tropelos, dio en decir, auia seguido aquella doctrina. Negò Pedro; y li contra vn exercito en el huerto auia defenbainado el acero, yà a la voz de vna muger le embargò los alientos vn frio desmayo. O quanto ay mas que temer que de vn exercito de enemigos, el trato de vna muger; pues alli supò Pedro ensangrentar decorosamente la espada, y aqui siendo piedra perdio su antigua firmeza. Negò Pedro ser Galileo, y estaba claro si negaba a Cristo, auia de negarle tambien à si, que es imposible dejar de negarle à si quien llega a negar a Cristo. Yà parece reconocio su peligro, y que trataba de ferirse, pero encontró muchos tropiezos, y voluio a dar otra vez de ojos. Algunos se meten tan adentro en las ocasiones, que ay mucho que andar astafalica mejores ayres. Voluio a negar Pedro; que yà enpeñado en su desatencion necia, izo pundonor de proseguir la perfia. No es en los vicios todo el daño saltar al decoro, sino quedar obligados al enpeño. Tercera vez le instaron, y yà añadió execraciones, y juramentos, que sienpre con el exercicio se va aumentando el pecado. Al principio la misma tibieza del negar debia de engendrar à los que

pregun-

preguntaban sospecha: y á la tercera vez debió de negar con tanto denuedo, que no voluieron à reiterar la pregunta, ni la sospecha. O como quien à cursado la escuela de la virtud, tiene á los principios en el vicio encogimiento, y como despues crece muy rasgado su desago! Estando Cristo en tan abatida fortuna, preguntarle a Pedro si era suyo, fue cosa muy escusada, quando en las Cortes son raros de las personas, y son todos de las dichas. Temió el Apostol auia de ofender si decia verdades, y así repitió tantas veces las negaciones. Quien teme el ceño, sienpre encaminará àcia escusarse de pesadumbres el voto. Cantó el gallo, y lloró Pedro, que en los Palacios andan juntas las muscas, y las lagrimas; a lo menos las muscas de algunos causan lagrimas en otros. Que sufriendo desaires tantos su Dios, y viendo negaba tan infelizmente Pedro, tubiese aliento para cantar aquel gallo! Mal se vence vna costumbre; si yá asta los brutos a costa de Dios no li-songeaban los poderosos. Retirado yá Pedro soltó las riendas al sentimiento, y oscurecio sus ojos en copioso amargo llanto, y reformó con la lengua de aquel agua, lo que en el Palacio auia negado la lengua; y si el Espiritu de Dios se aficionó desde el principio a ruar sobre las aguas, no podra faltar en estas, pues son reclamo sienpre a la gracia: Maria es quien la reparte, &c.

Egressus foras flevit amare. Matth. 26.

TAN opuestos viuen infaustos principios como auia entre si mismos nuestros engaños, que las do tener esta accion, disculpa en el ansia, ò en que como pes- ra conseruarse, son los medios cadortenia de las Cortes poca de perderse: y quando olvidá- noticia, pues viendo auia como la decencia mira por si ciego: mençado al caer, estaba claro de cobarde el miedo, llega a que no auia asta vn leño de pa- solicitarse sin pretèderlo el pe- rar; si se auia enpeñado la auto- ligro; arrojàse por estorbar el tridad y el poder à consejos de riesgo al delito, y encuentra en la inuidia, claro estaba seria mu- el mismo delito el riesgo, con- chò, si aun con toda la sangre que ni viene a escusar el daño, se se quietase satisfecha. Al fin, ò ni dexa de padecer el desdoro. poco aduertido, ò de muy tur- Entra Pedro en Palacio dese- bado entró en el Palacio el di- so de ver en que paraban tan cipulo, y por no dar qué repa- rar,

rar, se ingirió entre los ministros, acercándose a los fuegos. Debía de acerles algunas preguntas por saber el estado de la causa, y díoles a entender era Galileo la lengua. Con estos indicios dieron en sospechar era discípulo de aquel onbre, que para formar sospechas ya menos indicios bastan, y ya pasó por cierto lo imaginado: *Et hic tum illo erat: nam & Galileus est.* Pedro congojado con el miedo, dio en negar su patria, y en desconocer su misma persona: *Et ait Petrus: Homo, nescio quid dicis?* No se advierte, dice San Ambrosio, procede Pedro tan contrario a sus designios, que quando mas le atiende, mas claramente se desconoce? Que es el intento de Pedro, quando niega a Dios? Mirar muy neciamente por si: pues como se niega a si, quando niega tambien a Dios? no niegue que es Galileo, que eso es negar el mismo ser de que vive, sino diga, que aunque es Galileo, que a ese onbre no le conoce, y con eso aunque llegue a negar, no se llega a desconocer. Eso no, dice Ambrosio: tan enlazado anduvo el negarse a si mismo, con el negar al Maestro, que no era posible negar su Maestro sin que negase a si mismo: *Quia videbatur negare Christi societatem, utique se negavit.* Siguen vicios los onbres por buscar comodidades, y deslierran sus mismas co-

modidades: quando niegan las virtudes. Ello es, segura verdad,

§. I. *Que nadie llega a negar a Dios, sin que se niegue primero a si.*

Trazó la rabiola furiosa de sus contrarios de aumentarle a Dios tormentos: ni se contentó con lo que produjo naturaleza, sino añadió los cuidados de su industria: de duros juncos, y desapiadados abrojos le texen vna corona; trazólo de esa suerte por lastimarle mas la malicia; pero dispusolo así, porque quedase la corona mas fixa a cuenta de sus dolores la providencia. *Plectentes coronam de spinis posuerunt super caput eius.* Con abrojos indultriamente texidos lastiman aquellas divinas sienas, quedando ya tyrias rosas, si antes desapacibles espinas. No se advierte, que texen la corona para lastimar la cabeza? Pues que misterio ay en eso? Sin duda grande: no es posible tratar espinas sin lastimarse; por mas que se desfuele el cuidado, vna, y otra vez llega a erirse; pues ya está explicado el misterio: Si an de lastimar a Cristo aquellos abrojos, texanlos primero con sus manos los enemigos, porque a vn mismo tienpo viertan ellos sangre en ellos, y distien rubies los cabellos lastimados. No es posible acarle a Dios dano, sin acerselle quien lo pretende a si mismo:

Mat. 27.
29.

Amb. de
negar.
Petri.

mismo: y así al texerle la corona quede la mano tambien erida, y estén rubricados a vn mismo tiempo los juncos de la sangre mas peruerfa, si an de llegar a robar la mas diuina. Al sentarle la corona, y al apretarla, porque lastimase con mas violencia, quedarian tambien eridas las manos de los contrarios, y vertiendo su misma sangre los enemigos. Que de la ocasion Geronimo! *Nos autem omnia hac intelligimus mysticè. Quomodo enim Caiphas dixit: Oportet vnum hominem mori pro omnibus nesciens quid diceret, sic & isti quodcumque fecerunt, licet aliam mente fecerint; tamen nobis qui credimus, sacramenta tribuebant.* Misteriosa accion para nuestro enseñamiento fue aquel inhumano arrojjo, pues quiso Dios conociesemos, que quantos le llegaron a maltratar, tambien se llegaron a ofender. Bu case el deleite para conseruar la salud, y pierdese muchas veces la salud, porque se bulcò el deleite, y quando el ansia se arroja ciega a su antojo, se solícita el peligro.

Siempre me à echo reparar vna circunstancia en aquel caso de Ionatas: iba siguiendo el alcance de sus contrarios, quando al pasar por vn prado, dulce lisonja a los ojos con la variedad de sus flores, y sabroso brindis con sus panales, contra el precepto prendio en la cuchi-

lla de la lança vno dellos, y en aquel peligroso plato cebò su gusto: *Gustans gustauit in summitate virge, que erat in manu mea, paululum mellis, & ecce ego morior.*

Vengo en que Ionatas prendiese el panal en la cuchilla pero no vengo en que le comiese en la misma lança. No era mejor desprenderle con las manos, llegarle a los labios, y cearse en lo sabroso, que no llegar a gozarle con recelo? Claro està auia de temer los filos al llegar al panal los labios, pues podía erirse, quando pretendia deleitarse. Porque pues no escusa el recelo quitando de la cuchilla ese panal con la mano? Yà que la misma cuchilla aya seruido de plato, lo asegora su confesion quando reo: *Gustans gustauit in summitate virge.* O que misteriosa accion, que de trinal enseñanza! Si desprendiera Ionatas el panal, ni encaminàra contra si la cuchilla, ni tubiera en erirse contingencia; llevando enpero en la cuchilla el panal, al irle a comer, encaminaba contra si aquella cuchilla, y quiso Dios declararnos en esta accion, que es imposible faltar contra los preceptos, sin que amenacen peligros. La misma lança que enpuñò contra los enemigos, voluio a esta saçon contra si, porque se conociese era su mayor enemigo, quando cuidaba su antojo: *Cum Ionathas praecepti nescius* (escuibo Ambro-

I. Reg. 14
v. 43.

Ambrosio
serm. 25.

sio)

Hieron.
in Cat.

fio) inter medias acies hostium vi-
 elor incedens fauim mellis gustasset,
 tanta indignatio commota repente
 est, ut & differretur victoria, & di-
 uinitas laderetur. Asi mismo se
 quitó el triunfo quando que-
 biantó el precepto: porque se
 vea anda muy conjunto desa-
 tenderse a si con desatender a
 Dios; y que nadie faltó a Dios,
 sin que se faltase à si. Que de
 lauros coronáran à Ionatas, si
 no malograta aqueste descuido
 el triunfo, y se vio a peligro de
 grande infamia por lograr vna
 golosina. Asi se niega Pedro,
 quando niega a Iesu Christo, que
 anda muy enlaçada con nues-
 tro bien la virtud, y es siempre
 nuestro veneno el pecado. Co-
 nocio su culpa, y fue tan primo-
 toso en materia de arrepentir-
 se, que ni acertó a poner fin a
 su llanto, ni tasa a su sentimi-
 ento: *Fleuit amare*. Oprimido el
 coraçon entre ardientes ansias
 desfallecia en sus congojas: mi-
 rabase tan obligado, tan singu-
 larmente fauorecido, via negò
 tantas obligaciones ingrato, q̃
 atendio cobarde riesgos, que
 tímido escusó daños, y lloraba
 no tolo la fe hegada, sino la o-
 casion de confesarla perdida.
 Liquidado el coraçon al ardor
 de sus nobles sentimientos, e-
 uaporaba su misma angustia en
 los ojos, y si llega a ser el llo-
 rar en los afligidos aliuio, y
 juntamente tormento; asi diui-
 dio ingenioso entre el descan-

sar, y el sentir, que renunció el
 aliuio, reservando siempre lo
 amargo: *Fleuit amare*. No finie-
 ron estas lagrimas de apagar el
 ardor de su cuidado, sino de
 encender nuevas llamas a su
 desuelo: tan eroica es su peni-
 tencia,

§. II.

*Que llegó llorando à auuiar el senti-
 miento, sin que jamas satisficie-
 sen las lagrimas su cuidado.*

A Lentados deseos los de
 Dauid! Quien me dará
 (dice) alas como de paloma,
 porque peinando el aire me
 encubren sobre la tierra, y
 despues de ese trabajo llegue a
 descansar en seguro goço: *Quis* Psa. 54.
*dabit mihi pennas sicut columba, & v. 7.
volabo, & requiescam. Anastasio
 Sinaita explicando estas pala-
 bras, dice, que los deseos de
 Dauid eran gemir como palom-
 ma, y alentar los buelos asta
 conseguir en aquel trono, à
 quien asistían alados Serafines,
 descanso: *Volabo, & requiescam* Sinaïta
in illa requie celestium voluerum sex lib. 6. a-
alas habentium Luego ocurre en nagog.
 esta explicacion mucha duda;
 porque Dauid junta al parecer
 dos cosas muy notoriamente
 contrarias, descanso, y ese des-
 canso en el terafico trono. A-
 ora miremos que acen en ese tro-
 no los Serafines: peinar siempre
 el aire en continuos buelos, a n-
 quando goçan tan inefables Isai 6.
 descansos: *Diabius volabant.* Pues v. 2.*

filas celestiales aues se firuen en este trono de su mismo descanso para el anelo, como quiere Dauid valerse del anelo para el descanso? Antes consiste en eso (dice el Sinaita) todo lo primoroso de aquellas ansias: desea vn puesto donde no pliegue las alas, satisfecho fueron crecidos sus buelos, sino que los mismos buelos enciendan nuevos cuidados. Los Serafines no cesan por auer volado, sino que este mismo trono sirve al volar de reclamo; pues asta que imite estas ansias, dice el Profeta, no se quietará mi deseo, solo descansará quando me enpeñare en nuevos buelos, por auer alentadamente volado: *Volabo, & requiescam in illa requie celestium volucrum sex alas habentium*. Si los Serafines nunca satisfacen sus ansias, por mas que peinan en ligeros buelos sus rizas plumas; antes el auer volado, es al volar nuevo enpeño, no se quietará mi ardor asta imitar ese eroico exemplo, y asta gemir paloma ermosa en el trono. Volar a lugar donde ya pausen los buelos, y ya cesen los cuidados, fuera ordinario volar, y yo (dice Dauid) deseo volar muy perfecto; y así tenderé las alas compitiendo al Serafin en el buelo, aun quando è llegado al trono. O abrasa das finezas! heroicas ansias, anelar el trono por retira se á lo vma no, no por pausar el anelo. Así

que toma el descanso, no por lo que trae de descuido, sino por lo que tiene de nuevo enpeño. Pues si eso es ponerse en andar de Serafines, bien imita esas perfecciones nuestro ilustrado penitente, pues siendo el llorar arrepentimiento y aliuio, renuncia en sus llantos el aliuio, y sienpre cudicia arrepentimiento: *Fleuit amare*.

Pone se el Profeta Rey a tratar de su penitencia, y dice, fue su dolor su gemido, y que regó con abundantes copiosas lagrimas la amargura de su conciencia, quando parece auia de descansar en la pluma: *Laborauit in gemitu meo, lauabo per singulas noctes lectum meum, lachrymis meis stratum meum rigabo*. El Incognito dice, que este lecho es el de la penitencia: *Hic est lectus doloris & penitentiae: quâ gratiam contra peccata Deus confert iuxta illud Psalmi: Dominus opem ferat illi super lectum doloris eius*. Ya ocurre vna dificultad no pequeña: Si este lecho que laua con sus lagrimas, es el de la penitencia, porque le riega? Regar vn arbol, es para que se dilate en sus ramas para que pula viuitosa copa, y se saçone en dulce sabrosa fruta. Laue pues Dauid su conciencia, y no riegue su amargura, quando regarla no será extinguirla sino aumentarla. Tan bien auenido está con su aogo, tan bien aliado con su tormento, que le procura crecer, y le sollicita

*Psal. 6.
v. 7.*

Incogn.

sollicita aumentat. Quando se
 alla la conciencia erida con el
 mortal veneno de su delito, búf-
 ca a fuer de ligero ciervo en las
 aguas su descanso. Las lágrimas
 que distilaron los ojos, los sus-
 piro que rompieron el aire, los
 lastimosos ayes que causaron
 compasión a los oídos, son re-
 medio al ardor que ocasionó la
 congoja, y a las llamas en que
 se abrasa cuidadosa la concien-
 cia: pues si esa agua sirve de ex-
 tinguir el fuego, como dice Da-
 uid an de ser fértiles ondas pa-
 ra que crezca el cuidado. *Lachrymis meis stratum meum rigabo.*
Hic est lectus doloris, & penitentia.
 Porque es muy perfecta esa pe-
 nitencia, dice el Incognito, y si
 los demás apagan con lágrimas
 sus sentimientos, confiando a-
 negaron ya en el llanto sus de-
 litos, Dauid con el llanto, bien
 que borra los delitos, pero no
 apaga los sentimientos; antes
 los niega, y llega generosamen-
 te a encender lo mismo que a-
 tina al parecer de aliviar. Dos
 partes, dice el Profeta, tiene en
 si la penitencia; la amargura,
 con que se faga la mancha, y la
 satisfacción en que respira alon-
 tada la conciencia; pero yo nú-
 ca quedo satisfecho por más q
 quede lavado; antes mis mil-
 mas lágrimas son a mí dolor fér-
 til riego, si a los demás son di-
 luvio. O penitencia eroica, dig-
 na de Dauid, no tenplar el sen-
 timiento, sino aumentar el ao-

go. Esta pues es la penitencia
 de nuestro Apostol, pues las
 mismas lágrimas con que lava
 su conciencia, crecen siempre su
 amargura. *Fleuit amare.* Una cir-
 cunstancia tuuo de grande en-
 señanza este ilustre arrepenti-
 miento, y fue la brevedad con
 que borró nuestro Apostol su
 pecado: al primer recuerdo llo-
 ra, al primer canto del vigilan-
 te gallo se acuerda. O quantos
 aun a muchas voces de los cie-
 los se adormecen, y afectan no
 oír, porque no quieren llorar.
 Ya lo decía con grande ingenio
 Septimio: *Conscientiam corrup-*
punt in dissimulationem; y enga-
 ñanse much contra si mismos:
 porque para lo que al principio
 era bastante en recuerdo, des-
 pues es menester vn milagro.
 Demos vida a este sentimien-
 to, y ptoemos;

Tertul.
 de Specta-
 cul cap. 1

Que lo que al principio pudiera tener
 muy fácil remedio después a me-
 nester vn prodigio.

Y Aun así este mismo asunto
 en el primer tomo en el se-
 gundo. Lunes de Cuaresma,
 pero con muy diferentes luga-
 res, y así no è reparado en trá-
 tarle en este. Corejemos dos ac-
 ciones celebres en la Escritu-
 ra: pisaba Pedro el crespo or-
 gullo del mar, y por lograr la
 dicha de tocar tus guellas, afe-
 ctaron acerse inmóviles las a-

Ff guas,

guas, quando vn aquilon desecho comiença a inquietar el golfo, y a causar al aliento miedo: siente Pedro que se comiença a anegar, dà voces, y detienele Cristo, alargando piadosamente la mano: *Cum capisset mergi, clamauit, dicens Domine saluum me fac. Et conuinuo Iesus extendens manum apprehendit eum.* En otra ocasion Ionas tuerce el rumbo acia Tarsis, comiença la naue a balancear maltratada de los vientos, quando el Profeta por huir mas que las del agua, las olas de su conciencia, se entrega al ocio, y no se si entregado ya al despecho: *Nauis periclitabatur conteri; despiertante del letargo, declara la suerte que es fugitivo, entregante al mar, ospedale vna ballena en sus ascos: allase congojado en tan indecentes grillos, y pide a gemidos fauor al cielo: Et orauit Ionas ad Dominum Deum suum de ventre piscis; oye Dios su afligido ruego, facale a la playa con el ruyendo milagro: Dixit Dominus pisci, & euomuit Ionam in aridam.* Este caso trae Cristo por argumento de su resurreccion prodigiosa, como marauilla muy peregrina. Aqui mi dificultad: si Pedro, y Ionas se libran de los naufragios, porque a de ser tan prodigiosa la libertad de Ionas, y no se a de celebrar como milagrosa la libertad de S. Pedro? Ambos escapan a pesar del golfo, ambos burlan el pe-

ligro: pues sea Pedro igualmente celebrado. Eso no!, dice Zenon, que ay gran distancia. Verdad es que Pedro clama, y que triunfa del naufragio; pero ese clamor fue al principio, quando se començaba a anegar: *Cum capisset mergi, clamauit*; y asi tuuo facil el remedio, y bastò alargar Cristo vna mano; Ionas enpero al principio se duerme; allà en el buche del pece clama, y como aguardò a lo vltimo, fue menester vn prodigio extraordinario: *Vigilat in caeco, qui stertebat in nauis mirares: post naufragium, post nautile sepulchrum incolumis tertio post die Niniuitas illustrat.* Duermid Ionas al principio, clamò en lo profundo del golfo, y asi fue menester vn extraordinario prodigio: *Clamans similiter Petrus, auia dicho San Zenon, impetravit à Domino, vt profundis maris lubricos sinus, in subditaque humanis gressibus liquidi equeris tergora, quibus viator trepidus absorbebatur, & perambularet pariter, & euaderet.* Pedro clamò, quando amenzaba el naufragio, Ionas de lo muy profundo: pues para detener a Pedro bastarà estender la mano, y para librar a Ionas será menester reboluerse vn mundo. Que facil fuera al principio, quando començaba la tempestad, dirigir la proa acia Niniue! bastaba para eso la industria vmana, sin que entrase la omnipotencia, descuidò Iona-

Zeno (a.
mon. de
Iona.

Mat. 14.
v. 30.

Iona 1.
v. 4.

nas al principio, y con eso aunque clamó despues, fue menester mas que singular milagro. Añado, que aun lo mas arduo tiene mas pronta cura en su principio, y lo menos arduo es lo mas difícil, si ya pasó mucho tiempo.

Llegó Iairo Principe de la Sinagoga, con rendidos obsequios, y lastimosos gemidos, a pedirle a Cristo diese vida a vna ija, que acababa de espirar, arrebatada en flor de vn violento tabardillo, sin que le valiesen ni años pocos, ni regalos muchos: *Filia mea modo defuncta est; sed veni, impone manum tuam super eam, & viuet.* Conpadeciote de las lagrimas de aquel Principe, y caminaba a dar vida a la difunta, quando vna muger a quien vn prolijo achaque auia maltratado doze años en alentada esperanza, llegó para cobrar salud a tocar la orla: *Ecce mulier, qua sanguinis fluxum patiebatur duodecim annis, accessit retro, & tetigit fimbriam vestimenti eius;* y auiendo Cristo bien nuestro entregado al silencio otros prodigios, quiso publicar aqueste milagro: *Iesus conuersus, & videns eam dixit: Confide filia, fides tua te saluam fecit.* Entran los Padres a examinar porque publicó este milagro, quando su vnilidad modesta acia estudio de encubir sus maravillas por escusar alabanzas. Teofilacto

muy del intento dixo, lo auia echo por alentar al Arquisnagogo en la fe, porque no juzgase difícil resucitar la difunta, quando via sanar esta enferma: *Saluator prodit eam, non tamen vt amans gloria; sed vt fidem illius ad nostram vtilitatem declararet, & vt in fide roboraretur etiam Archisynagogus.* Raro decir! No es mas dificultoso dar vida a vn muerto, que dar al mas enfermo salud? Dar salud, ya suele conseguirlo la medicina; pero resucitar muertos solo pudo conseguirlo la omnipotencia: luego no podrá ser mucho aliento para accion tan desusada esta siendo mucho menos dificultosa. Eso no, dice Teofilacto, antes por serlo esta mas, quiso siruiese de aliento. Verdad es que resucitar vn muerto es difícil, y dar salud a vn enfermo mucho mas fácil; pero son tales las circunstancias de vno, y otro caso, que el mas fácil pudo seruir de esperanza al mas difícil: la vida aun está vaheando en el cadauer, aun no le a apagado el calor vital: la enferma a doze años que padece, y como este achaque estaba tan sumamente arraigado, requería tanto prodigio, que pudo seruir a la esperanza de aliento. Doze años de enfermedad tienen tan difícil cura, q pueden ser ex-

Theoph.
hic.

Mat. 9.
p. 18.

curatoria de omnipotencia: dar vida a vn muerto es muy arduo; pero si a poco que murio, facilita mucho ese empleo. O que engaño el de nuestra ceguedad, pues juzgamos será fácil salir del vicio, aunque esté arraigado por mucho tiempo. Lo que al principio fue falta, se convirtió ya en costumbre, y lo que fue costumbre, se pasó a naturaleza, y así es muy difícil la medicina. Lloró Pedro tan poco despues de auer cometido el delito, que pudo dudarle al parecer, si fue lo mismo el llorar y el delinquir: *Fleuit anare*. Miróle aquel Sol ardiente, aun quando oscurecido con las sombras de su caso, y como los materiales suelen levantar vapores, estos diuinos rayos sacaron de su coraçon gemidos: *Conuersus Dominus respexit Petrum*. Miróle benigno, y penetróle eficaz. O como se conoció bien le auia tocado Dios en la mudança de vida:

§. IV.

Que se conocen los diuinos toques en la mudança de las costumbres.

V Algameonos de lo material para lo arcano, y lo místico. Caminaba Elias con Eliseo su discípulo al lugar donde en aquellas fogosas lucientes pías auia de subir al cielo: estorbabales el palo el Iordan

con sus raudales, quando rebo-
uiendo Elias su capa irió las aguas, que aciendo yá pie en su misma inconstancia dexaron a los Profetas libre el palo, apriñonadas en su cortes reuerencia: *Tulit Elias pallium suum, & inuoluit illud, & percussit aquas que diuise sunt, in utramque partem. & transferunt ambo per siccum* Singular accion! Ah olvidan las aguas sus acostunbrados deslices, así imitan mudando el genio la constancia de los montes; Impelidas se detienen, solidas se condensan, ya olvidan su ser mismo condensadas? Si, que les tocó la capa, y era forzoso mostrar la eficacia de ese toque, mudando su antiguo estilo: *Tu es verus Elias*, decía Drogon, ablando con Cristo *pallium tuum est caro tua*. Repreñta Elias a Cristo, y porque se conociese la eficacia de ese toque, ya las aguas imitaron la constancia de las piedras, ya los pasos que daban antes acia el desliz los encaminan al cielo; y si era antes todo correr buscando creces ambiciosamente en el golfo, ya es todo el cuidado dextrar la tierra, y irse encunbrando al Impireo. O como desacredita las comuniones quien no mejora de vida! O como a quien yere aqueste rayo, mejora siempre de estilo! Y ya parecé fue este el sentimiento de Eliseo en aqueste mismo caso.

4. Reg. 3.
v. 8.

Drog de
Sacram.
Dom. pñ
sion.

Auicn-

LUC. 22.
v. 61.

Auiendo subido su Maestro en su carroza de estrellas, y erudado su dicipulo su capa, tratò de voluerse a la abitacion antigua: llegó al Iordan, y valiendose del exemplo, irio las ondas; pero no se diuidieron: y ya repitiendo segundo golpe, preguntò donde estaba el Dios de Elias: *Vbi est Deus Elia etiam nunc?* Llegò al parecer a dudar si auia espíritu en la capa, quando a su toque vio que las corrientes no olvidaban su antigua naturaleza: no fue ignorancia en Eliseo; pero fue muy inportante doctrina aquella pregunta como dudosa Si ay espíritu, dice, si ay virtud en esta capa, como el Iordan a tanto toque prosigue? *Vbi est Deus Elia (dice Lira) nunc ad hanc exclamationem diuise sunt aque:* diuidieronle las aguas, por no engendrar de que en la capa no auia espíritu sospechas: que proseguir como solian, después de etidas, era dar a entender menos virtud en la capa. A la verdad desacredita la oracion quien gastando algunos ratos no los muestra en los efectos. Quien comulgando a menudo, nunca mejora de modo; a quien Dios toca; presto para quanto florece vano, se seca.

Luchaba Dios con Iacob en aquella misteriosa repetida cõtienda; y al terciar los braços, le tocò vn neruio, y como si vbiera sido duro cauterio este toque, al instante ya encogido se

seca, y ya seco se marchita: Te. Gen. 32. *tigit neruum femoris eius, & statim emarcuit.* Que poco tardò entrie quedar seco el neruio, y el auerle Dios tocado: *Statim emarcuit:* el pie a quien no toca, muy de lleno sienta la planta en la tierra, el pie a quien tocò, si antes le asentaba muy de lleno; ya no solo no le afirma; pero ni aun toca. O quanto se conoce la diferencia en el vno, y otro pie, pues al que no toca, prosigue en su antiguo estilo, pero al que toca, muda notoriamente de paso: *Tactu torporem induxit* (dixo Teodoro) *at cum sensisset Iacob virtutem eius, qui apparuerat, postulauit ab eo benedictionem.* La mudança le dio a conocer la virtud, y a no auerle mudado, quiza no la vbiera conocido. Sintio pues Pedro le erian diuinos rayos al encaminar Cristo acia el sus diuinos ojos, y ya mudado se liquidò todo en llantos: saltò imprudente, llorò aduertido, saltò la lengua, y satisficieron los ojos: vno fue el instrumento de aquella falta, dos los de esta penitencia, que es Pedro

Theodor.
q. 91.

tan heroico en borrar
sus manchas,
(35)

S. V.

*Que siendo vno para la culpa, parece
es muchos para satisfacer a la
penitencia.*

Allanse nuestros primeros
padres en aquel paraíso
tan de los deleites todo, que ni
de deslucia congoja, ni de zozo-
braba de dicha, inuidiosa la ser-
piente, dio en afectar carños,
por lograr odios, que desde el
primer palacio que vbo en el
mundo, se començò ya este
pernicioso estilo de contrade-
cirse agatajos, y sentimientos.
Engañada Eua de la misma va-
nidad, dio en aficionarle a la
muerten, y estendio vna mano
ambiciosa del veneno: *Tulit de
fructu illius, & comedit.* Tratò
Dios de medicinar la culpa, y
vistio en orden a eso nuestra
grosera naturaleza, y estendio
a vn leño ambas manos, porque
pagasen en duro tormento a
quel deslucido antojo: *Tota die
(dice San Pablo) expandi manus
meas ad populum non credentem.*
Llega Origenes a explicar este
lugar, y dice, que estender las
manos a la dureza del leño, fue
satisfacer Cristo, auerla alarga-
do Eua al árbol contra el man-
dato: *Tota die expandi manus meas
ad populum non credentem, sed con-
tradicientem, hoc cum penderet in
cruce.* Ya ocurre la duda: Si Cri-
sto toma a su quenta el satisfa-

cer, y la deuda fue auer Eua al-
argado vna mano al leño, por-
que estiendo dos al clauo: pa-
gue la diestra lo que robò el a-
ttenimiento, però no pague
sobrado: corresponsa el resti-
tuir al robar, y no sea con tan-
to logro el restituir, que aga in-
terefado el robar. No aduer-
tes que Cristo en la Cruz està
enseñando la penitencia: y por-
que aprendas primores, quiere
ser tanto mas en orden a satis-
facer, que fue el onbre en or-
den a delinquir, que si se esten-
dio vna mano para cometer la
culpa, se estieden dos para di-
stilar la gracia: *Expandi manus
meas: Hoc est cum penderet in cruce,*
en leño se executò el robo, y
en leño se satisfizo; però con
tantas mejoras, que si fue sola
vna mano al robar, ya son dos
al satisfacer: *Expandi manus meas.*

Alhose el Prodigio en la casa
de su padre, y aconsejado mal
de sus pocos años, y arrastrado
bien de sus ardientes deseos,
dio en dexar a su padre, saltan-
do a las obligaciones de ijo, por
viuir libremente a lo delaoga-
do: *Pater, da mihi portionem sub-
stantie, qua me contingit.* Retirò
se de sus ojos, viuió a lo libre,
y como se dio piefa a gastar,
se puso en andar de padecer: ya
se alla obligado a cuidar piaras
el que antes rezaba telas, ya ne-
tiene aun ruda fruta el que go-
zaba opulenta mesa; enseñado
de su aogo dio en reducirse a
mejor

Genes. 3.
v. 6.

Ad Ro-
man. 10.
v. 21.

Origen.
hic.

Luc 15.
v. 12.

mejor acuerdo ; y para boluer a la casa de su padre , determinò acomodarle a seruirle de jornalero: *Dicam ei: peccauit in celum, & coram te etiam non sum dignus vocari filius tuus: Fac me sicut vnum de mercenarijs tuis.* O como turba el discurso vna gran congoja! ò como llamado el cuidado de sus aegos repara poco en estillos! Si este moço quiere seruir como jornalero , *Sicut vnum de mercenarijs.* No se llame ijo , y si se profesa ijo llamando a su padre: *Pater* ; no se llame jornalero , que esos titulos piden distintos sujetos : no viene bien el titulo de siervo , con la naturaleza de ijo , y si no es posible desnudarse del ser ijo , podrá vestirse mal del ser siervo: como pues junta ambos titulos quando mejora de intentos? porque desbaragado con el ayuno lo pensò delgadamente el ingenio , y tratò de exceder en los realces de vna digna penitencia los primores de su malicia. Yo falté siendo ijo , dice el Prodigio: *Pater, da mihi portionem substantia, qua me contingit* ; pues aora no me contento con restituirme ijo , sino con multiplicar los seruicios , por enmen- dar decentemente los yerros ; quiero entrar como ijo , intitulan- do a mi padre padre , y quie- ro entrar como esclauo: *Sicut vnum de mercenarijs* ; porque sino puedo multiplicar dos sujetos , llegue por lo menos a multi-

plicar los seruicios , y llegue a seruir como dos , si faltè antes como vno. Que bien el Nise-
no! *Non prius autem redijt ad pri-*
stinam felicitatem , quàm in se re-
diens sentiret opprimentis arumna
praesentiam, & meditaretur poenit en-
tiae verba, qua subduntur; surgam,
& ibo ad patrem meum, & di cam
ei: Pater peccauit in celum, & coram
te; fac me sicut vnum de mercenarijs
tuis. Asi, que eso es lo mas eroi-
co de la penitencia? Pues eso
executa oy nuestro Apostol, y
a dos raudales copiosos se resti-
tuye a la gracia , si vna lengua
fue instrumento de la culpa:
Fleuit amare. O como estas la-
grimas le serian a Cristo gran
aliuio en sus congojas , y gran
consuelo en sus penas! O co-
mo le miraria llorando , y ò co-
mo esa visita le seria gozo! Asi
mismo se basta Dios para bien-
auenturança , pues contemplan-
do sus perfecciones se goza , y
dandose parabienes de sus in-
finitos attributos , se alegra ; pe-
ro si fuera posible tener biena-
uenturança fuera de si , parece
lo fuera ver vn ombre arrepen-
tido , y vn pecador por sus
culpas lastimado. Es

de suerte,

(33)

Nisen.
in Cat.

§. VI.

Que a poder Dios tener extrínseca bienaventurança, parece fuera estar mirando la penitencia: si la nuesta es atender a su gloria.

VNas mismas ansias parecen las que abraían generosamente a Moyses, y las que ocupan decentemente todos los cuidados del Verbo. Allase Moyses en el monte, y favorecido le pidio a Dios le manifestase su gloria, y satisficiele tan digna ansia: *Ostende mihi gloriam tuam* Que dignos deseos, y que generosos ansios! Ver la ermosura de Dios, gozar su gloria, y deponer esta corrupcion de nuestra naturaleza. Ahora miremos las ansias de aqueste Dios. Ponese a hablar con la Esposa, y pidele con instancia, que le muestre su rostro, enamorado de su ermosura: *Columba mea in foraminibus petrae in caeuerna mace-*

da, a fuer de ler criatura: pues como puede deleitarle tanto el Esposo, quando es su beldad mas que infinita? Ya lo auia explicado la causa: *Pulchra sunt gena tua sicut turturis*; tiene una perfeccion la Esposa, que por lo que supone de falta, no le es posible al Esposo; el Esposo excede infinitamente en los cádores de su inocencia, y en las perfecciones infinitas de su ermosura; no cabe enpero en el penitencia, porque no solo es incapaz de culpa; pero lo es tambien de sonbra; y así nunca se mirará atrepentido, porque sienpre se vé acerrado: en la Esposa cabe culpa, y ya puesta la culpa, es gran lustre el gemido de la tortola en amarga penitencia; y parecente al Esposo tan ermosas estas mejillas, por lo que tienen de doloroso arrepentimiento, que las está mirando con gozo; y si Moyses se enciende en ansias de ver el rostro de dios, en quie viue la belleza; Dios se abraza en diuinas ansias de ver el rostro de su querida, ermoiseado con el carmin que auind esta penitente congoja: *Pulchra sunt gena tua sicut turturis*. Turtur (escribio Gregorio) *postquam parem suum perdiderit semel, nunquam alteri se iungit, sed semper solitar è habitans in gemitu perseverat; quia què diligebat non inueniens querit, sic sancta quæque anima, dum à Sponso suo absens est, ab eius amore non recedit;*

*Cant. 1.
v. 10.*

*Exod. 33
v. 18.*

*Cant. 2.
v. 14.*

*Exod. 33.
v. 13.*

*Genes.
v. 8.*

*Gregor.
hic.*

cedit; sed in eius desiderium semper ambulat, & gemit. La tortola gime su esposo perdido; y así el alma a quien la culpa robó su Esposo, gime en abrasado deseo: y son tan vivas las ansias que tiene Dios de ver estas mejillas de tortola arrepentida, q como Moyses su gloria, anela ver esta penitencia: y si el ansia le obligó a Moyses a instar en repetidos suspiros le mostráse Dios su belleza: *Ostende mihi faciem tuam*; el ansia le obligó al Esposo a caduciar, y a pedir esta penitente ermosura: *Ostende mihi faciem tuam.*

Pecó Adán a persuasiones de la belleza; conoció su culpa, y comenzó ya a temer: vino Dios a buscarle, y notó la Escritura, que auia sido quando blando alienta el zéfiro, y brinda mas apacible para diuertir el campo: *Cum audissent vocem Domini Dei deambulantis in paradiso ad auram post meridiem; abscondit se Adam. & uxor eius à facie Domini Dei in medio ligni paradisi.* Ahora que particularidad tiene explicar la Escritura fue el venir Dios en este mas que otro tiempo? Diga, que vino a buscar a Adán, y no explique la circunstancia del quando. Eso no dice Oleastro, que encierra grande misterio. Salir vn ombre quando está el Sol en su auge al campo, aunque sea el mas ameno, será salir a abrazarse, y diligenciar el morirle; salir enpero a

puestas del Sol a vn jardín ameno, es gustoso entretenimiento, y sabroso rato: pues porque conociesen los ombres, dice Oleastro que en esta ocasión tuuo Dios vn muy buen rato, explicó la Escritura el tiempo: *Loquitur Scriptura de Deo ad modum magni Domini, qui in aestiuo tempore solum hortum adire cum iam ventus aperit flare, ad refrigerium.* Singular decir, pues que ay en ese huerro, que le caute a Dios tanto gozo? Que la Esposa tenga por gozo venir al jardín de Dios, quando ya retirados los ceños del elado inuerno, se declararon de su prisión olorosas flores, quando comenzaron a romper ya los cristalinis grillos los arroyuelos; está bien, que al fin la variedad de las flores es dulce lisonja a la vista: el sonoro canto de las aves entretiene los oídos, y los anbares que respira el aire, causan alientos, y todo junto es figura finca de gozos: *Surge prope amica mea, columba mea, formosa mea. & veni: iam hyems transiit: imber abiit, & recessit, flores apparuerunt in terra nostra.* pero que gozo puede tener Dios, quando vé despojada la igueta, desnudo el ombre, ya confuso, y ya fugitivo? Ese es el mayor gozo, supuesto q ya Adán se manchó con el pecado: vele arrepentido, vele lloroso, vele tímido de confuso, que no se atreue a parecer en su presencia ardiendo en mortu-

Oleastro.
hic, ad
litter.

Genes.
3.
v. 8.

Cent. 2.
v. 10.

ral congoja, y sale Dios a mirar ese espectáculo para tener refrigerio, que si la Esposa le tiene en mirar la amenidad de las flores, en oír las armonias de los Angeles, en gozar del mas apacible temple, para este Señor es sabroso rato, si ya se supuso el yerro, oír de vn peccador el gemido. O que dulce le es a Dios la voz de la Esposa, quando afligida tortola gime: *Vox tua turturis*, si a la Esposa le suena bien en la tierra de promision la celestial armonia. Llore Pedro, que la amargura de sus sollozos le es a Dios alivio en sus penosos tormentos, y si al principio le miró, porque liquidase el coraçon en copiosas lagrimas, ya se le esta mirando gustoso, quando le desfebra en congojosas angustias: *Fleuit amare*. Del palacio sale para llorar: *Egressus foras*, y se echa de ver trataba de veras de penitencia, pues vyò toda la ocasion de culpa:

§. VII.

Que viene poco seguro el llanto, si se queda muy cercano del delito.

FAltò Adan, como deciamos, mal persuadido de los catiños de la eimofura, y por no parecer menos galante en la corteſia, se arrojò a tan costosa, y ingrata falta: ya desnudo se confunde, ya auergonçado se

esconde: oyò que venia Dios, y retiròse de confuso, y de turbado; *Abſcondit ſe Adam, & vixit eius à facie Domini Dei in medio ligni paradisi*. El Abulenſe dice, que este esconderse nacio del enpacho vergonçoso de su culpa, condenandose de ingratos, y repreendiendose de atreuidos. *Abſconderunt ſe ex verecundia, ingrati tudinis, quia contra Deum beneſacientem eis peccauerunt*. En esta ocasion todo es darle Dios voces, obligandole a que dexequel retiro, y salga a lugar mas claro: *Vbites*: Pues no fuera mejor dexarle en las confusiones de su congoja, y en las congojas de su penitencia? Lleguese Dios donde retirado se oculta Adan, porque confiese su delito, y quede medicinado el peccado: todo tiene misterio, dice Lippomano. Escondiose Adan dolorido en el mismo arbol que auia pecado, tratò de acer penitencia; pero quedòse cerca de la ocasion de su culpa, y diole Dios voces, porque saliese, y lograse el llanto: que se quedara tiempore artiesgado, si estaba cerca aquel leño: *Abſconderunt ſe in medio ligni para: iſi, id eſt ſub ligno ſcientia boni, & mali, quod eſt in medio paradisi, in quo etiam deliquerant*. Ya gime Adan penitente su culpa; pero quedase muy vecino de la causa, y dale Dios voces para que dexando ese puelto se asegure su penitencia; si ese arbol le robò las aficiones a

Abulenſ.

Eua

Eua, no se quede junto al arbol, aun quando gime, que quiza cansados los ojos de ese llorar, le volueran otra vez a ver, y desterrara ese aspecto la congoja, encendiendo segunda vez la cudicia: gima Adan su culpa; pero gimia muy distante de esa planta, que de otra suerte, pudiera zozobrar siempre la contingencia. O que ya no esta el arbol como folia, ya desgastadas las ojas, ya sin frutos, ya sin vistosos adornos, y asi mas puede servir para causar desengaños, que para auuiar apetitos: no importa: no fue ese arbol el que vna vez engaño a Eua? Si, pues no se quede por mas mudado que este, donde le pueda atender la vista, porque no vuelua a reniuir la memoria.

Murio Lazaro, simbolo de vn pecador; vino a resucitarle Cristo atraido de los ruegos de sus ermanas, infundiole en vna ardiente voz el aliento, y salio del sepulcro atado: *Prodiit, qui fuerat mortuus ligatus manus, & pedes insiliis*: ya fuera del sepulcro, mandó que le desataren: *Soluite eum*. Estrañas acciones, menos ajustadas al parecer a las reglas de prudencia: desatentele en el sepulcro, y con eso sera mas ligero el paso. No fuera mejor que los Apostoles en el mismo sepulcro le desatasen, y que Lazaro ya desatado andubiese, y no obligarle a que sal-

ga dando pasos entre grillos, y mandar despues que le rompan esos lazos: *Soluite*? Todo tiene misterio: quiere Dios mostrar en Lazaro vn exenplar importante de penitencia: y porque de esa vida mas segura, no quiere que en el mismo sepulcro le desaten, sino que salga de ese lugar de la corrupcion, porque se logre la diligencia, que importara poco quedase suelto, si quedara en el sepulcro: pues esa vida entre los orrores siempre estuiera muy achacosa: salga de ese lugar a mejores aires, y rompanse las prisiones, que con eso sera exenplar de la penitencia, y sabran los pecadores como se asegura la vida. No se quede en el sepulcro ni para romper las prisiones, porque no vuelua a aficionarse neciamente a la mortaja, mientras le desatan la cadena: ya me è confesado, y me desatò las sepulcrales vendas el confesor: ya por la penitencia me restituyò a la vida. Y bien: saliste del sepulcro, retirastete de esos orrores, y de esas ocasiones frequentes? No: tan cerca viuo como viuia, del mismo modo puedo ver, y puedo abli: pues poco segura poseeras esa salud, que el mismo lugar te ira gastando las fuerzas, y asi volueras preso a tus antiguas mortajas. Bien pudiera Dios mandar a sus Apostoles desataren a Lazaro en el sepulcro,

pulcro , antes que el saliese , y antes mucho que le desase; pero como pretendia fuese esa salud durable, primero fue necesario el salir , y despues vino bien el desatar : que quiza se malograra muy presto aquel desatar, si no se diligenciara el salir: *Omnis quidem qui peccat, moritur* (dixo Agustino) *sed Deus magna misericordia animas suscitatur, ne moriantur in aeternum.* Aun mejor poco despues: *Quod Lazarus exiit de monumento, animam significat redemptam à carnalibus vitijs.* Huiga del lugar de aquellos ascos, porque dure el viuir sin grillos. Asi? pues retirese Pedro del Palacio, y de la ocasion , 'porque se logre su penitencia, y porque nos sirua a todos ese exemplo

August.
in Cat.

de doctrina. Llore dos, si faltò vno, y sirua el llanto no de descuidar la conciencia , sino de auisar mas la congoja : sea espectáculo muy gustoso para Dios, surcadas con sus lagrimas las mexillas , y aliente en los que somos tan desatentos religiosas confianças; sigamos a Pedro en el llanto , si le excedimos en el deliro : no negarà la Paloma sus buelos, que ace tro no de las aguas. O quiera el cielo nos aliente su calor , porque ya purificados con la amargura le merezcamos muy perseverante gracia , que se corone de inmortal gloria:

Quam mihi, &c.

(i.º)

SER.

SERMON DEL

B. V. EN LA DRON.

Domine memento mei, dum veneris in regnum tuum.

Lucá 23.

El mas illustre Martir, el amante mas fino, el v
 milde mas defechoy, el pecciente mas venqueto
 fo tenemos oy, asi no faltate al orador eloquen
 ria, y como sobran grandezas al buen ladrón.
 Dispuso la inuidia de los Fariseos, o la sagacidad
 de Pilatos; pero todo lo de mas es menos, tra
 zò la providencia diuina muriese Cristo en me
 dio de dos Ladrones, no para que le robasen violentos sino para
 que se dexasen robar dichosos: y si bien la malicia de los enemi
 gos procurò confundir la candidez, y Pilatos acreditar la injusti
 cia, Dios trazò el caso para apoyo a su inocencia: murid en me
 dio para apatar al bueno del mal ladrón, que todo vn Dios es
 monester diuida, para que vn mal exemplo no, ensañe: si el buen
 Ladrón estubiera en medio, quexase el malo, que por distante
 de Cristo se condonaba; pues este en medio Dios para que le co
 nozca no le tiene mas distante, el que a las luces de tanta inocen
 cia blasfema vil, que cercano el que en tantas apariencias de cul
 pas alaba onrador. Defecho pues Cristo a dolores inmanos pen
 dia en vn leño, que no le costò menos querernos bien: desangra
 ba por muchas partes la vida, tan de las etidas todo, que no auia
 donde se repitiele ninguna: injuriabanle sus enemigos cebados co
 mo fieras en su sangre: asta Gestas, vno de los ladrones, le baldona
 ba. O mal ladrón, que estando tantos tesoros parentes, izisse
 ruido tropezando en tu desgracia! Si eres tan poderoso, como di
 cen, si eres el Redentor que esperamos, dice el ladrón, saluate a ti,
 y a nosotros, pero la verdad debe ser, que grangeaste el aplauso
 con menos poder, que enbustes, y que debemos de ser semejan
 tes

tes en los delitos, como lo somos en los tormentos. En este des-
 sanparo estaba Dios sintiendo mas las injurias que los dolores,
 que para animos nobles menos son dolores, que injurias. El Pa-
 dre le trataba no como a imagen de sus virtudes, sino como a fia-
 dor de nuestros delitos, los dicipulos despechadamente cobardes,
 la madre sin credito en tan propria causa, quando el buen Ladron
 acia quien los ojos de Cristo dirigian luces, acia quien brotaban
 las etidas incendios, echo a la vanda de la verdad se confeso asi
 culpado, a su compañero arreuido, a Cristo inocente. O discreto
 onbre, que reconoces en Dios tus males como tus culpas, quan-
 do ni nos duelen nuestras culpas, ni nos despiertan los males. Ni
 tu temes a Dios, le dice a su compañero, viendote en igual fortu-
 na; pero quien fue poco cuerdo en la vida, mal lo acierta a ser en
 la muerte. No temes, dice, y parece auia de decir no amas, que
 vn Dios entre dolores mas esta para amado, y menos para temi-
 do; pero bien dice, que si erido causa ternura, muero nos debe
 causar temor. Sin duda eres sobre blasfemo cobarde, pues en vn
 caido en sangrientas la espada; nosotros merecemos lo que sufri-
 mos, y aun no sufrimos lo que mereciamos; pero este onbre muer-
 te sin culpa. Gran sentir, entre tan iguales tormentos confesar
 tan desiguales los casos, quejarse de sus culpas, y admitir con gu-
 sto las penas, quando todos nos quejamos de las penas, y gusta-
 mos de las culpas. Voluio en esto acia el Redentor los ojos, que
 clauadas no podia tender las manos, y dixole: Señor, acordaos de
 mi, quando os vieredes en vuestro reino; y no fue menos fiar me-
 morias a vna felicidad, que confesar inocencias en vna Cruz. Oy
 estaras conmigo, le responde Cristo, en el paraíso, que si me
 aclamafen tanta afrenta, no podre negarte la gloria,
 como ni escasearte la gracia. De esta, &c.

(??)

Domine

Domine memento mei, dum veneris in regnum tuum.

Lucá 23.

Estraño caso verse anegado en tormentos propios, y publicar elogios agenos. Ver vn compañero arrojado, y no defender sus yerros, sino condenar sus vicios: ver vn onbre como ladron en vn leño, y reconocerle justo, ver todo el mundo de parte de la injusticia, y acerse al bando de la inocencia; confiar en quien al parecer no podia valerle, y agasajar a vn onbre, de quien segun vmana prudencia no podia esperarle no quejarse en tan sentidos tormentos, confundiendo en sus delitos. O prodigio de la gracia! O estrella dichosa de redencion! tan singulares son oy en Dimas las virtudes, que pudo pasmar al cielo, confundir al demonio, y servirle a Cristo entre agonias tan mortales de grande alivio. O illustre primogenito de la Cruz! ò noble afrenta de los Apostoles! ò se ventajosa a los Patriarcas! No se compare nadie, dice Agustino, con el Ladron, que sera acer injuria a la gracia, y eclipsar tan resplandeciente dicha. Exceptuando a Maria Señora nuestra no ay fe, que deba compararse en este lance con la fe del buen Ladron, por

§. I.

Que otros creyeron viendo señales, a quien se rindiera la infidelidad mas obstinada: pero el Ladron viendo cosas, que disculpaban aun a la fe mas segura.

Enearece San Pablo la fe del Patriarca Abraham quando confend entre el cuchillo el aliento: mandale Dios que sacrifique su ijo despues de auerle costado tan congojosos suspiros, y tan cuidadosos desvelos, y andauo tan alentada su fe, que ni llegó a oscurecerse con dudas, ni se manchó con sospechas: *In spem contra spem credidit. Et non infirmatus est fide, nec considerauit corpus suum emortuum.* Gran accion mirarle Abraham sepultado ya en sus canas, ver ardiendo ya la leña, con que Isaac se a de resolver en cenizas y vivir cierto sera la promesa de Dios segura: valiente fe, a quien peligros tantos no cularon leue susto, y a quien no izo temblar tremolado el yerro: no puede negarsele a Abraham entre los Patriarcas ser ventajoso en la fe; pero no se compare con Dimas, que quedara eroicamente vencido. Creyó Abraham entre inquietas olas, y impacientes llamas

Ad Ro-
man. 4.
v. 18.

La Ro-
f. 8

mas; pero creyò en Dios, a quíe
ania experimentado fiel en sus
prometas, y omnipotente en sus
marauillas, y así su experimen-
tal confianza fue destierro de
su duda; Dimas enpero creyò
quando no le aseguraba la ex-
periencia, y contradecía la vi-
sta: *Credidit Abraham Deo* (dice
Agustino) *sed credidit illi de caelis*
loquenti; isle vero videt condemna-
tum, & re, em inuocat. Estorçada
fe la del Patriarca; pues llegó a
no vanabear entre dudas; pe-
ro mas alentada la del Ladrón,
pues viuió firme entre tantas
penas. Aun a los ojos mas des-
piertos turban estas ignomi-
nias, y quando aseguran su grã-
deza prodigiosos milagros, se
retiran dilerentemente los ojos
por no desfallecer en la esti-
macion viendo juncos.

Aparecefele Dios a Moyes
en aquella zarza estofada de
resplandores, en quien ni las
llamas ocasionaban destrozo,
ni los juncos padecian daño:

Exod. 3. *Apparuit ei Dominus in flamma ig-*
nis de medio rubi. Vê Moyes la

ostentacion misteriosa, y no a-
caba de asegurarle en su duda:
Vadam, & videbo visionem hanc
magnam: certificarle anela, quan-
do le aseguran los ojos, y as-
sanan la verdad tan desusados
prodigios: Moyes dice el Abul-
ense *Iudeo vi melius indicaret quid*
esset, vel qualiter fieret, voluit ap-
pro inquire. La vista informa al
animo, y que anite allí diuini-

dad dice a voces el prodigio;
pero no acaba de ajustar Moy-
ses su discurso entre espina, y
diuinidad, obrar tan singulares
milagros, y padecer inumanos
juncos: quanto asegura la res-
plandeciente llama, está con-
tradiendo la espina, y así du-
doso entre los juncos, y los mi-
lagros, no se resuelve a alegar-
arle de la grandeza, asta que le
informe la cercanía: tanto pue-
de ver a Dios aun en simbolos
maltratado, quando en la ver-
dad resplandee tan lucido. A-
ñ: que las espinas acen sombra,
a tantas glorias, y que Moyes
no ácierta a confesar sin eseru-
pulo la soberania, aun viendo
brillar tan crespá la llama; pues
Dimas es tan alentado en la fe,
de tan Angelicos ojos, que ve
la diuinidad escondida entre tá-
denos nublados. Ni la Cruz le
escandaliza: ni ver a tres escar-
pias clauado a vn onbre, a quíe
condenan por reo, acerbale lu-
fegantes le aclama inocente: *Hic*
autem nihil mali fecit, y le ruega
como a soberano Principe: *Do-*
mine memento mei, dum veneris in
regnum tuum. Poco es esto: no so-
lo tan delechas penas, y senten-
cias tan notorias, y autorizadas
turban la vista mas perspicaz;
pero aun menores indicios lle-
gan a necessitar testimonios.

Entia Cristo en el Jordán,
no a purificarse de culpa; sino
a depositar en las aguas gracia;
pero como era el trage de peca-
dor,

Agust.

Idem.

7. 33.

Cál.

Idem.

Idem.

Idem.

Idem.

Idem.

Toslad.

Idem.

Joan. I.

v. 33.

Cálculo.

dor, llega a desconocerle el Bautista, y por asegurarle baxa a ligeros buelos vna Paloma: *Ego nesciebam eum; sed qui misit me baptizare in aqua; ille mihi dixit: Super quem videris spiritum descendentem, & manentem super eum, hic est.* No fueron de valde los vuelos de la Paloma, que estaba como suspenso el Bautista: *Ioannes Baptista dicit: Et ego nesciebam eum;* escribió con la delgade: a que otras veces Cayetano; *sed ex signo columba cognoui eum.* No le aclamó Iuan con misteriosos saltos en las entrañas: Si: pues aora necesita para conocerle señales? No adiertes el caso? Esta aora Cristo en traje de pecador, y como el bautismo en lo aparente publica culpa, es menester esta señal misteriosa para estorbar la sospecha: ver a Cristo entre aprehensiones de culpado, y confesarle divino, no lo lleva la naturaleza vmana; y así Iuan lo atribuye a la Paloma: tan ardua accion es reconocer diuinidad entre sombras de delitos, que aun para vn Bautista no lobran esos milagros; baxe el Espirita Santo para testimonio illustre de la grandeza, porque en lo aparente se opone a aquea verdad el agua. Así: pues sea la fe del buen Ladron de tan perfectos quilates, que aclame a Dios entre tan desafiados dolores: *Domine, memento mei; dum veneris in Regnum tuum.* No solo excede, en

esta accion a los Patriarcas, a los Profetas, a los Apostoles, sino a los Espiritus mas soberanos parece excede. Miran a Cristo los Angeles en triunfal pompa de su grandeza, y quando la ermosura de la gala, y los aplausos de la victoria parece auian de informar aun a la mayor rudeza, comienzan a preguntarse vnos a otros misteriosos en su duda: *Quis est iste qui venit de Edon tinctis vestibus de Bosra? Iste formosus in stola sua gradiens in multitudine fortitudinis sue?* El mismo Dios les asegura es en quien vive toda justicia, y quien por la salud de los ombres consiguio de los infiernos victoria: *Ego qui loquor iustitiam, & propugnator sum ad saluandum.* Aun después de estos informes vueluen otra vez las dudas: *Quare ergo rubrum est indumentum tuum, & vestimenta tua sicut calcantium in torculari?* No acieran a componer diuinidad, y eternas, sangre de agrauios con tan inmortales titulos, no porque en los Angeles viva esa duda, sino por mostrar es tan dificultoso reconocer deidad entre injurias, omnipotencia entre llagas, y magestad entre eridas, que a poder dudar los Angeles, no acabaran de fiarse de su vista; tan ardua era aquesta empresa. Que bien la Interlinde: *Rursus quæritur Angelis: si talis es, quare rubrum est indumentum tuum? Tibi non conueniunt ista; sed homicidis,*

Isai. 63.
v. 1.

Interl.

Hieron.
ap. Glos.

dis, & adulteris, & huiusmodi. No
menos bien San Geronimo:
*Tanquam dicant Angeli: Didicimus
quod loqueris iustitiam, & salus ho-
minum omnium in tuo est arbitrio;
sed scire volumus quare vestimenta
tua sint velut musto tincta, & tui-
ca quare sanguine cruentetur.* Aun
despues de asegurados parece
dudan confusos, y que deidad y
sangre los tienen sienpre per-
plexos. O prodigiosa vista del
buen Ladron, pues quando sal-
ta el triunfo, y quando ator-
menta el leño, no en perplexas
dudas, sino en voces muy glo-
riosas le confiesa Redentor, ju-
sto, y se bre vmano divino: *Do-
mine, memento mei, dum veneris in
Regnum tuum.* Si Dimas no vie-
ra a Cristo, si apartara la vista
de sus congojas, si no atendie-
ra sus ignominias, no admirá-
ra esta aclamacion triunfal, esta
voz que izo temblar los infier-
nos; pero que mirando eridas
penetrare en lo interior glorias,
fue vencer a los Angeles al pa-
recer en la vista, y vencerlos en
la constancia.

Mira Isaias a Dios en el tro-
no de su cruz, alli se asisten dos
Serafines, que con varias visto-
las alas cubrian los ojos publi-
cando de aquel Señor mas que
eroicos meritos: *Sanctus, Sanctus,
Sanctus.* Merecida alabanza, dig-
na de tan noble lengua; pero
porque cubren con esas alas la
vista? *Quibus velabant faciem eius.*
Es el caso, dice Geronimo, que

ay está Dios en la cruz, y estor-
banles, al parecer, tanto esos
infames desprecios, que cubren
con las alas ò el rostro de Dios,
ò el fuyo, por celebrarle en e-
logios: *Mirantur quod filius tantum
se humiliaverit, & crucem subierit,
& terrenis innotuerit.* Si nace la
admiracion de la nouedad; si se
origina de lo peregrino el pas-
mo, quedan los Serafines mas
entendidos viendo cruz en su
consideracion tan abortos, que
porque no sea tropiezo a tan
debida alabanza, con multipli-
cados velos cubren la vista: *San-
ctus, Sanctus, Sanctus.* Yá preui-
ne que estos afectos de los Es-
piritus soberanos se pintan à
nuestro modo, y que sirve ese
estilo para declarar la grande-
za del misterio: es enpresa so-
bre todas fuerças criadas ver
cruz, y aclamar diuinidad; ver
un onbre desecho entre los do-
lores, y confesar son inmenso
sus poderes; verle sentenciado
por mal echor, y aclamarle ju-
sto, aun no parece aciertan a
executarlo los Serafines, y co-
mo recelando an de ser estor-
bo a las alabanzas tan extrema-
dos de nuestros, preuienen ad-
uertidamente velo a los ojos:
Duabus velabant faciem eius; y si
se aduierre, tomando como
suena esta alabanza, ni los Se-
rafinos llegan a alabar como lle-
gò Dimas a engrandecer. Acla-
manle los Serafines Santo quan-
do pendiente en el leño, y con

Hieron.
in Glos.

Emise
hunc
B. L.

Isai. 6.
p. 3.

ser

ser Santo, puede conpadecerse en vn onbre auer sido pecador. Buen exemplo es el mismo Dimas, de quien dixo Eusebio: *Pana, que coepit in latrone, consummatur in martyre.* El Ladron enpero no solo aclama lo eroico de su justicia, sino publica no ased parte alguna de tienpo mancha: *Nihil mali fecit.* Este onbre (dice) es exemplar de la inocencia, en quien jamas se vio culpa: *Nihil mali fecit.* Que gran eficacia la de la sangre de Iesu Cristo, pues supo acerb no lenguas de balbucientes discretas, sino la del Ladron tan sumamente entendida Noblemente alaban los Serafinos; pero aun con mas ventajas alabò Dimas, pues estos elogios no de an ni resquicio a maliciosa sospecha, quando en aquellos no vine tan desterrada la duda. Estorbame tratar o y moralidades, anciar muy sedienta deuocion del buen Ladron alabanzas. Digo pues, que llega a ser a valimientos con la gracia tan autorizado el Ladron,

§. II.

Que siendo en menores ocasiones necesarios muchos diuinos testigos para que Cristo se crea diuino, en esta basò solo Dimas para que le aclamase el mundo sagrado.

ENtrò Cristo, como deciamos, al Iordan, y dio Iuan testimonio de su inocencia: *Ec-*

ce Agnus Dei, ecce qui tollis peccatum mundi: y porque no bulcase excusas en lo aparente la peruersidad cautelosa, el Espiritu Santo en acelerados buelos le corona de blancas plumas; y el Padre en soberanos acentos resuena sus alabanzas: Ecce aperti sunt ei caeli, & vidit Spiritum Dei descendentem sicut columbam, & venientem super se, & ecce vox de caelis dicens: Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi complacui. Aqui mi duda: Para que es menester que el Espiritu Santo añada fuerças al testimonio de Iuan? Para que se añade la voz del Padre, si en trage de paloma candida baxò el Espiritu Santo? Eso parece que es fiar poco tan autoriza los testigos, pues siendo tan ilustres sus testimonios, añade el cielo seguros nueuos. No baxe el Espiritu Santo, si asegura Iuan la inocencia, ò no se oiga la voz del Padre si baxò ya la Paloma? Eso no dice Agustinò, q̃ aunq̃ basta el testimonio de Iuan, como dictado del Espiritu Santo, y aunq̃ basta de la Paloma candida aq̃te sagrado buelo, estan los onbres tan de parte de esa apariencia de culpa, q̃ nada sobra, si an de confesar la diuinidad. *Ille species corporales ad demonstrandum quod opus fuit, ad tempus apparuerunt.* Iuan, testigo mayor de toda excepcion, asegura la inocencia, el Bautismo està diciendo aparente culpa, y si se à de quitar toda ocasion

Ioan. 1.

v. 29.

Matt. 3.

v. 16.

Q. 301
1517.Aug. in
Cat. ad
Mat. 3.

a maliciosa sospecha, será necesario se oyga esta voz resplandeciente, y que la Paloma baxe: *Ad demonstrandum quod opus fuit, ad tempus apparuerunt.* Ni solo aseguran la verdad tan soberanas demostraciones, quando ay apariçias de culpa, sino también quando ay prenucios de pena.

Elige Cristo el Tabor, teatro illustre de su gloria; vencido yá lo agrio del monte, en lo espacioso de la llanura dio licencia a los raudales de gloria que tenía enbargados en el animo, para que brotasen al rostro. El Sol pudo desmayar con las zozobras sus luces, pues vio mas brillantes resplandores; la nieue aprendio nuevos anpos del candor de los vestidos; eran los mas validos Apostoles los conuidados a aquesta dicha, Cristo aun en esta ocasion (tan ardiente en su sed) entretenia el tiempo cōacer de tantas penas memoria: *Dicebant excessum quem completurus erat in Ierusalem.* A esta laçõ de vna nube rompe vna voz ardiente, con q̃ le consuela el Padre por Iho suo: *Hic est Filius meus dilectus ipsum audite.* que quando Iuan dio testimonio, baxase la Paloma, y se oyese la voz, estubo biẽ porq̃ era singular aquel testimonio, y porq̃ ocasionaba duda el Baniſmo; aqui en persona los testigos muy abonados, insignes Profetas Moyses y Elias, y con a quien se dà el testimonio Apostoles, y a quien se

ace fẽ, entre los Apostoles los Magnates. Pues para q̃ es menester resuene la voz del Padre, q̃ esto arguẽ al parecer, en los oyentes dureza, ò en los testimonios nota: no se oiga este ardiente acento, q̃ es de los Apostoles gran desdoro. No adquieres dice Leon Magno, lo q̃ se està tratando en el monte? Todo es cruz; todo ignominia, todo sentencia: *Dicebant excessum* y aunq̃ es verdad està publicando diuinidad esta gloria, y que los Apostoles tienen de quien es Cristo noticia, toda via nada es superfluo, porq̃ es la cruz gran estoruo: *Aperit Dñs coram electis testibus gloriam suam, & communem illam cū ceteris corporis formam tanto splendore clarificat ut & facies eius solis fulgori similis, & vestitus candori niuium esset equalis.* Aqui la agudeza de Leon: *In qua transfiguratione illud quidem principaliter agebatur, ut de cordibus discipulorum crucis scandalum tolleretur; nec turbaret eorum fidem voluntarie humilitas passionis quibus reuelata esset abscondita excellentia dignitatis.* Todo es menester para q̃ aun los mayores Apostoles no vacilen viendo leño, y no desfallezca viẽdo suplicio. Bẽ està; pero si en el Iordan, porq̃ contrã dice en esto aparente el agua, y en el Tabor, porq̃ se escucha la pena, multiplica el cielo testigos, porque en el Caluario retira los testimonios? Aqui venian mejor, al parecer, aquellas ardientes voces, pues

Luc. 9.
v. 31.

Leo serm.
de Transfig.
figur.

pues se eclipsaron las luces. No es aqui necesario mas, dice Eusebio Emileno, que tiene Cristo muy abonado testigo; solo el Ladron ace en esta ocasion las veces del Padre sustituye al Espiritu Santo, suple por los Patriarcas, y los Profetas, y quando en tantos falta la fe a la vista del leño, es el leño de su fe el mayor elogio: *Solus hic* (dice Eusebio Emileno) *non acquieuit scandalo crucis, & mortis. hic testis est maiestatis: & ided adhuc in La trone positus inuisibilem Dominum Angelicis iam oculis videt.* Solo Dimas atestigua, y el solo basta: y si en otras ocasiones aun vnas vislumbres de penas turbaron las constancias mas alentadas; aqui crecio con la dificultad la victoria, con el escandalo la firmeza, y con la cruz la alabanza: *Hic testis est maiestatis.* Aun mas aprieta a queste caso Atanasio: dice pues,

S. III.

Que auindole causado la voz del Padre al demonio solo dudas, la del Ladron llegó a causar le congojas.

Este es mi Ijo, dice el Padre en sonoro acento; pero aun no se dio por vencida la obstinacion del demonio; vèle ambiento en el desierto, y llega a dudar entre aquel testimonio, y a queste ayuno, y anegado en sospechas, por alegurar-

Tomo 2.

se, llegó á pedir marauillas: *Si Filius Dei es, dic vt lapides isti panes fiant.* Cayetano dice, quiso buscar testimonio en las obras, aun auiendo oído celestiales alabanzas: *Audierat forte diabolus vocem illam: Tu es Filius meus dilectus, in quo complacui, vel sal. em audierat Ioannem Baptistam predicantem, & testificantem quod hic est Filius Dei, vt patet Ioannis 1. sed cum vidit ipsum esurientem cavere cibo, dubitauit an ipse esset Filius Dei, & propterea experiri voluit hoc miraculo.* Ilustres testimonios aleguran deidad en Cristo; pero así la passion se ciega, y la ceguedad se obstina, que llega el demonio á dudar, y trata para quietar sus sospechas de obligar a marauillas. A si? pues atendamos lo que sucede en la cruz: Despedia yá Cristo los vltimos alientos en mortales agonias, quando vn infame ladron quiso desaogar sus mercedas congojas en desuarecidas injurias: Dimas, cuyo blando genio sentia ver tan desmesurada insolencia, seizo de parte de la justicia, y confeso a voces, que aquel onbre era justo, y Redentor: *Hic autem nihil male fecit; y fueron tan mortales* (dice Atanasio) *y alas congojas del demonio, que se dio delde entonces por perdido, y su inperio por totalmente acabado:* *Suspensus Latro credebatur, vt ostenderetur. & reuera Saluator esse, & dum moritur, fidem sui fecundare, ad ista iam deinde vere obstupuit diabolus.*

Matt. 4.
v. 3.Athan.
serm de
Pass. &
Cruce
Dñi.Euseb.
vbi sup.serm.
transf.
r.

bolus, & magna in anxietate, bastitationeque detinebatur. Las persuasiones, que no pocos intentaron despues, para que dexase Cristo la cruz, nacieron de auerle el demonio con esta voz persuadido se perdia: *Draco ille (añade despues Acanasio) noluit mori Dominum, neque in ligno pendere: optabat enim eum de cruce descendere, & non mori.* Aquí perdio toda su esperança el infierno; y si despues de auer oído la voz del Padre, y la del Bautista anelò quitarle mas que engañado la vida, yá deseaba no se consumase la pena.

Dio el odio de Saul en perseguir á David, sin que bastase á detener tan desatinados empeños tan autenticos auisos: yá mira la orla de la purpura en manos de su enemigo, yá la lanza, yá Ionatas es patron de la inocencia, yá Abimelec, Sacerdote grande, aplaude la fidelidad, y celebra la valentia; pero todo esto solo sirve de irritar mas el odio, y de auuiar mas el fuego: ni dexa breña que no fatigue su planta, ni dexa valle que no discorra su diligencia, ni dexa gruta que no inquiete su posita. Vye David al Rey Aquis, su declarado enemigo, y yá se detiene en perseguirle, y no trata de buscarle: *Nunciatum est Saul, quod fugisset David in Geth, & non addidit ultro querere eum.* Ahora que le obliga a Saul a pausar en las positas, y

cesar de sus obstinadas ansias? No es dificultoso el secreto: no es Aquis enemigo declarado, y quien á David le deseaba beber la sangre? Si; aora no reconoce su dignidad, no le confiesa fiel: *Credidit ergo Achis David.* Pues yá no ay mas que esperar: *Scio quia bonus es tu (le dice) in oculis meis sicut Angelus Dei.* Pues si le aclama inocente, quien auia sido asta aora tan declarado contratio, y tan mortal enemigo, ni la obstinacion puede resistirle, ni la terquedad cegar se *In hoc innuitur (dice el Abulen-*
se) quod Saul adhuc persecuturus erat David si mansisset in terra Israel,
quamuis promississet supra quod non persequeretur eum: quia tamen fugit, non potuit eum persequi. Aquí desmayaren los brios, aquí faltaron yá los alientos; porque vio Saul que Aquis aclamaba a quien otro tienpo fue declarado contratio, y su mortal enemigo. Y si fue toda sombra de lo que sucede a Cristo, persiga el demonio, quando tantos testimonios afianzan al mas sagrado David, que se abraza en furor ciego; pero cese quando oy le aclama, quien antes fue tan conocido enemigo: *Magna in anxietate detinebatur.* No dexemos pasar para nuestro enseñanza a aquel sentir de Emisenno: Acabò (dice) Martir, si començo a sufrir la pena ladron: *Si poena ceperit in latrone, consummatur in Martyre.* Cada vno pue-

1. Reg. 19

v. 9.

Abulen.

9. 7.

1. Reg. 27

v. 3.

de labrarse su dicha aun en los materiales de la mas aduersa fortuna: no solo Dimas fue dichoso, sino fue singularmente entendido:

§. IV.

Que en las desdichas sabe labrarse felicidad la cordura, como en las dichas aduersidad la imprudencia.

D El dolor que ocasionò la enfermedad, de la enfermedad que destruyò la salud, puedes, si eres prudente, acer paso al paraíso, y de la misma desdicha labrar la mejor fortuna. Tienes cruz, pues ladeala àcia Cristo, y te adquirirà ese padecer vn Reyno. Gran desatencion ni escusar el penar, ni llegar a merecer! Como eres necio: le dice a su compañero Dimas. Yà que estàs enclauado en tan duro palo, porque le malogras con tan imprudente despecho? *Neque tu times Deum, quòd in eadem damnatione es* Si la impaciencia fuera aliuio de la angustia, no fuera de espantar que buscaras algun desaogo a tan crecidas congojas con tan atreuidas blasfemias; pero si te às de quedar clauado, porque te aumentas con tu impaciencia el aogo? Señor, dice boluiendo àcia Dios los ojos, y conflagrandole sus afectos, tened memoria de que soy echura vuestra, no os acordeis de mi culpa: Me-

mento mi, *dum veneris in Regnum tuum*. Corta pena es la que padezco para tan numerosos delitos, y tan horrendos pecados: a qui perseuerarà mi paciencia, porque florezca aqui mi esperanza. Dios sois, y esa cruz es enarbolada vandera, admitid mi indignidad a esa compaña: *Nos quidem digna factis recipimus*. O voz gloriola! ò intereada cordura! De la infamia se labrò immortal aplauso, de los dolores izo escala al Paraíso, y lo que comenzò pena, supo acer acabase gracia. Dispuso Eliseo en necesitado tiempo corta mesa a los ijos de los Profetas, salio vno de ellos a buscar no sè que yeruas al campo, y eligiolas sin atencion venenosas sobre amargas: gustaron el plato, y declarò su acedia el grito: *Cum gustassent de coctione, clamauerunt dicentes: Mors in olla vir Dei, & non potuerunt comedere*. Esto (dicen) no es sustento, sino tofigo, no es manjar, sino veneno: y bien, que ace en esta ocasion el Profeta? Coge vn puño de atina y yà es dulzura lo que antes mortal ponçonia: *Afferre inquit farinam, cumque tulissent, misit in ollam, & ait: Infunde turba, vt comedant: & non fuit amplius quidquam amaritudinis in olla*. Yo dixera fuera accion mas prudente que aquellas yerbas amargas se arrojassen como nociuas, y se despracialen enuenenadas: no malogre el Profeta

4. Reg. 4.
v. 40.

tan blanca arina, mezclandola con tan pestilente amargura, sino despreciese aquel trabajo, y sirua el pan de sustento. Eso no fuera accion eroica: que se admitiese con gusto lo sabroso, y se despreciale lo desabrido era natural: lo grande enpero de esta accion consiste en conuertir el veneno en regalo, y lo desabrido en sabroso: en acer que en la misma muerte, *Mors in olla*, se labre alimento para la vida, eso es elogio grande de la prudencia, y digno artificio de la cordura: viuir con la vida, aun el mas rudo lo sabrá acer; viuir de la misma muerte, solo un cuerdo lo llegará a executar: y así en esta accion anda el Profeta muy entendido, pues labra del mas aétiuo veneno muy saludable regalo. Que bien

Ambrosio. Offensi amaritudine cum manducare non possent, leuis farina aspersione omnem illam amaritudinem temperauit, abstinentia propheta manere veneni vires euacuans. A

menos prudencia fuera aquel plato veneno; pero la virtud eroica del veneno izo regalo. Nadie puede negar es desabrida vna condicion muy agria; pero esto mismo puede conuertirlo en merito la paciencia: el dolor aquexa; pero la conformidad con la volúntad de Dios, no solo aliuia, sino grangea, y así llega en el mismo dolor à labrarle goço, y en el tormento regalo: *Gloriosa voce* (dixo Eu-

sebio) *presentes temperat cruciatus*. De la pena se labró Dimas corona; y el que moria infame por foragido, goça oy aplausos en todo el mundo por cuerdo: allò la dicha, donde padecio la mayor desgracia. Yà ponderaba esto mismo el illustre Martir de Verona en Abraham, Mádale Dios sacrificar tu misma alma, depositada en su tierna preda, y siendo el caso para ocasionar el mas viuio sentimiento, fue materia de su goço: *Latus & gaudet, & se Dominum promissus triumphat*. No pudo inuentar la tirania mayor pena; pero en tan aceda pena se labró la conformidad la mas segura alegria; y logró astros donde amenazaban destrozos: esa es arte de inportancia, como lo contratio muy conocida imprudencia.

Nacio Absalon inuidia de la ermoçura, nacio para vmillar la belleza: era la melena rubia cudicia al Sol para rayos, como lo eran tambien al cielo para tener dos claros Soles sus ojos; con los desperdicios de la guedeja pudo satisfacerse (tal era el precio) la mas sedienta cudicia: *2. Reg. 14 v. 26. Ponderabat capillos capitis sui ducentis siclis pondere publico*. Quien vieta a Absalon cõ tan rizada guedeja, imaginàra mas que illustre su fortuna; pero fue tan infeliz, que aì se labró su mayor desgracia, y siruio de infame dogal para exponerle al castigo lo que

Ambrosio.
lib de E-
lia c. 6.

Zeno ser.
I de A-
brahan,

que debiera ser seguridad al aplauso. La misma gente sirvió de loga; y si antes fue a las damas de Jerusalen invidia, ya izo a los enemigos lastima: *Cum in resus fuisset multos subter condensam quercum, & magnam adhaesit caput eius quercui & illo suspenso inter caelum & terram multus, cui insiderat, pertransiuit*. Que de la ocasion Cristo tomo: *In alto ligno suspensus est, quia adversus patrem erigebatur... Ex pilorum coma à coma arboris tenebatur & coma tenebat coma tyrannum illic eum contundens, ubi diadema paternum gestare contendebat*. En su misma belleza labió Absalon su desgracia, y lo que admiró los ojos, sirvió de materia a los castigos. Menos Dimas se encotrán que Absalones, porque ay mas que tuerzan neclamente acia sus daños sus prendas, y menos que encaminen acia su salud sus desdichas: Quantas personas con su beldad fueron al onor tropiezo, y obligaron al castigo! Quantos Faciones se precipitaron en sus doradas carrozas? A quantos Icaros fueron peligro sus mismas alas? O gran prudencia del buen Ladrón, labrarfe del mas afientoso suplicio trono, y de la mayor congoja la mas estable alegría! El primero fue a quien cedió la espada del paraíso, y con quien Cristo ostendó contra los infernos triunfos, y ciñó victoriosos Lauros. Tan heroicas fue-

ron en esse lance las virtudes del buen Ladrón,

§. V.

Que sin él no le parece à Dios à conseguido victoria, y con él no parece le falta nada.

Quando me viere en la cruz, dice Cristo a sus enemigns, no a tiranas violencias, sino a amorosas caricias, yo lo traere todo a mi: *Si exaltatus fuero à terra omnia traham ad me ipsum*. Y si se examina el cumplimiento de esta promesa, ocurre no facil duda; porque quando pendiente en la cruz los mas obligados vyen, y la ocasion que debia ser al amor executoria, fue al temor villana espuela: todos vyen, todos rompen cadenas tantas de beneficios, aconsejados mal de cobardes miedos. Como pues llega a cumplirse aquel traerlo Dios à si todo, quando de la eficacia de aqueste iman se retira el yerro? No aduierres el caso? dice Teofilacto: *ahora reduce al Ladrón, que a alêtadas voces le aclama, y a pesar de contradiciones tantas confiesa: pues ya se cumplio lo q̃ Cristo dixo: Nunc videtur effectum sortiri, quod Dominus dixerat: Cum exaltatus fuero omnia ad me traham. exaltatus namq; in cruce traxit Latronem*. Singular sentit! Si prometio Cristo lo traeria todo, como se cumple trayendo solo al Ladrón? No lo

2 Reg. 18

1.9.

Christof.
p. Glos.

ser.
A.
un.

Joan. 12.
v. 32.

74

Theophi.
in Car.
ad 23.
Luce.

lo adviertes, dice Gregorio, quantas virtudes resplandecieron en los mas eroicos Profetas, en los mas auentajados Patriarcas, en los Apostoles mas validos, se allan en Dimas: y asi todo lo trae Cristo en el precio, sino en el numero: Tres vir-

In Cat. tutes, quas Apostolus memorat, subito repetus gratia & accepit Lairo & seruauit in cruce: fidem namque habuit, qui regnaturum Deum credidit, cum secum pariter morientem vidit. Spem habuit, qui Regni eius aditum postulauit: qui charitatem quoque in morte sua vinaciter tenuit, qui fratrem, & collatorem pro simili scelere morientem de iniquitate sua redarguit. En el buen Ladron viuen con perfeccion las virtudes, y asi en el atesord la gracia muchos caudales: todo pues lo traxo a si Cristo, quando traxo a Dimas trasladandole a su Reyno. Para saber las virtudes de aqueste Santo, no es menester mas que saber faeron despues de tanta lluvia de sangre, y de dolores tan inumanos debido premio de Iesu Cristo. Es de fuerte, que aun quando trae a si Reynos, le parecen triunfos de niño, y quando trae al Ladron, ostenta ese triunfo, como de muy alentado.

A penas sabrà, dice Isaias, format en los labios las palabras, quando se coronará de victorias: Antequam sciat puer vocare patrem suum, & matrem suam, auferetur fortitudo Damasci, & spo-

lia Samarie coram Rege Assyriorum. Entra Septimio con su agudeza grande de ingenio, a examina estos triunfos, y dice fueron aquellos orientales Reyes, a quien al nacer el Sol entre pajas, que no sienpre auia de nacer para alunbrar en alturas, traxo enamorados de sus reflexos, y eidos dulcemente de sus rayos: Accepit Christus infans virtutem Damasci, & spolia Samarie: mancant enim orientales illi Magi infantiam Christi vt Regem aure, thure, & myrris remunerantes; & accepit infans virtutem Damasci sine pralio, & armis. Gran victoria auienta tan porfiadas tinieblas a brilladores rayos de vn astro, y trae a vn pesebre todo vn mundo. Que tres Reyes quiten de las sienes las coronas en protestacion de que adoran por Rey a vn niño, a quien miran en rudas pajas! Estaña valentia de aqueste brazo, pues apañado aun entre linpias vendas pudo rendir tanto engaño, y sujetar tanto enpeño; pero con todo eso se queda ese triunfo sienpre de niño, y le parece a Dios ton esas victorias juguetes: asta quitarle al demonio a Dimas, no se ostenta victorioso; pero en quitandosele, ya celebra ese triunfo por concludado: Omnia traham ad me ipsum. Que bien el Doctor Angelico: Quemadmodum quisque Rex victoriosus rediens ex triumpho optima pradarum fert secum; sic & Dominus

Tertul.
auers.
Iud. 6. 9.

Isai. 8.
v. 4.

D Thom.
In Cat.
ad Luc.
23.

minus

*vinus prodatus portionem diabolica-
rum pradarum scilicet Latronem, du-
cit secū in paradysum.* Aquí vencio
como muy onbre y como muy
Dios; y si allí como muy Dios
fue aquel triunfo muy de niño.
Poco son ties Reyes Magos, pa-
ra premio de vn nacer en vil pe-
sebre, quien resplandecia de la
Deidad en la cunbre; pero tan
eroico premio es el buen La-
dron, que llega a ser lauro, no
ya de la ruda cuna, sino de la
mas penosa ignominia; asta re-
ner al Ladrón, aū no le parecia
a este Señor estaba cabal su tri-
unfo, ya enpeio con el celet ra-
por consumado su aplauso. No
parece se auia despicado Cristo
asta este caso de vna circūstan-
cia al parecer de desdoro; y en-
pero recobró todo su credito.

Puso Dios a nueſtros prime-
ros padres en las delicias del pa-
raiso, asegurandoles auia oculta
muerte en vn leño; trad el de-
monio de acer a tanta verdad
injurta, y valiendose de la er-
mosura del leño, intentó rubie-
sen los onbres menos aprecio
de tan veridico testimonio. Aun
no tomó forma noble, para acer
tanta mentira creible, antes afe-
ctadamente parece se vitio por
desprecio de serpiente: *Vidit igitur
mulier, quodd bonum esset lignum
ad vescendum, & pulchrum oculis.*
Menos injuria fuera al parecer
a aquella incōmutable verdad,
si vbiera creído Eua al demo-
nio, no en trage tan abatido;

darle en péro credito, qeā lo tan
orrible monstruo, fue particu-
lar circūstancia de desestimā, y
al demonio fue mas sabor en la
victoria: pueſ q̄ remedio? Tome
Dios trage de herpe; *Sicut Moy-
ses exaltant serpentem in deserto, ita
exaltari oportet filium hominis.* Y
quando el demonio en los labi-
os del mal ladrón estā publicā-
do, q̄ en aquel leño no ay vida;
ande tan victoriosa la gracia, q̄
aclame Dimas por Dios, a quie-
vé en trage de tan maldita ser-
piente; y tenga vna circūstācia
mas este triunfo, pues acia con-
tradiciones el mismo leño. Que
bien Crisostomo! *Crucifixum aspi-
citis, & Dominum profiteris; con-
demnati vides figuram, & Regis pra-
dicas dignitatem.* A la serpiente le
ayudó la beldad del leño; pe-
ro aquí contradecia el orror del
palo. Si la serpiente pueſ cele-
bró antiguamente el trofeo, ya
Cristo consiguió con mas glo-
riosas circūstancias aqueste
triunfo, y restituyó a su ver-
dad perfectamente el decoro;
Erat ergo videre Saluatorem. Aña-
de el eloquente Doctor; *In me-
dio latronum trutinam iusticiae tra-
tinantem fidem, & infidelitatem;*
expulsi diabolus de paradiso adam,
*Christus latronem impulis ante to-
rum orbem, & ante Apostolos.* En
forma de serpiente se granged
se para corresponder en el tri-
unfo, si en forma de ser pient-
re se introduxo antiguamente
el engaño. Asta esta victoria no

10. m. 3.

v. 14.

Chrysostomus
in Cat.Gen. 3.
v. 6.Thom.
Cat.
Luc.
3.

pate.

parecía que llegaban los triunfos de Cristo a tener toda su gala; oy enpeño siue Dimas de glorioso despique al decoro, y de la confusión dolorosa al enemigo: *Quid tu Domine* (exclama San Cipriano) *amplius Stephanus contulisti? Quid amplius obtinuit dilectus tuus? Quid amplius Pauli meruere sudores, quid labores Sanctorum? Quid tot annorum tormenta? Quid Martyrum plage? Vna hora huic collatum est martyrium, ad quod illi per tot discrimina peruenerunt.* Amontonadas perfecciones lucieron en el Ladron, y así con él pudo gloriarse Cristo lo tenía todo, y sin él faltaba no le que al triunfo. Presto consiguio, y para otros no sé si fuera gustolo,

Cyprian.
de cana
Domin.

§. VI.

Que algunos piden de desengañados; pero no quieren conseguir presto de tibios.

EL mismo dia le dan el premio: *Hodie mecum eris in paradiso*, y auia pedido para despues de largo siglo el descanso: *Memento mei, dum veneris in Regnum tuum.* Que bien Cirilo: *Longa erat petitio, sed celerrima gratia: amen dico tibi, hodie eris mecum in paradiso.* Gran merced, y bien contraria al estilo, pues quiere gastar menos tiempo en merecer, y mas tiempo en conseguir. Asa en esto andubo el buen Ladron muy discreto: izo el a-

Cyrl ca
thech. 3.

nimo a esperar, aniendose da-
do tanta prisa a merecer: a no
fer aquella ansia tan sedienta,
alcançar tan presto, pudiera
serle congoja. O quantos afe-
ctan mejorar de costumbres, y
temen quando se les ofrecen
oportunas ocasiones! El cono-
cimiento los obliga, la tibieza
los ata, y así conuaticos de las
noticias del conocer, y de las
paciones de amar, ni prosiguen
sin zozobra, ni saben apartarse
sin pena. Esto es lo que decia
el Espíritu Santo del tibio: *Vult,
& non vult piger.* Quiere y no
quiere, proposicion al parecer
muy difícil; porque vna parte
se está contradiciendo a la otra:
porque si quiere, no dexará de
querer, y sino quiere, no será fá-
cil amar: como pues se concu-
erdan cosas al parecer tan reñi-
das? San Geronimo lo explicó
así: *Desiderat piger, & rursus non
placet anima eius: hoc est, non vult
rursus.* No menos bien lo ex-
plicó Iansenio: *Vult bonum; at
cum attendit laborem pro illo asse-
quendo subeundum, non vult rursus
illud: quia non vult media ad illud
obtinendum necessaria. Volunt plerique
regnare cum Domino; sed nolunt
pati pro eo: desiderant premia, cum
promittuntur; sed nolunt certamina,
cum iubentur.* En la virtud la er-
mosura los llama, la dificultad
los atemoriza; en el vicio el
deleite los agrada, y la conci-
encia los atormenta: con que
vn onbre parece dos, segun ri-
ñen

Prouer.
13. p. 4.

Hieron.
ap. Ians.

Iansen.

nién los quereres, y se contradicen las voluntades.

Centenarias deseaba al parecer la Esposa las caricias de su amado; y si bien buscaba sus comodidades en el descanso, en ese mismo descanso la zozobraba un cuidadoso desvelo: *Veniat dilectus meus in hortum suum, & comedat fructum pomorum suorum.* Como se dexa persuadir facilmente de los ruegos el Esposo, apresuró su camino, y con mil alagos intentó persuadirla dexase el lecho: *Aperi mihi foror mea, amica mea columba mea, immaculata mea: quia caput meum plenum est rore, & cincinni mei guttis nectis.* Y bien, que responde en el lance? Que se à bañado los pies, que desnudó ya las gualas, y que no es facil dexar el lecho, ni apresurar para abrir el patio: *Expoliani me tunica mea, quomodo induar illa? Lani pedes meos, quomodo inquinabo illos?* Puede aver mas estretenidas dudas, quando afectaba eran tan feruorosas sus ansias? De que seruan aquellas voces llamandole que viniese: *Veniat dilectus meus*, si al venir no le permitio que entrase? O pause en el llamar, o no ponga dificultades tantas en el abrir, que no se auienen aquellos cuidados con estos ocios, ni este perecear con aquel arder. Todo se alla en esa ocasion: aquellos deseos parecian abrasados; pero eran tibios, y mostrosen bien, quando auian de costar

pasos: conoce la Esposa las comodidades que trae la presencia de su Esposo, y conoce las incomodidades de su regno, y auian da de la utilidad de ella, de sed, que acelere su venida; despues enpero vé, que el abito tiene de costa dexar el lecho, y pisar lo elado; y si quando miró las utilidades dio voces en el deseo, ya quando miró la costa, no accierrta a renunciar el abrigo: *Quid dicis*, arguye con discreción Gilberto, *exui me tunica mea, quomodo induar illa? Quid dicis Lani pedes meos, quomodo inquinabo illos?* Si aquellas ansias eran verdaderas, como encuentras para su cumplimiento tantas excusas? y si eres toda tibiezas, porque afectabas aquellas ansias? *Ne enfleris*, aña se poco despues Gilberto, *operum meorum exempla te moueant, tangat manus, si pigritaris ad verbum.* Parecia auia de bastar solo un leu acento, y fue menester mucho impulso: queria viniese el Esposo; pero no tan presto: queria dexar el ocio; pero no tan temprano: y así entre las comodidades del descanso, y las utilidades de aquel deseo, así vive el coraçon reparido, que ni tolera la ausencia, ni quiere dexar la almudada. O lo que ay de esto! Muchos suspiran la quietud; pero no accierrtan a sacudir la ambicion: muchos dicen quisieran reducirse a mejor vida; pero en llegando el lance lo dexan para

Gillib.
serm. 42,
in Cant.

ouer.
p. 4.

eron.
lanf.

in sen.

masiana: afectan es su cuidado restituirlo a genos; pero no quieren despojarle a ora del oro, y así se acoen guerra las voluntades, y luchan entre si, no sin congojas enemigos los queres. Que de veras deseaba Dios seguir a Cristo, pues quando le aseguraron seria aquel dia, lo oyó sin ceño; antes lo abrazó con gusto: *Hodie mecum eris in paradiso.*

Allabale Faraon congojado con los molestos clamores de aquellos animalejos, que exceden a sus cuerpos en rancos gritos: poseia en esta ocasion, no sin tirania el pueblo de los Ebreos, lisonjeando su codicia: ni podia tolerar aquel molesto ruido; ni acertaba a dexar el pueblo; llamó con todo eso a Moyses, y pidiole aliuia se aquella molesta penalidad, y prolixo padecer: *Orate Dominum, ut auferat ranas à me, & à populo meo, & dimittam populum, ut sacrificet Domino.* Vio Moyses en acer lo que pedia, que no intentaba a fligir, sino remediar: quando quieres, le dice, que se aliuie esta pena, porque cunplas tu palabra: *Constitue mihi, quando de precer pro te, & pro seruis tuis, & pro populo tuo, ut abigantur ranæ à te, & à domo tua, & à seruis tuis, & à populo tuo, & tantum in flumine remaneant.* Y bien, que responde Faraon? Qué aliuie la pena el siguiente dia: *Qui respondit: Cras.* Pudo auer acciones

mas encontradas? Que anelas Faraon? aliuia esta inportuna molestia: pues ya tienes en tu arbitrio tu remedio. Es verdad; pero tiene de costa aliuia esta congoja el desabrir mi codicia: para quedar yo quieto à de quedar el pueblo restituido, y aunque es verdad que no quisiera penar, no quisiera tan poco restituir. O que discreto andubo Moyses en dexarle a él la eleccion! conociole, como acá dicen, la tierra, y valiose de la cordura de Faraon que le dilata se el despacho, y dióle muchas largas a aquel negocio: porque con eso engañaba él su conciencia, y entretenia su codicia, que aunque quiere salir del estado en que se alla, no quiere dexarle con tanta prisa: y así, ofrecen Moyses ocasion tan instantanea, fue vengarse de su ruindad: *Quaritur (dice el Abulense) cum Pharaon tantam angustiam ranarum toleraret, & Moyses daret ei electionem, qua die pro se rogari vellet, cur non ea die pro se orare petijt, sed distulit usque cras? Y responde: Voluit saltem usque in diem crastinum cum afflictione sui maxima praesolari.* Pattido entre congoja y codicia, ni acertaba a desprender la codicia, ni atolar la congoja: pedia el remedio, como que desease enmendarse, y diferiale, porque no queria muy de veras corregirse: Así sucede no pocas veces; y se auienen mentidas ansias

con

Exod. 8.
v. 8.

Abulens.
q. 7.

Matt.
v. 21.

la Ca

con verdaderas tibiezas; dilaciones y desleos; proseguir en divertirte, suspirando por enmendarte. El mismo día le dan el premio; porque en el buen Ladrón aquel clamor no era tibio: *Cum hodie vocem meam audisti* (dice Cirilo) *& non obturasti cor tuum. celeriter contra Adam tui sententiam. celeriter tibi gratificor.* Con Cristo entra en el paraíso el Ladrón, y si de conjeturas se puede formar concepto, dixera yó:

theatra petebant accipere. Cada uno de los hermanos anelaba el lado derecho; quando Cristo púiese como juez supremo el trono. Así, que esta es toda el ansia, y toda la pretension de la mas sedienta codicia? Pues el buen Ladrón consigue lo que los dos hermanos desean; *Ibi crucifixerunt eum* (dice San Lucas) *& latrones unum à dextris, & alterum à sinistris.* A la mano derecha cayó el buen Ladrón, quando el título de la cruz le promulgò soberano Rey, y quando el leñó finió a la judicatura de trono. En la cruz, dice Crisostomo, estaba Cristo como juez de vicios y de virtudes; y si Juan anela el primer trono, quando iciese en su tribunal juicio, eso goza el buen Ladrón oy a la diestra del leñó: *Erat videre Saluatorem in medio latronum trutinam iustitia trutinantiem fidem, & infidelitatem.* En la Cruz exercita officio de juez; no solo de Redentor; ay pues tiene Dimas la diestra, que a los dos hermanos fue tan pretendida codicia; *Expulsi diabolus de paradiso Adam,* añade Crisostomo, *Christus latronem impulit ante totum orbem, & ante Apostolos.* Si Adam fue entre los ombres el Principe, y a este título entró el primero en el paraíso, oy entra el primero el Ladrón en el paraíso, y así luce entre todos el primero. Mas: Si Pedro a título de su confesión

Luc. 23.
v. 23.

§. VII. *Que llegó el buen Ladrón a gozarlo que aun los mayores Santos amilaron pretender.*

TRató Cristo de su cruz, de sus afrentas, y juntamente de sus victorias, quando dos de sus dicipulos, Juan y Diego anelaron, quando fuese juez, tener a su lado tronos: *Dic ut se deant hi duo filij mei vnus ad dextram tuam, & vnus ad sinistram in Regno tuo.* Que fuele el intento de esta petición es ingeniosa lid de los Santos: San Crisostomo dice, desearon quando Cristo iciese officio de juez, los primeros tronos: auiale dicho a San Pedro gozarian en premio de sus virtudes, onor de asfiores; y esto es lo que oy anelaban los excelentes entre los Apostoles, y los muy señalados entre los demás dicipulos: *Audierant, quod super duodecim thronos sedebatis; unde primatum ipsius ca-*

Cyrril.
Catech.
13.

Matt. 20
v. 21.

la Cat.

eroica, quando contradecian tantas dudas, llega a ser Vicario de Iesu Christo, y entre todos el primero en aqueſte mundo, no ſerá duto ſentir juzgar, que el buen Ladrón es en el cielo a eſe titulo el primero. No defi- no meritos, ni ſeñalo afirman- dome en eſotrones; digo en pe- ro, que ſi a Pedro confeſar a Cri- ſto, quando tantos le dudaban, lo granged ſer entre los demás primero; al buen Ladrón con- ſeſar a Criſto, aun entre mayo- res dificultades, no pudo de- xar de acerle muy ventajoſo.

Que ſienten de mi los on- bres? pregunta eſte Señor, y los Apoſtoles reſiſten muy diuer- ſas opiniones; ya que es el Bau- tiſta en lo puro, ya que Elias en lo zeloso, ya que Jeremias en lo compaſiuo; pero quando o- piniones tantas oſcurecian la verdad, Pedro en alentada voz le confeſó ijo del Eterno Pa- dre: *Tu es Chriſtus filius Dei viui.* Y dioſe Criſto por tan obliga- do, que quiſo fueſe ſu vice Dios en el mando, y entre los demás el primero: *Tu es Petrus, & ſuper hanc petram edificabo Eccleſiam meā.* Bien correſponden, dice Leon Magno, el premio y la confe- ſion: claro eſtaba auia Pedro de ſer primero, ſi publicó la ver- dad, ſi que baſtaſe contrade- cir tanto eſtorbo: *Ille primus eſt in Domini confeſſione, qui primus eſt Petri, & in Apoſtolica dignitate.* Bien le eſ- tabieron a Pedro tan diuerſas

opiniones, pues la miſma con- fuſion de la duda, izo la confe- ſion mas glorioſa. Lo arduo crecio muchos quilates al me- rito, y al paſo de los eſtorbos fueron de eſtima los triunfos. Aſi, pues ſi eſa confeſion izo a Pedro entre los demás prime- ro, no menos ardua fue la con- ſeſion de Dimas, y aſi no ſeran al parecer menores ſus premi- nencias, ni menos excelentes ſus gracias: *Hodie mecum eris in pa- radiſo. Ante orbem totum, & ante Apoſtolos.* Ni ſolo Dimas conſi- gue tantas ventajas para acre- centar ſu gloria, ſi no que de- clara Criſto la indomable con- ſtancia de ſu ſineza. Oy, dice, eſ- taras cómigo en el paraiſo: pues no podrá mudar la opinion no podrá deſlizarte a vna impaci- encia; no podrá imitar a ſu có- pañero en la injuria? Si, dice Santo Tomas; pero el miſmo ſer lo contrario tan poſible, ace- eſta ſagrada obſtinacion mas lo- able. Tarde ſiguio el buen La- drón la virtud; pero con tan firmes paſos, que aun camihan- te en el mundo pudo contarſe por ciudadano del cielo: *Medici cum vident aliquem desperatum, di- cunt: iam mortuus eſt: ſic & latro, quoniam non timebatur amplius eius reſuſcitatus ad perditionem, dicitur pa- radiſum intraſſe.* Mientras abriga el pecho alientos vitales; por mas que el tabardillo los tiſa- nize, es poſible el reſtituirſe a la ſalud; pero ſuele ſer tan vio- lenta

Matt. 16
v. 16.

Leo ſer. 2
in natali
Apoſtol.
Petri, &
Pauli.

D Thom.
in Cat.

lenta la porfia, que pierde el medico la esperanza? ya le da por sepultado, ya le cuenta entre los muertos, aun quando todania está en la region de vivos, y el mismo desafiándole de la salud, es declarar mas que valiente la enfermedad. Asi pues, dice el Doctor Angelico, le sucede al buen Ladron: posible es mientras goza la libertad de su arbitrio, deslizarse acia el pecado; pero es en la virtud tan inmobile su constancia, que puede desespearle la contingencia. Aun quando pendiente del leño, se cuenta ya morador del paraíso: *Hodie incumberis in paradiso*: y nos enseña con eso;

§. VIII.

Que deben ser los propositos tan firmes, que se puedan contar por execuciones.

NO se compaenadie en los propositos con el buen Ladron, que el solo parece el elogio de la constancia, los demas son testimonio de la flaqueza. Aunque todos falten, decia Pedro, yo è de ser firme roca, en quien le rompan las tempestuosas borrascas, y a quiẽ no desquicien ondas soberbias. Que confiado presume Pedro, quando le dice Cristo, que voz fragil le ará dar dõ ojos, y poco viento le ocasionará el naufragio. Sea Pedro piedra, y flaquee en sus temores con cobardia,

Tomo 2.

porque se conozca qual es la humana flaqueza, pero si vna roca cede, viua vn Ladron en su confesion tan firme, que ni tropel tanto de dolores oscurezcan su paciencia, ni mares tempestuosos lleguen a zozobrar su constancia. Con tan sagrada obstinacion sigue Dimas la virtud, que ya perdio toda su esperanza el mal. Ya se vio esta valentia en aquel caso tan celebre de Abraham. Mandale Dios que sacrifique su ijo, lleuale al monte, dispone el cuchillo, y trata ya de ensangrentar el cuchillo. Dettuouole enpero Dios a repetidos preceptos, y alabò vbielse ofrecido tan valiente sacrificios: *Quia fecisti hanc rem, & non peperisti filio tuo unigenito propter me, benedicam tibi, & multiplicabo semen tuum, sicut stellas celi*. No acabo de concordar estos textos. Si la voz estorbò el brazo; y enbargò imperiosamente el cuchillo: *Non extendas manum tuam super puerum, neque facias illi quidquam*; como dice, que executò el sacrificio, y que es digno de grande premio? Estaba acaso tan enpeñaõ, que aun tantas voces nõ le siruieron de estorbo? quiso acaso con despecho arrojar-se de vna vez a aquel trabajo, por no boluer a repetir otra el susto, que à veces si se evitan sustos, pueden sufrirle trabajos? No, que Abraham es pronto igualmente que rendido: suspendio

Gen. 22.
v. 16.

Hh pendio

Zeno ser.
mo. 2. de
Abrah.

pendio el brazo; pero era tan eficaz su propósito, que pudo el cielo contar ya por executado ese sacrificio: *Quia fecisti hanc rem.* Que bien Zenon: *Charissimi in-trepidus ad ministerium immolationis armatur, rimatur ad ictum vulneris securus animus, sed securior manus: elatus in immolandum gladius vibratur, nec puerum mors vicina contristat, ne trepidatio fidem prodat infirmam.* Sub hac denique immolantis, immolandi; constantia absolui meruit, dum humanum ex se deponit timorem. Aquí el picante: *Et quantum ad fidem pertinet, pater promissa compluit.* Ya executó el sacrificio tan firme fue en entrarlos el propósito. Alabe el cielo la execucion: *Quia fecisti hanc rem;* que si quien executa no está en contingencia, porque se pasó a la obra, ya este propósito puede contarle por obra, tan lejos vive de contingencia. O si aprendiésemos a proponer con valentía, y a persistir con alentada constancia! Tan cierto debiera ser, quando propoemos alguna virtud, el executarla, que fuera ya rozarle en temeridad formar de lo contrario sospecha; pero ay dolor, que es tan de otra suerte nuestro propósito, que será mucha cortesía el no tener de lo contrario recelo.

Al celebrar con sus discípulos Cristo bien nuestro la cena, hizo propósito de no beber mas vino asta estar ya de la otra par-

te de nuestra mortalidad: *Dico vobis quod non bibam de generatione vitis, donec regnum Dei veniat.* Allase despues en mortales ansias, y congojosas angustias, abrasadas las entrañas de ardiente sed, ocasionadas de estar exaustas las venas; y fue tan terrible ese tormento, que le explico en vn ardiente suspiro: *Sitio.* No la piedad, sino la fiereza le ofrecio vino; pero perseveró alentada su constancia, venciendo tan apretada congoja: *Dabant ei bibere* (dice S. Marcos) *myrrhatum vinum, & non accepit.* Ahora si no a de beber, para que se llega a quejar? y si se declara esa abrasada angustia, porque escusa lo que le ofrece la elpója? *Non accepit, ut biberet* (dice Agustino) *gustavit autem, ut Matthaeus testis est, & sicut idem Matthaeus ait, noluit bibere.* Las entrañas se abraban, las venas derramando sangre se apuran, la cōgoja crece; pero vive tan valiente la constancia, que conserva su propósito, aun quando tanta ocasion le obligaba a buscar remedio. O firmeza de propósitos! ó valentia de generosos alientos! Por mas que la ocasion insiste, por mas que la sed abraze, no faltará su constancia, ni desdirá su firmeza. Bien tuvo Dimas a quien imitar en sus propósitos, y bien siguió sus exemplos. Ya es tan del vando de la virtud, que pudo ser a Cristo en tanto desanparo con-

Luc. 22.
v. 18.

Ioan. 19.
v. 29.

Mat. 26.
v. 23.

Agust.
in Cat.
ad Mar.
25.

tuelo,

fuelo, ya esclarecidos los ojos con eficaz luz de aquel Sol, si entre nubes negras de dolores eclipsado, aunque eclipsado, no tibio, confesó la diuinidad oculta. quando lo aparente acia a la verdad tanta guerra. Ya Dimas compañero de Ionatas, trepa por puntas de azero, y llegando a la estacion de los enemigos, con el mismo yerro que le traspasa, consigue de los infiernos victoria: ya se desmantelan los muros con el ariete, maquina celebre de la Cruz: ya el buen Ladrón siguiendo dichosamente a su dueño, ace en sus contrarios destrozo: ya su fe vence gloriosamente a los Patriarcas, ya su esperanza se aüentaja a los Profetas, ya su

caridad en ardiente llama enfrena en su compañero la mordaz lengua: ya es tan discreto, que de la mayor infamia supo labrarle la mayor gloria: ¡ya es exenplar de proponer, y ya afortunado consigue lo que en otros el ansia mas abrasada desea: ya el abismo erido con esta sonora voz se reconoce triunfado, ya se gime sienpre confuso, ya la gracia mostró en esta conuersion su poder, ya su eficacia la Cruz; y si Dimas es de la redencion mayorazgo, es forçoso de a los demas alimentos, alcançandoles con su intercesion mucha gracia, pues les enseñó el camino de la gloria:

Quam mihi, &c.

(i:3)

Hh2

SER2



SERMON DEL M A N D A T O.

Sciens Iesus quia venit hora eius, ut transeat ex hoc mundo ad Patrem, cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos.

Ioan. 13.



Presurado camina el Sol al Ocaso, como pudiera al Oriente; si bien quanto eclipsada su luz, viene mas ardiente su llama. Sabiendo Cristo, dice San Juan, que se llegaba la ora, por auer amado a los onbres los amo: no parece le dà cuidado la Cruz, sino la partida; debe de dolerle mas ausentarse aun para inefables glorias, que estar con quien ama a costa de tantas penas: tan enpeñado ama, que en el morir solo miró la ausencia como su mayor tormento, y el tormento le parecio desago: entró a amar conociendo los sucesos, y así no le entibiaron ingratitudes: desdecir a quien se amó, mostrandose ingratos, es conocida desgracia: saber que an de ser ingratos, y amarlos, mas es que encarecida fineza. Aun partiendose a su Padre, le dolio dexar los suyos; q̄ la patria del amor es donde viene su prenda mas q̄ donde estuu su cuna. Auendo amado a los suyos los amo; pudo mas auerlos querido bien para boluer a enpeñarse, q̄ verse correspondido mal para desabrirse: miró en si mismo el decoro de su enpeño, y así no le detuu el agrauio. No me admiro se cebase esta soberana llama aun en tantas nieues de ingratitudes; p̄mo enpero de ver fomentaron vmanos pechos ingratitudes, obligados de tan inmenos ardores. Auia el Padre puesto en sus manos los mas inestimables tesoros, y alló se congojado asta ponerlos a los pies de sus dicipulos: para vn animo generoso el retener lo que pudo dar, es insufrible tormento.

mento, como para vn auaro dar lo que pudo retener, mas que agrio martirio. Leuantòse de la mesa, seria acabada ya la cena comun, ò legal, como quieren doctos, y desnudando se los vestidos echò agua en vna vacia, para lauar a vnos pescadores los rudos pies: que poco sabe el amor de quietas serenidades, y que mal aprende pretumidas altiuieces. No solo siruió el agua de limpiar en los dicipulos alcos, sino de aliuia en quien los lauaba, incendios. No admire ya Elias ver el fuego arder en agua, que aqui el agua enciende el fuego. Llegaria primero a Iudas, que era el mas necesitado, y afectaria mas el parecer limpio. Quales estarian los pies siendo tan aleuolos los pasos? no admirò ver al vnigenito Ijo de Dios postrado para lauarle: era vil, y así presumido, era cudicioso, y así totalmente ciego. En valientes, y repetidos conuates pretende el amor acer brecha en aquel coraçon duro; pero su porfiado reson frustrò tantas diligencias, y malogrò tan inestimables caricias. O infame sobre aleuoso, que te dexes obligar, quando tratas de vender! pundonor suele ser de onrado odio no admitir por poder vengarse agasajos, y temerse impossibilitado, si llegò a recibir beneficios: Iudas enpero tratando aleuoso de vender, vil se permite lauar. Pedro enseñado a pisar golfos corrio mas riesgo que en el mar, en la vacia; pero que mucho si aun las inteligencias se anegan? Vos a mi, dice, Señor? O voz discreta, ò entendida politica, retirar se sienpre al puerto seguro de la vmildad por no correr tormenta entregados los linos a los vientos del fauor. Vos a mi? O palabras breues; pero profundamente sentidas: fauores ay de temer, si en la correspondencia no se llegan a pagar. No me lauareis eternamente los pies: no se resiste Pedro por aficionado a las manchas, sino por estimador de estas vmildes finezas. Si no te lauare, dice el Maestro, podras despedirte de mi amistad. O dura amenaza! ò tremenda voz! Si Pedro siendo tan valido, viue en contingencia, nadie dè por segura su fortuna. Cedio Pedro, que se escusaba estimador, y no ingrato, y ofrecio la cabeça, y manos. Estaba con la admiracion turbado, y así tropezò en su mismo palmo: en los pies pueden tolerarse faltas; pero no debieran aduertirse en las cabeça: siendo ministro, las manos auian de estar limpias, que inportaba poco, que estubiesen muy labadas. Al fin acabada esta accion, aduirtio, a sus dicipulos era forçoso imitar su exemplo, que sienpre el de vn superior fue ley: y si oy se vmilla

lla Cristo a comunicar pureza, no sabra negarnos, si nos vmillamos gracia. De esta, &c.

(†.†.†.)

Sciens Iesus quia venit hora eius, ut transeat ex hoc mundo ad Patrem, cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos.

Ioan. 13.

PAra amar a lo perfecto, acer bien sin esperança, y padecer sin buscar alivio a la pena: querer bien por interes, es amor muy bastardo, sino se roza en el vil logro. Asi oscurece su calidad el amor en el retorno que espera, que mas parece ambicion de interesado, que diligencia de afectuoso; buscar a la pena alivio, es darse ya por rendido el esfuerzo, y desdecir cobarde de sus vizarrías el brio. Quien de veras ama, mira el padecer como executoria de su fineza; y asi por calificar mas su idalgua, busca dolores con ansia. Quien desmayò a vista del padecer, no llegó a las perfecciones de amar. Solo se jactó de amante, quien ni atendió interesado esperanças, ni desmayò a vista de las mas ingratas correspondencias. Extraño genio el de querer bien, labrarse en los tormentos alivio, y tener los alivios por tormento! Mientras la llama generosa del corazón no se ceba por quien ama, en molestas penas; muere a manos de sus ambiciosas ansias; quando enpero padece duros martirios, entonces se alegra en

los mas sabrosos gozns. Del amar a lo fino es el amar su razón, y como tiene en si mismo el mas calificado motiuo; ninguna ruindad basta a causarle tibio delmayo. Sabiendo, dice San Iuan, que se llegaba la ora en que auia de padecer, izo Cristo a los suyos banquete esplendido, y auiendolos amado, sin que tanta costa bastase a entibiar su fogosa llama, se enpenò mas su fineza: *Sciens quia venit hora eius, ut transeat ex hoc mundo ad Patrem, cum dilexisset suos qui erant in mundo, in finem dilexit eos.* No se si alegutar tanto el Euangelista en esta ocasion la ciencia, *Sciens*, pudo ser a estos enpeños alguna nota: si sabe Cristo le a de vender vn dicipulo aleuoso, le a de negar otro timido, que todos le an de dexar de cobardes, para que tan estremadas finezas? Y si ese amor le a de ocasionar injuriosas ignominias, para que tan ardientes ansias? Enpenarse en acer bien a vn ingrato sin conocerle, es desgracia; conocerle enpero, y enpenarse, parece poca cordura. Si Cristo pues sabe la correspondencia, y la costa, porque auia tan infinitamente la llama?

Chrysoſt. m. 2. *In finem dilexit eos.* Antes-
in Cat. eo, dice Crifoftomo, es lo que
 califica este amor: *Non ſolum au-*
tem tunc ſciens; ſed olim, tranſitum
eius mortem vocat, relicturus autem
diſcipulos maiorem eis demonſtrauit
amorem. Poco actiuo es el fue-
 go a quien apagò vn rocío; a-
 quel ſolo luce muy calificado,
 a quien no entibò ni vn golfo:
 amar quando ni ſe ſabe el ſuce-
 ſo, ni en el amado ay de ningun
 ruindad indicio, es querer
 muy ordinatio; amar enpero
 quando la mucha coſta ſe opo-
 ne, y quando la ruindad mas a-
 leuoſa de ſabre, eſo es amar muy
 diuino. Diga pues Iuan brillò
 ardiente eſta generoſa llama a
 viſta de tanta coſta; y tan mala
 correspondencia, que con eſo
 quedará acreditado de ſobera-
 no eſte amor, por

§. I.

Que ſolo ama a lo fino, quien ni deſ-
maya a viſta de mucha coſta, ni
ſe entibia a viſta de mala
correspondencia.

YA eſtaba Iudas, dice San
 Iuan, determinado a exe-
 cutar tan orrendo inſulto, que
 aun intentarle le pudo parecer
 temeridad al demonio: *Cum dia-*
bolus iam miſiſſet in cor, vt traderet
eum Iudas, ſurgit à cœna. Quando
 le mueſtra ſu Maeſtro mucho
 cariño, y ſentandole a ſu meſa
 le ſeruió el mas precioſo rega-
 lo, no ſolo ſupò digerir aleuo-

ſias eſta llama; pero parece le
 ſeruieron para auuiarle de eſ-
 puelas. Apareceſe Dios a Moy-
 ſes en aquella luciente ponpa
 de reſplandores, para tratar la
 libertad de ſu pueblo, y elige
 por trono a tanta Mageſtad vn
 eſpino: *Apparuit ei Dominus in ſi-*
ma ignis de medio rubi. Todas las
 acciones de Dios viuen califi-
 cadas por ſuyas; pero aqui ſi-
 enpre llega a tropezar mi rude-
 za. Si trata de alentar cobardias
 de Moyſes, aciendo oſtentacio-
 nes de ſu poder, para que elige
 vna zarça? No venia mejor e-
 ligir vn cedro, para que lo deſ-
 collado de ſu altura, y lo pre-
 cioſo de ſu materia cauſaſe a la
 admiracion reſpetos, y infun-
 dieſe veneraciones reſpetoſas a
 los ojos? Aga ſitral de ſus pies
 vna coronada palma, porque
 el triunfal ſinbolo infunda al
 paſtor denuedo: aparezcaſe en
 vna verde ponpoſa oliua, por-
 que alegure ſu fruto ſe a de
 quebrantar el yugo, y ſe a de
 ablandar el infame guillo. Eſo
 venia bien; pero vna zarça in-
 iurioſa en ſus eſpinas, deſcor-
 tès en ſus puntas y toda orror
 en ſus ramas, no parece decen-
 te trono a eſta gloria, ni apoyo
 de eſta grandeza. Es el caſo, di-
 ce Crifologo, que lo que aqui
 pretendio acreditar Dios, no
 ſolo fue ſu valentia, ſino ſu fine-
 za, y para eſo eligió diſcretamente
 la zarça: abraçar nobles
 ardores de aquel fuego ſobera.

*Exod. 3.
 v. 2.*

no, vna olina fecunda en su fruto, y preciosa sienpre en su balsamo, podia juzgarle cudicia, porque alli el interes pudo alentar la esperança: elegir cedros pudo parecer era obligacion, y debida correspondencia, pues aseguro la Espota feruian los cedros para vistosos artesones de su edificio: *Ligna domorum nostrarum cedrina.*

Cant. I.

v. 17.

Cant. 7.

v. 8.

La palma siruio a su triunfo de aplauso: *Ascendam in palmam,* & *apprehendam fructus eius*, y asi como en esas plantas, o lucia la obligacion, o llamaba el interes, no podia el amor arder tan calificado; en la zarça enpero no ay ojas de que vestirse, ni frutos ay de que enriquecerse, antes del corteses juncos, duros abrojos: pues elija Dios, dice Crisologo, para illustre executoria de su fineza la zarça, que ese padecer eridas sera noble credito a sus ansias. No se enpesie Dios en arbol, que auiendo primero ofrecido sabrosos frutos, desdixese despues en desacomodados abrojos: desde el principio conocid la mala correspondencia, y desde el principio se cebd en esa mala correspondencia su crespa llama:

Crysol.

ser. 164.

Diuinum rubus portauit, non concepit incendium: iam tunc aculeis militia plenum, & ingratum cultura legis populum prefigurans. Esta brotando el espinu ingratitudes, esta traspassando sienes; pues ai viue el incendio mas fogoso, y

ay resplandece ese fuego mas tagrado: *Diuinum portauit, sed non concepit incendium.* O generosas llamas, que siuiendo a esa infame planta de blando riego, os estais aumentando vuestro martirio! Regando esta con fauores viles espinas, que an de traspassar sus sienes idropicas de su sangre; y es tal la llama, que esta amando a vista de aquea correspondencia, sin tener otra esperança. Cierro estaba Dios de que la zarça le auia de texer muy injuriosa corona; pero ai mostro la diuinidad de su llama.

Con gran cuidado dixo San Pablo, que aquella piedra que se desato en cristalinis raudales, auia sido simbolo expreso de Cristo: *Bibebant de spiritali consequente eos petra; petra autem erat Christus.* Pues bien, que ay en esa piedra? O reñramos la istoria. Mandole Dios a Moyses, quando vna sed abrasada ocasionaba mortal congoja, pidiese cristales a vn risco con vrbana cortesia: no ay bronce a quien no ablande la compasion, ni ay peñalco a quien no obligue la vrbaniad: enpuño Moyses la vara, y juzgando menos prudente se gouernaria mejor arigidos golpes tanta dureza, repitio vna, y otra vez la injuria, quando pretendiente del agua: *Cum eleuasset Moyses manum percutiens virga bis silicem egressa sunt aqua largissima.* Ay mas

I Cor. 10

v. 4.

Num. 20

v. 11.

cx.

extraordinatio modo de pre-
tender? Solo para con Dios lle-
gaa mudarse el estilo, quando
en el mundo quien pretende
estudia cortesias, y se desfuela
en lisonjas. Que estos dos gol-
pes simbolizasen la Cruz, dixo-
lo Isidoro: *Christum ligno cru-*
cis affixit: No menos bien Agu-
stino: *Quod bis percutitur eviden-*
tius significat crucem. El Ebreo
descreido injurió a duros gol-
pes la piedra; pero ella se li-
quidó erida en cristalina dulce
agua. Los repetidos agravios
parece que le tirieron de bue-
los: tras sus mismos enemi-
gos camina, regalándolos con
frescas ondas, quando parece
auia de vomitar mas que abra-
sadas centellas: pues ese es a-
mor, y ese es Cristo, dice San
Pablo: no solo ama sin moti-
uo de esperanças, sino con mu-
cho estorbo de injurias: *Sciens*
quia venit hora eius, cum dilexisset,
dilexit. Los mas inestimables
tesoros, dice, le puso el Padre
en las manos: *Sciens quia omnia*
dedit ei Pater in manus; profun-
do estilo! Aora mira como su-
ya la riqueza, y aora llama su-
ya la ora, y parece que nunca
fue la riqueza, y la ora menos
que en aquesta ocasion suya.
O finezas del amor! O amor
del mas inmenso poder! Poco
puede quien solo puede a fuer-
ça de tener, mucho quien lle-
gó a aumentar su grandeza a
fuerça del darles el interes aua-

ro desperdicio, tan prodigo
del caudal mas rico, que se pi-
erde quien se quiere para si so-
lo, codicioso de escape: para si
se asegura, quien se quiere para
beneficio de los demas, liberal
de generoso: con que viene a
ser la generosidad logro inte-
relado, y la escapeza cuidado
perdido. Mas señor se ostenta
de esta ora Cristo: *Sciens quia ve-*
nit hora eius; pues no es esa ora
muy de sus contrarios? *Hac est*
hora vestra, & potestas tenebrarum,
no es esa ora, en quien perdi-
endo la vida, se eclipsó tambien
su grandeza? Claro está que si;
pues como la llamó suya quan-
do pérdida, no auindola lla-
mado a la demas vida, con e-
ste titulo porgozada? O miste-
rios del amor de nuestro Dios!
si acertase yo, no digo a dar-
les el lleno, que eso está de la
otra parte de lo posible a vma-
na lengua, sino a bosquejarlos
rudamente, porque nos causa-
sen estima. En esta ora sujeta
tu poder, para satisfacer nuestra
culpa, dà la sangre por mere-
cernos la gracia; en las demas
gozabala para si, y es tan ge-
nerosa la llama ardiente de su
fineza, que solo quando se ga-
sta en utilidades nuestras, tie-
ne la vida por suya: *Sciens quia*
venit hora eius. No ace tanto
alarde de su omnipotencia, quan-
do los elementos en sujecion
ultima se le rinden, y las mas
crespas espumas del mar ol-
vidan-

Luc. 22.
v. 53.

Isidor. a-
pud Glos.
Aug. a-
pud Glos.

10

20

uidando fragiles deslices le aplauden: no ace tanta ostentacion de que el tiempo es suyo, quando a pesar de apretadas diligencias, que estudian sus emulos para quitarle la vida, ò le desaparece de entre las manos su omnipotencia, ò los ensena su autoridad; que si bien obedecerle con rendimiento las criaturas acredita el esfuerço de su brazo, y estas seguitudes le aclaman dueño, con todo eso le parece no es tan suyo, quando se goza, como oy que se sacrifica: *Sciens quia venit ora eius.*

§. II.

Que es tan ardiente el amor de Cristo, que quando goza para si solo de su grandeza, parece la mira como perdida, y quando la pierde por nosotros, la celebra como lograda.

EN dos ocasiones se aparece Dios a Iacob, vna quando vyendo los riesgos que le intentaba su mismo hermano, cansado se rindio al sueño: alli ve aquella escala tan repetida, cuyo espectáculo era admiracion a los Angeles, y a Dios reclinado en ella ostentando soberanias, y aciendo alarde de sus grandezas: *Vidit in somnis scalam flantem super terram, & cacumen illius tangens caelum. Angelosque Dei ascendentes, & descendentes per eam, & Dominum innixum scala dicen-*

tem sibi: Ego sum Dominus Deus Abraham patris tui, & Deus Isaac. En otra ocasion se le enra por los brazos, y ya solo toma titulo de vmano, y disimula al parecer lo diuino: *Ecce vir luctabatur cum eo vsque mane* *Gen. 31. v. 14.* No es el mismo el que se aparece en la escala, y el que se estrecha en la lucha? Si: pues porque en la lucha tan despojado de la grandeza, y porque tan ostentando la soberania en la escala? Porque en la escala, dice Agustinio esta dando por los ombres todos la vida, y quando lucha con Iacob, se vuelue a gozar los descansos de su gloria: *Dominus innixus scala Christus est in cruce pē.* *August. apud Lip. pom.* Profundo discute en este caso Agustinio: yo dixera venia mejor lo contrario: si quando lucha, se vuelue al trono al sospecharse la luz: *Dimitte me, iam enim ascendit aurora,* y quando la escala, esta clauado en el leño, mejor venia en la lucha, pues bendice como superior, lo diuino, y en la escala, pues pende ignominiosamente, lo vmano llamele pues en la escala ombre y en la lucha Dios. No aduiertes, dice Agustinio, que esos titulos se miden mas con el afecto, y menos con el estado? En la lucha goza de glorias; pero a penas dexa ver a Iacob esa grandeza: aun el nonbre le retira, y la presencia se le escatsea: en la escala padece amante trabajos, y por acer beneficios recambia

Gen. 28.

v. 13.

recambia de la ingratitud tormentos; y es tal el ansia de acercarnos bien, que quando nos redime a costa de tantas penas, ace ostentacion de diuino, y quando goza solo para si sus glorias, parece se mira ymano. Quando posee su grandeza para si solo, parece que la estraña como agena; y quando la pierde por nosotros, asta vmillarse a vna cruz, la ostenta como muy propria: *Dominus innixus scale Christus est in cruce pendens.* Pudo exagerarse con mas primor la fineza? Pudo lucir mas abrasada la llame? Oy se aplaude poderoso: *Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus*, porque oy se mira para nuestra utilidad entregado: *Cum diabolus iam misisset in cor, vt traderet eum Iudas*, y antes de verse entregado no parece se miraba poderoso.

Mal sufrido Dios con la ceguedad de aquel pueblo tan ingrato a sus beneficios, que se seruia de ellos para fomentar antojos, y labrar contra Dios agravios, le dice a Moyses a de retirar sus fauores, pues parece prodigalidad menos acertada malbaratar sus finezas, con quien trata solo de acerle injurias: Moyses se opone, y aprouechándose del valimiento tenpla en Dios tan justo enojo. Ya templado el sentimiento quiso Moyses ver su rostro por conocer si ya estaba del todo sereno, y desenojado: *Ostende mihi gloriam tu-*

am Oye Dios el ruego, y promete que le mostrara la espalda: *Videbis posteriora mea.* Vuelua otra vez Agustin: dice este Padre que alli izo Dios vna representacion de este dia, y que fue profecia muy expresa de aquesta pena: *Ille quippe dicit: Transibo ante te, de quo dicit Euangelium. Cum venisset hora vt transiret Iesus de hoc mundo ad Patrem, qui transitus etiam Pascha interpretari perhibetur.* *Hac itaque magna omnino Prophetia est.* Como es este amor tan soberano, es dificultoso su estilo: Si Moyses pide a Dios le muestre su gloria, como dice Agustin que lo que Moyses ve, es representacion de esta pena? Si la espalda esta erida con los azotes, abrumada con la cruz, como es gloria? Muestrele su rostro, cudicia sienpre a los celestes espíritus que ese es exemplar de la ermulura, y es pasmo de la lindeza; ay si se le cumplan al valido sus deseos, q mostrar la espalda, podra aumentar fustos: pide Moyses ver a Dios glorioso, y muestrasele vltorado, vmillado, redido? Bien esta, dice Agustin: no pide, q le muestre Dios su gloria? Si, pues bien cumple quando le muestra la espalda, que Dios solo tiene por gloria suya lo q es utilidad nuestra. La ermulura de su rostro viue retirada alla en el cielo, su gloria viue desimulada por nosotros en el mundo: asi que el rostro dice la Ma-

August.
in 99.
sup.
Exod.

gestad, que retirado posee, la espalda dice esta misma Magestad; pero entregada a las penas, y maltratada con las elpinas; y llega la fineza de este Dios a tener por tanto mas suya esa grandeza, quando en beneficio nuestro la gasta, que quando en sus retiros la goça, que si le pide Moyles le muestre su gloria: *Ostende mihi gloriam tuam*, le abra de mostrar la espalda: *Posteriora mea videbis*: porque la espalda es testimonio autentico de lo que enamorado del onbre gasta, y el rostro de lo que a beneficio de su ser goza; y en estilo de su amor le parece menos suyo lo que goza, y mas suyo lo q por nosotros gasta. Este pasar oy a su Padre por tantas penas para borrar nuestras culpas: *Sciens quia venit hora eius, ut transeat ex hoc mundo ad Patrem*, es toda su gloria, porque es lo mas sabroso a su abrasada fineza: *Ille qui prope dicit, transibo ante te de quo dicit Euangelium: Cum venisset hora, ut transiret Iesus de hoc mundo ad Patrem*. Transito al Padre llamò a su muerte; y si acierto con los visos de ese titulo, è de descubrir vn profundo sentimiento. La muerte, que va a padecer por los onbres, es fauor inestimable, pues es la paga de tanta culpa; pero esa paga es forçoso que incluya ausencia: así que su ausencia es la paga, y la paga es forçoso que incluya ausencia; pues anda oy el amor tan

metafisico de ingeniosos:

§. III.

Que mira la muerte como beneficio nuestro para sufrirla, y como si fuera falta suya para obligarse a reconpensarla.

YO soy todo de los onbres, dice este Dios, y el tienpo que muero, parece les salto, y así es necesario busque reconpena mi ingenio: pues Señor esse saltar no es porque os dedicais a morir, y esa ausencia no es beneficio para quitar nuestra culpa? Claro esta que si; pero llega a ser tan sutil vna abrasada fineza, que mira vna misma accion a diferentes visos, por buscar a su liberalidad desahogos. Si faltara, siendo nuestro, sin atender en esta accion nuestra vtilidad parece pedia esa falta reconpena; faltando enpero, porque nos està bien, no requeria reconpena esa falta; pero así se desuella en beneficio nuestro su amor, que mira su muerte como obligacion para padecerla, y como si nos vbierra robado ese tienpo su ausencia, para obligarse a reconpensarla. Aqui pudo llegar vn afecto infinitamente ingenioso, y vn ingenio sumamente enamorado: y bien que reconpena nos aca de aquea ausencia? Quedarle realmente en la Eucaristia, depositarse entre aquellos accidentes, porque a vn mismo

mismo tiempo en su sacramento presencia se reconpenfa la falta, y la muerte borra la culpa. Ya discutio Aman a este modo, quando quiso acreditarfe con su Principe de muy fino: dixole que auia vn pueblo sujeto a su juridicion, que setuia solo a sus basallos de escudallo, y que asi conuendtia mucho se iciese para su muerte decreto, y que él daria de su acienda tanto, que pudiese suplir los tributos que ellos pagaban: *Est*

*Es*her. 3.
1.8.

populus per omnes provincias regni tui dispersus, & a se mutuo separatus nouis vtens legibus, & caremonijs insuper, & Regis scita contemnens, & optimè nostri quod non expediat regno tuo, vt insolescat per licentiam: Si tibi placet, decerne vt pereat, & decem millia talentorum appendam arcarijs gaza tua. Este ofrecet tanta cantidad, dicen los Interpretes fue, para reconpensar los tributos que pagaban al Principe los Ebreos: explicacion de Lyra:

Lyra.

Quasi dicat: Licet hoc sit regno tuo utile; tamen dependet ex tua voluntate, & decem millia talentorum appendam arcarijs gaza tua, id est, thesauris tuis pro tributo, quod reddunt tibi: ne per mortem eorum diminuiatur in aliquo prouentus regni tui. Aqui manifestat: no le esta bien a Asuero esa falta; pues segun la relacion de Aman lo contrario es riesgo de la corona: Non expedit regno tuo. En esta relacion claro esta que si: pues para que es menester suplir con

tanta costa la ausencia? Si Aman para utilidades proprias le quitara al Rey los Ebreos, y de ese modo fueran menos los tributos, venia bien pagara con su oro el daño; pero no que aya él de pagar el daño quando esa falta es para el Principe aumento. A emulacion, que delgado lo discutes! No solo pretendio Aman executar la mas indigna vengança, sino ostentar la mayor fineza. Mirò la muerte de los Ebreos como beneficio Real para persuadirla, y miròla como falta de la renta para obligarse a reconpensarla. No pudo llegar a mas, si fuera catidida, el arte de la fineza, si ay fineza, que se compadezca con arte, que a tratar de la ausencia como bien para persuadirla, y como mal para obligarse a satisfacerla.

Por dextarle su espiritu doblado al dicipulo sube Elias en vn ardiente globo de llamas, mira le Eliseo; y a congojotas voces, y melancolicas ansias publica el gran dolor de su ausencia: *Pe-*

4. Reg. 2.
v. 12.

ter mi pater mi currus Israel, & auriga tuus. Oye Elias el sentimiento que ace por su ausencia su dicipulo, y arroja le aquella capa, en quien viuián los milagros, y en quien se depositaban los beneficios: Leuauit pallium Elise, quod ceciderat ei. Dregon Ofiente quiere que en esta capa este simbolizado este diuinissimo Sacramento, y q mirase el me-

jor Elias su partida al viso de lo que interesaba en el espiritu Eliseo, para pretenderla, y al viso de la falta que le acia para obligarse a reconpenlarla: *Ecce*

Drogo de *Sacr.* *sublatus es, amplius te tuus non vide-*
bit Eliseus, remansit tamen ei pal-
lium tuum in memoriam tui, ut pra-

Dom pas. *sentia absentia tua dolorem eius sem-*
per, & augendo leniat, & leniendo
augeat. Hoc sumite, ait, in meam
commemorationem, hoc est Sacra-
mentum corporis tui, quod sumimus
in tui commemorationem, donec ve-
nias. Que discreto sentit: Praesen-
tia absentia tua, dice; pues si está
presente en el Sacramento, como
puede estar retirado? y si se
vyò a los ojos Elias en su fogo-
sa carroça, como puede quedar
tan cercana su presencia? Esas
son, dice Drogon, las ingenio-
sas trazas del bien querer. Si no
se parte, no eredará su dicipulo
el espiritu doblado; si se parte
quedara de su corporal presen-
cia deslituido: pues que traza,
para que ni se pierda la ganan-
cia, ni se padezca la ausencia?
Que, dice Drogon, mirar Dios
la partida como ipreses nuel-
tro, mirar la ausencia como o-
bligacion siempre suya, y con es-
so aun quando por nuestro mil-
mo interes se ausenta de nuesta
vista, reconpenlara como
que aya faltado a su obligaciõ
esta misma ausencia, dexando
entre aquellos accidentes su cu-
erpo, y dando porque interese-
mos su espiritu, toda la sangte

en vn palo: con que de todas maneras se aumenta nuesta ganancia, y resplandece mas su fineza, pues mira el mayor enpeño de su aficion no como paga, sino como deuda: tal es su sagrada idropefia, que con sus mismos fauores esta aumentando llamas: *Vt transeat ex hoc mundo ad Patrem.* Mirò la muerte como transito, y no parece se acordò que era tormento, debia de dolerle mas que el leño, el retiro: y así los cuidados solo atendian al retiro, y desatendian el leño. No es en Cristo este generoso aogo de rigurosas penas tanta auenida; sino de quien quiere bien aun por breue tienpo la ausencia; y así solo late en el cuidado la ausencia, y no duele el perder la vida: y si todo cuidado despierta siempre el ingenio, aqui lucio muy soberano el ingenio con los recuerdos de este cuidado, pues por verle libre de esta cõgoja andubo tan artificiosa su industria.

§. IV.

Que izo que la misma muerte, sien-
do de su ausencia causa, fuese de
su presencia muy indu-
bitable finca.

EN la cruz amò Dios asta morir, pero en el Sacramento izo que la misma muerte fuese siempre al amar. Trarò Elias de conuencer sus contrarios,

rios, y de que se conociese que eran los idolos fementidos, como su Dios verdadero: en orden a apoyare la verdad determinan sacrificios para que quede reconocido por Dios aquel, cuya inuocacion traxere para consumir el Olocausto diuino fuego. Izose así, y por mas que entonquesieron los pechos los Profetas falsos con clamores desentonados, ni encontraron oídos, ni les fue posible desprender de su esfera fuegos; Elias ya triunfador dispone el ara, compone la leña, sobre pone la víctima, y manda, que arrojen vna, y otra vez sobre leña, sobre ara, y sobre víctima copiosos raudales, tres veces se repite la diligencia, y ya rebosaba de las corrientes la fosa, quando a facil ruego baja vna celeste llama, y laboreada en las víctimas tambien se cebó en las ondas: *Cecidit ignis Domini. & vorauit holocaustum, & ligna, & lapides, puluerem quoque & aquam, quæ erat in aquaductu, lambens.* No se advierte la contradiccion ya vnida, y la enemistad ya ajustada? No es el agua la muerte de los ardores? no parecen ay las llamas, y fengon las viuezas? Claro está que si, pues como este fuego viue de su misma muerte: y resplandece en su eclipsi? Ya está dicho: porque era fuego de Dios: *Ignis Domini: Ista erat* (dice el Abulenfe) *magna potentia ignis, scilicet quod*

lapides voraret, quia alij ignes non soluunt sic faciliter lapides incinerem, maximè quando lapides sunt saxei. sicut erant isti, de quibus erat factum altare vorauit aquam, quæ erat in aquaductu. El ymano fuego muere en el agua; pero el diuino en su misma muerte se sabe cebar, y llega en ese cebo a resplandecer. Sea el agua el alimento, en que se auie el ardor, y si es ocasion a los detras fuegos de morir, seale a este fuego diuino ocasion de resplandecer, y la misma ausencia sea de su presencia finca: pues si las ondas auian de ser su mayor contrario, ya le son sabroso cebo.

Quiso Dios mostrar la fineza con que asistia a los Israelitas, y quando salieron entomados los pies con el tormento de las cadenas, les gruio, porque no errasen, de guia. En vna columna, dice el Texto, de nube, y fuego iba señalando el paso: *Dominus autem præcedebat eos ad ostendendam viam per diem in columna nubis, & per noctem in columna ignis.* Raro trono a su grandeza, y raro guiso de ver vna continua batalla, las nubes no son las armas del agua, y los depositos de la lluvia? Claro está que si, pues como se prende en la nub: tan crece llama? E so mas parece diligencia para apagarla, que pretension de encenderla? ¿Altebale a Dios otra materia en q se cebase con mas seguridad en luz? Claro está q no pues porq

3. Reg. 18
7. 38.

Abulenfe.
1. 33.

Exod. 13.
V. 21.

quæ-

quiere viua sienpre con lusto el
fuego estando vecino al golfo?
Ya que fuele vna misma la co-
luna, es sentimiento de los In-
terpretes, así lo escribió el To-
ltao: *Videtur quod fuerit eadem co-
lumna, quia Deus frustra nihil facit;
sed ita bene per vnam columnam id
fiebatur, sicut si ponerentur dua.* Vna
era la columna, y ella fue donde
se grauo con lucidos caracteres
la mas diuina fineza: quiso es-
torbarnos todo lusto, y que en-
tendiesemos que era cebo lo q̃
parecia peligro, y que así el agua
era a otros ardores sepulcro, a
este fuego era alimento: no res-
plandezca ese fuego en otra
materia, sino prendase en la nu-
be, porque se conozcaes la mas
segura finca lo que pareció cu-
chillo de la presencia. Dregon
Ostense dixo que aquella nu-
be era simbolo expreso del Sa-
cramento: *Que est nubes, que pra-
cedit veros Israelitas nisi Santissimum
ac verissimum corpus tuum, quod in
altari sumimus?* Desde entonces
tomó Dios por executoria de
sus lucidos enpeños de este Sa-
cramento sagrados simbolos,
porque en él quiso asegurarnos
el estar sienpre presente con la
misma diligencia, que parece a-
uia de retirarle distante: pues si
la muerte es quien causa sien-
pre la ausencia, aquí la muerte
es estorbo a la distancia, con q̃
alló su amor aliuio a tan peno-
so cuidado como era ir al Padre
saltando al mundo, pues con el

Sacramento asiste al mundo, y
camina en su cruz al cielo. No
solo queda oy acreditado el a-
mor sino la liberalidad lo que-
da tambien: da Cristo la mayor
dadiua a Iudas viendo que a de
malograrle, y estando cierto q̃
a de perderse. Dixo Seneca, que
no era lo primoroso dar, y per-
der, sino perder, y dar, porque
quando se conoce el malogro,
no puede auer mas fin que li-
sonjear el liberal a su afecto, y
como en esa accion no cabe es-
crupulo, tan poco puede deslu-
cirle el desdoro,

§. V.

*Que lo primoroso de la liberalidad
consiste en dar sabiendo que por la
desatencion de quien lo re-
cibe se a de perder.*

A La partida da: *Sciens quia
venit hora eius*, quando ni
puede aconsejar esos dones la
esperança, ni puede esperarfe
correspondencia: poco es eso,
no solo da, quando no puede
mouetle correspondencia, sino
quando le estorba la mas aleuo-
sa injuria. Quantos tesoros pu-
so en sus manos el Padre, y
quantos le dio su Madre en la
pureza de sus entrañas, reparte
oy en dadiuas generosas. Este
es mi cuerpo, les dice, trasla-
dadle a vuestros pechos. *Canan-
tibus eis accepit Iesus panem, & bene-
dixit ac fregit, deditque discipulis suis
& ait: Accipite, & comedite, hoc est
corpus*

Matt. 26.
v. 26.

Abulen.
q. 9.

Draco de
Sacramē.
Dom.

corpus meum. Bien sabia la aleu-
sa traicion que Iudas fementi-
do le trazaba: *Vnus vestrum me*
traditurus est, y con todo esto fue
ral el ansia de dar, que aun a tan
sacrilego, enemigo nunca le qui-
to excluir. Sube Elias en aquel
carro estofado de hermosas lu-
ces al cielo, y por vestir al dici-
pulo desnudo, desprende de
sus mismos onbros la capa, y
debio de ser arte de la genero-
sidad pudiese parecer mas su-
ceso, que cuidado: *Leuauit pal-*
lium Elia, quod ceciderat ei. No pa-
rece que corresponde a la ge-
nerosidad el estilo, pues aun no
se intitula dadiua, sino tiene no
se que visos de perdida: *Cecide-*
rat ei. Muere Cristo en las con-
gojas de vn leño, y los soldados
no aficionados a la persona, si-
no instigados de la cudicia;
que ay muchos afectos a lo
diuino solo al viso de lo vma-
no, repartieron los vestidos: pe-
ro al referir el Texto este caso
parece los acreditò de dadiua,
porque aseguró los admitio la
descortesia: *Milites ergo cum cruci-*
fixissent eum, acceperunt vestimenta
eius. Los estilos parece que estàn
mudados, que recebir ace rela-
cion a dar: luego mejor venia
decir, que recibio la capa de su
maestro Eliseo, y que los sol-
dados leuataron los vestidos,
que la desgracia le desprendio
de los onbros a Iesu Cristo: mu-
dese pues el lenguaje, y digase,
que Elias dà, y que Cristo de-

xa. Eso no, dice Drogon, que
en orden al primor de lo gene-
roso, Elias no puede competir
esta accion con Cristo: quando
da Elias? Quando vna voz afe-
ctuosa de su dicipulo le aclama
grande, y le publica excelente:
Pater mi, pater mi, currus Israel &
auriga eius. O como Eliseo en
las aras de su estimacion le sa-
crifica afectos y elogios! Quan-
do enpero Cristo dà, està miran-
do el soldado que auiendo re-
cibido la tunica, le à de atraue-
sar con la lança: vé que repar-
ten su vestidos los que le dis-
ponen duros agrauios: pues eso
merece nonbre de dadiua ge-
nerosa, que aquello mas pudo
parecer venta. Dio Elias; pero
recibio alabanças, ilustrò a su
dicipulo con beneficios; pero
recanbiolos el dicipulo acla-
mandole con elogios: pues esa
dadiua con lo mismo que reci-
be, llega a oscurecer de algun
modo su grandeza; dar enpero
Cristo sus adornos a quien ve
le dispone tan duros tiros, eso
es ser soberanamente prodigo,
y por lo menos generosamen-
te cumplido: *Vnus ex militibus lan-*
cea latus eius aperit. Aqui Drogon: *Drogo.*
Quis est ille vnus ex militibus, nisi
fortè ille, qui tunicam tuam incon-
sutilem sorte accepit? O liberalidad
infinita, que adornes con tu ve-
stido a quien dispone ronperte
el pecho! Eso es dar, que lo de-
mas pudo parecer vender: ver-
dad es que el zeloso Profeta dà

la capa a su discípulo; pero después de auer repetido en el monte sus alabanzas el eco; Cristo enpero la dà a quien afila ya la cuchilla, y dispone tan ignominiosa afrenta: pues fue-ne aquí el estilo dadiua: *Acceperunt*, y allí suene solo contingencia: *Ceciderat ei*. O entrañas de Iesu Cristo! que reconozca dispone Iudas la mas sacrilega venta, y que le entregue su cuerpo entre accidentes de pan con tan inestimable caricia! O amor diuino, cuyos fondos no puede sondear el ingenio humano! Los ombres dan y pierden; pero Cristo pierde, y dà.

Allase Moyes en el monte, y escribe Dios aquellas misteriosas tablas, que malogrò la desfeplanza del pueblo. Baja el zeloso caudillo menos cuidadoso de la gloria que perdía, que sentido de la culpa que miraba, y venia con aquellas tablas, que auian costado al cielo tantos desvelos para escribirlas, y a èl tantos ayunos el poseerlas: *Reuersus est Moyes de monte portans duas tabulas testimonij in manu sua scriptas ex vtraque parte, & factas opere Dei. scriptura quoque Dei erat insculpta in tabulis*. Allaron tan crecidos beneficios en el pueblo muchos agravios, pues adorando vn idolo se embrutecierò asta olvidar los portentos, y asta atribuir (lo que es mas) a vn becerro insensible tan estupendos prodigios: Moyes,

ò porque las leyes no fuesen en esta ocasion fiscales, ò por castigar tan ciegas ingratitudes con priuarlos de tan soberanos fauores, izo pedazos las tablas: *Proiecit de manu tabulas, & confregit eas ad radicem montis*. Que aces Moyes, que parece q̃ te à turbado el enojo: así le malogra en breue el espacio lo que costò tanto ayuno, tanto tiempo, y tanto cuidado? O que faciles perder, ò quan difícil adquirir! Si tratas de castigar el delito, como aces la accion para las idolatras de mas singular agrado, pues ninguna cosa les será de tanto gusto, como vivir sin precepto. Verdad es que tienen en esto gusto; pero darles este gusto es el mas agrio castigo: no llega a tener el furor todos los llenos de rigurosa venganza, quando a costa de castigos ace se recobre vista; sino quando a enojadas permisiones suspende los castigos, dexando que prosiga la insolencia. Ya corregido el pueblo buelue a subir otra vez al monte, repitase la diligencia, disponense las tablas, y ya Moyes es quien escribe las leyes; *Scriptis in tabulis verba federis decem*. Exod 34 y. 28. Reparo que izo el ingenio de Agustino: Si en vna y otra ocasion, dice el gran Padre, se an de escribir las tablas, mejor parece venia que Moyes escubiese las primeras, y que esculpiese Dios las segundas: que malograrse el trabajo y mano importaba poco, y mu-

y mucho se malograrse el diuino : como pues se mudan estas acciones , y Moyses escribe las que sienpre an de durar , y Dios las que tan presto se an de romper : *Magna questio oritur , quomodo illa tabula , quas erat Moyses Domino præsiente fracturus , non hominis opus esse dicuntur , sed Dei , nec ab homine scripta , sed digito Dei ; posteriores vero diu mansura . & in tabernaculo . & in templo Dei futura iubente Deo tam ab homine excisa sunt , quam ab homine scripta .* La misma question , dice Agustino , está apretando con su dificultad el ingenio , y dando en esa misma no dudoso desaogo : Dios es tan liberal , que viendo se an de perder , las escribe , las dispone , las da : Moyses enpero a titulo de vmano no las quisiera escribir , viendo se auian tan presto de malograr , y así para que se conozca la diferencia que ay entre las liberalidades diuinas y las vmanas , el vmano genio solo ace el beneficio , quando si no pretende logro , a lo menos espera agradecimiento , pero Dios sabe estar trabajando en el beneficio , no solo a vista del malogro , sino tambien del agrauio : *An in prioribus* , añadió Agustino , *gratia Dei significabatur , non hominis opus .* Al mismo tiempo que Aaron está delineando el becerro , está Dios en las tablas elculpiendo el beneficio , y viendo que se le an tan presto de malograr , prosigue en el escri-

bir : pues esa accion se acredita de muy diuina , que no ay fuerças para tantos primores en la condicion vmana : arda sagradamente la cumbre , quando a vista de tanto agrauio le dispone Dios al pueblo tan singular beneficio , que solo vna fineza diuina puede executar con aliqento tanta enpresa . Escribira Moyses las leyes ; pero quando ele trabajo à de ser lucido , quando à de tener estimaciones , quando à de admitirse con debido agradecimiento , y no malograrse en indigno agrauio . O seberana fineza ! Que esté Dios viendo en la cumbre que el pueblo funde sus joyas para labrar sacrilegos defaciettos , y cortando laminas de preciosas piedras para acerles tan crecidos beneficios ! Que vea oy Cristo trata Iudas la venta mas alenosa , y que le siente a la mesa ! Brauo calor , estupendo fuego , pues supo digerir tanta injuria , y disimular tanta ofensa ! Sabiendo , dice el Texto , que es Verbo engendrado en los resplandores mas tersos de la Deidad , y que tiene todas las riquezas de vna omnipotencia en sus manos , tratò de seruir a sus dicipulos : *Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus , & quia à Deo exiit , & ad Deum vailit , surgit à cœna* No admiro yo tanto allase desprecios en los dicipulos siendo diuino , como siendo poderoso : aqui pue-

de llegar la malignidad ciega, y la peruersidad maligna de vn Iudas, a verle poderoso, y no tenerle respeto: que le despreciara Dios, no lo estrañara, que si indigno, es en el mundo corriente estílo; despreciarle enpero quando tan poderoso de rico, y tan sobrado de poderoso: *Quia omnia dedit ei Pater in manus*, es gran realce de ese pecado, porque se opone muy directamente al vfo.

§. VI.
Que los onbres, si estiman con desatención lo diuino, estiman mucho lo poderoso.

P Vfo Pilatos por contentar a la inuidia en vn leño afrentoso a la inocencia, acusaronle a Cristo los Escribas de q se acia ijo de Dios, y se ostentaba diuino: *Nos legem habemus, & secundum legem debet mori quia filium Dei se fecit*. Rindiole a las acusaciones Pilatos como ambicioso, y escribio la causa porque supiesen todos era iusta la sentencia: *Scriptit, & titulum Pilatus. & posuit super crucem: erat autem scriptum: Iesus Nazarenus Rex Iudeorum*. Este onbre es el Saluador del mundo, es Iesus vngido con la Deidad, q murio por nuestra salud: y si es Iesus por el ser diuino, es Rey por el ser vmano: *Rex Iudeorum*. Leyeron muchos el titulo, y llegando se los principales de los Ebreos, dieron

sentidas quexas al Presidente, mostrando el sentimiento en el ceño: *Dicebant ergo Pilato Pontifices Iudeorum: Noli scribere Rex Iudeorum*. No se aduerter, que publicando ese titulo no solo la dignidad de Rey, sino la verdad de Saluador: *Iesus Rex*, no reparan en lo q tiene de Saluador, y acen mucho caso de q se intitule Rey? Digan q se borre el titulo, y no agan tanta instancia por vna clausula sola. Es el caso, dice Crisostomo q auerle dado la muerte, nacio de inuidia, porq le vieron muy celebrado y muy aplaudido; y como todos sus sobresaltos eran las aclamaciones, quisieron estorbar en el titulo lo que les daba cuidados: *Iudei autem (dice Crisostomo) crucifixo inuidebant, vnde sequitur: Dicebant ergo Pilato Pontifices Iudeorum: Noli scribere Rex Iudeorum*. Profundo sentir! pues que inportará se borre lo magnifico de Rey, si queda lo diuino de Saluador? Si es tan astura la inuidia, y la malicia tan perspicaz, que preuiene prouida a lo maligno, quantos rezela menos afortunados sucesos, como se delcuida tanto, que no repare en el nombre de Iesus, aciendo tanto empeño en que se borre el de Rey? No es menos ser Rey, y mucho mas ser Iesus? Rey suena dignidad vmana, que se acaba con el tienpo; Iesus dice diuinidad, a quien cede todo siglo. Luego

Chrisost.
in, Cath.

Ioan. 19.
v. 7. &
19.

poco importará se borre lo poderoso, si queda en el título lo diuino. No lo discurren ciegos, dice la eloquencia Griega, a lo que se estila, si bien es lo que se estila ignorancia: en el mundo todos rinden veneraciones a lo poderoso, a lo magnifico, a lo lucido, y menos a lo sagrado: pues no se llame Rey, dicen los Escribas, que ese es título de grandeza; y llámese Jesus, aunque suene diuinidad: que si el rezelo es, no buelua a tener aplausos, no los tendra, aunque le aclamen diuino, y los tendra si le aclaman poderoso: *Crucifixio inuidebant*. No aya en el, dicen, cosa de lucimiento, y aya quanto quisiere sagrado, que lo sagrado no es lo que se ocasiona aplausos, lo poderoso si se grangea siempre respetos. Bien lo discurren la malicia, bien lo maliciò la astucia. Asi, que lo poderoso es lo que causa admiraciones? Pues tan obstinada es la malicia en Iudas, que aun viendo todo el poder en las manos: *Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus*. Prosigue en entregarle a los enemigos: *Cum diabolus iam misisset in cor, ut traderet eum Iudas*.

Retírase Iacob de la casa de Laban, tales eran los tratamientos del suegro, y tales los celos de los cuñados: no ay paciencia para tolerar injurias de labrimientos, quando se están haciendo muy obsequiosos ser-

uicios. Raquel al partirse se llevó no se que idolos. Teodoretto dice los adoraba por dioses: *Quod Rachel idola patris suis parauit Theodor.*
sit, ideo factum esse nonnulli tradiderunt quod adhuc illa amaret. q. 89.
 Echalos menos su padre, viene a buscarlos, y por escapar el peligro los pone Raquel entre los aderezos de vn camello, y ace de la silla trono: *Festinas abscon Gen. 31.*
dit idola subter stramenta cameli, & v. 34.
sedit desuper. Rata accion. Si los adora por dioses, como los pisa? Asi vna diuinidad se desprecia? Asi vna Magestad se ultraja? Que poco aprecio muestra en ese mismo engaño! ò a la verdad, que grande imagino este peligro: mucho debio de apretarla congoja, pues pisò tanta riqueza: no fue aqui lo singular que Raquel pisase el idolo, sino que pisase el oro. Yo juzgara, que auia de tener tanta reuerencia al oro, que nunca le diera ese ymil de puestor: ò a los pies? Mucho fue pisarlo, q lo diuino pisarlo, no fue tanta mucho, y quiza por eso no los buleò alli Laban: no se persuadio que idolos de oro podian tenerse a los pies, y asi no izo diligencias para buscarlos, porque le parecio imposible en aquel lugar descubrirlos: *Poteſt*
 dice San Gregorio, *per Laban mundas exprimi.* Sabe el mundo, que el oro no acierta a pisarse, aunque lo diuino se desestime; y asi aunque pudiera buscar los

idolos a los pies, por lo sagrado, juzgò era imposible lo estubiesen por lo precioso. Esa fue la astucia de Raquel en esta ocacion, ponerlos en tal lugar, q no pudiese imaginar ese caso la sospecha, ni discurriendo la astucia. Teodoro te quiere, que Raquel en este lance quítase mas de estarle a su padre la idolatría, que de robar la riqueza, y que por eso los escondio en lugar tan vil de *¿ Puto quod ea furta abstulerit, quia volebat patrem liberare ab impio damonum cultu.* Todo el cuidado de Raquel es quitar a su padre instrumentos tan sacrilegos de idolatría, y para diuiciar los enpeños con que solicita el cobrarlos, los está oliendo su planta; que como sabe practica en la casa de su padre el estilo, conocio prudente no llegaria a persuadirle podia estar a los pies el oro: así se estiman las riquezas así se aprecian lucres vmanas. Solo en todas falta esta regla, pues véde por treinta dineros a quien tiene en sus manos tan infinitos tesoros. *Quia omnia dedit ei Pater in manus.* Quitole los vestidos por estorbarle enbarazos, así anela en acernos bien prontitudes; quando nosotros buscamos ambiciosamente en la ocacion de servirle estorbos: nunca falta vna ocupacion, que estorbe la Misa; siempre ay algun enbarazo para darse a la penitencia, nunca ay ca casa comodidad para re-

mar vna disciplina, y nace todo de que es mucha la tibieza, y q es muy tibia la gana. Lauar los pies pide desenbarazos; pues dexa Cristo, si le enbataca, el vestido: así lo ará, q estudia darnos exemplo, y quiere oy enseñar a desnudarnos de estorbos. Que siervo se vmilla, quando le admira Pedro Señor! *Dñe, tu mihi lauas pedes?* A qui si que le descubrio la grandeza a diligencias de la vmildad; la vmildad trata estudiosamente de disimular sus perfecciones: pero la grandeza es tal, que sin q aproueche esa diligencia, llega a traslucirse, y a conocerse. Que a Cristo le reconociesen Señor, quando no pone tanto cuidado en parecer siervo, no era mucho; pero que quando estudia tanto apocarse, no pueda dexar su grandeza de descubrirse, eso es lo muy peregrino.

§. VII.

Que entonces se acredita vna virtud muy eroica, quando desuelandose el cuidado en encubrirlo, no es posible ocultarla.

POnese el Esposo a describir la perfeccion de su Esposa, y comparala a la corteza de la granada: *Sicut cortex mali punici, sic genera tua absque occultis tuis.* Singular comparacion! Si dixera podia el carmin de sus mexillas competir los apacibles ardores de la granada, estaba bién, porque aquel noble incendio

Can. 6.
v. 6.

causa

causa a los ojos agrado, aquella dulce lluvia de rubies venia bien para exemplar de cabales perfecciones; pero la corteza es muy tosca, y así no puede ser exageracion de hermosura. Antes en esto consiste la viveza de esta alabanza. Ablate aqui, no de materiales bellezas, sino de perfectas virtudes, y se comparará menos bien la perfeccion a los granos, que brillan encendidos en noble llama, y se compara con mas primor que a los granos, a la corteza. Los granos no pueden dexar de aficionar la vista, quando acen ostentacion de su fogosa hermosura: tal es el incendio, que están exalando esos apacibles ardores, q llaman a si los ojos. La corteza es el velo, con que cuidadosamente cubre su riqueza a la fruta. Que tosco sayal la viste, que rudo adorno; y como la defende de la vista con vn coronado muro! Viven estos dos cuidados en la granada, vno de no traslucirse, cubierta de vna corteza muy ruda, y otro de abrazarse en lo interior cō muy generosa llama; pero al madurar, sin que ayan battado sus desvelos cuidadosos para ocultar todo el ardor de sus granos, la misma corteza llega a teñirse por defuera de los incendios, y da noticia a los ojos: así, que en lo mismo con que se pretende disimular es tan fogoso el ardor, que se viene a descubrir:

Rubro colore. (dice Filon Carpacio) *arque albicante cortex mali punici circumfundi solet, cum maturat: hinc similes gena Sponse, quia pro his coloribus habet virentem fidei integritatem, ac spei, charitatisque ardorem.* Si la granada no encubriera con tan ruda corteza su ardiente llama, no fuera tan singular su hermosura. Vanidad pudiera ser ese ardor, y por lo menos le faltaran esas atenciones para su estima: si el tosco velo disimulara tanto el ardor, que no llegara a traslucirse en la corteza la llama, fuera corta del incendio la viveza, pues podría disimularse, y era facil encubrirse; quando enpero es tan generoso el incendio, que se trasluce a los ojos, sin que aproveche de la corteza el estu-dioso cuidado entonces tiene esa madurez su lleno: *Rubro colore circumfundi solet, cum maturat.* Dice, pues el Esposo a la Esposa, que por mas cuidado que su vnilidad pone en retirar sus virtudes a los ojos, sin tales, que sin poder enseñar sus luces rompen todo velo sus reflexos, y que en esa sabrosa lucha de encubrir y arder, estan perfecto el arder, que no aprovecha toda la industria del encubrir. Que vna virtud se conozca, quando no se recata, no es argumento de muy perfecta, sino testimonio de poco oculta: q vna virtud quede sepultada en las diligencias, q su vnilidad se

labrò para encubrirle, es argumento de bien guardada; quando enpero estan viuo el ardor de la caridad; que por mas velos que eché para sepultarle, no consigue el encubrirse, porque a petar de su industrioso cuidado la descubre su mismo incendio; goza ya de lo muy perfecto, y lo muy maduro; pues ni es llama pudo sospecharse; ni bía por manifesta, ni manifesta por vana. Luego bien viene coparar el Espñolo la belleza de su esposa a esta abrasada corteza, pues en ella se vnen, la vnilidad en el cuidado; y la vnieza en el incendio: *Rubro colore cortex mali panis circumfandi solet, cum maturat.* Despojele Cristo de su vestido, encubra su grandeza con vnildes apatencias de fieruo: *Ponit vestimenta sua*, y aclamale Pedro, absoluto Señor, infinito Dueño: *Dominé, tu mihi lauas pedes?* Que vno y otro es muy singular elogio; pues en el mismo desuelo que pone para encubrirse, llega su grandeza a reconocerse.

Aora, si fue este el misterioso sentimiento de Itaias. Vi, dice, a Dios en vn magestuoso trono: acianle escolta dos Serafines, que con seis alas cada vno de ellos procuraba cubrirle el rostro, quiza por estorbar al atreuimiento el peligro: *Diabusi velabant faciem eius: & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.* Aquí má dificultad: si cou tan

repetidos velos cubre Dios en esta ocasion su sienpre Augusta belleza, como pudo traslucirle la vmana vista? Yo le vi con mis ojos, dice Itaias: *Vidi oculis meis.* Pues de que finieron aquellos velos? Y si ay velos, como le alcançan los ojos? Vno, y otro viene bien: Cristo de vnilde traza el esconder sus luces: para elo se vale de estas Seraficas alas, y de estas celestes plumas, y como si vuidiera poco seguridad su ansia, con que vn Serafin le cubriese con sus alas, quierre que se multipliquen aun otras segundas alas, por estorbar a su vnilidad la congoja; pero despues de elo son tan inmensos de infinitos los reflexos, q en las mismas alas los estan viendo los ojos: pudo seruir esta traza a la vnilidad de lisonja; pero no pudo retirar magestad tanta a la vista: *Vistus est filius in habitu regnantis*, dice la Glosa: era tal la gloria de aquel trono, era tan viuo el resplandor de aquella hermosura, que se traslucia, por mas que le disfracaban tezidas plumas, y multiplicadas alas. Vno y otro fue importante en esta accion; que el ala cubriese, y que el Profeta mirase: si la luz quedara sepultada entre aquellas alas, se conueniera de corra; si no cubiera velos, no fuera mucho la registrase la vista: tener enpero tanta vineza, que no baste el ala, y tanta vnilidad, que se oculte entre la pluma,

Glosa.

son

son reales de muy perfecta. Desnude pues Cristo sus vestidos como seruo, y admirele Pedro en esta ocasion Señor, que la desnudez dice de su vnilidad lo profundo, y la noticia de su magestad lo inmenso. Pasò de Pedro, y llegó a lauar a Judas; aqui palmarian los Angeles, admirados menos de ver en Dios tan ardiente llama, que en Judas tan obstinada dureza. Començò a lauar sus pies, y leuando los ojos con eloquente, firmada vista, por ascender a su fama, le daria sentidas que xas: Pues Judas porque me vendes, auiendo yo echo de ti tanta confiança, y regaladote tantas veces a mi mesa? A si me pagas los castigos? asi correspondeste a los fauores? Recóbrate a la razon, y si sea cudicia tiranizò tu discurso, mis manos ofrecen a tus plantas el mas inestimable tesoro: yo, aunque soy el agrauado, pretendo defendjarte, no des en endurecertel. O batería valiente, aun para derriuar los infiernos! ò diuinos ojos, bastantes a acer temblar los mas insensibles riscos! Ni a tan valientes asaltos se rinde Judas, antes como vil lodo con el ardor se endurece. No pudo llegar a mas ni la obstinacion del dicipulo, ni la caridad del Maestro: en todas partes resplandece ljo de Dios; pero en esta ocasion con singulares reflexos, pues à costa de sus ruegos està conui-

dando con su amistad a sus enemigos. Deteneos mi Dios, es posible que no os entibia cò animo tan sacrilego Judas? Es el caso, que quando le està la uando los pies se està mirando como en cristalino espejo en las agnas, y como en esta accion està viendo su enmofura, profi-gue en acer bien à la misma per-tinacia.

§. VIII.

*Que a quien obra mirando a Dios,
ni le entibian tiros, ni le desfa-
gonan agravios.*

Allase el Rey de Israel con otros dos Principes en vn desierto, maltratados de la sed; buscan a Eliseo, y pidenle les dè remedio en aquel aprieto. Singular es en algunos el desao-go, pues quando estan aciendo el mayor agrauio, se solicitan el beneficio; Eliseo valioso de la ocasion, y reprecendio al Rey de que siendo idolatra, quisiere se emplease en maravillas para su aliuio la omnipotencia; Si non vultum Iosaphat Regis Iude erubescerem, non attendissem quidem te, nec respexissem. Referidos los agrauios, se inclinò a los ruegos: Nunc autem adducite mihi psalterium. Por mejor tengo que vn on-bre diga su sentimiento, y obre a lo onrado, que disimular el encono, y obrar a lo fementido; pero si el Rey de Israel le exaspera con su malicia, porque le

4 Reg. 3.
v. 14.

Lauret,

le alivia tan estremada congoja? Yá lo dixo; porque miro el rostro de Iosafat; interprete Iosafat el Señor Iuez: *Iosaphat* (dice Laureto Ceruariente) *id est, Dominus Iudex*; y como el Profeta miraba este rostro, izo bien aun en presencia de tanto agrauio. O como obliga a obrar vn mirar a Dios, vn buscar su gloria, y vn atender su belleza! Los pies mas sacilegos se lauan, los agrauios mas alebrosos se disimulan: en los asquerosos pies de Iudas inprime Cristo sus diuinos labios, porque estan mirando a Dios en los cristales sus ojos. Si se mirara el pie sin mirar a Dios, obligara a venganças, ò encendiera fuego con que reducirla a cenizas: como enpero Cristo se està mirando a si mismo, ni ay agrauio que no digiera, ni ay asco que no laue, ni ay fineza que no exercite. O como si atendieras a Dios, perdonarás tus enemigos! Como recanbiaras en beneficios agrauios! como no repararas en vmillarte asta enuilecerse!

Gen. 1.
2. 26.

Trata Dios de formar al onbre: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*; y està disponiendo la materia con tan singular cuidado, que no solo està atento, sino, al parecer, siendo infinito, ocupado.

Tertull.
de resur.
carn. 6. 6.

Yá lo aduirtio el ingenio de Africa: *Recogita totum illi Deum occupatum, ac deditum manu, sensu, o-*

*pere consilio, sapientia, providentia, & ipsa in primis adfectione, qua libe-
neamente ductabat.* A no ser esta accion diuina, pudiera sospecharse menos cuerda; no es el onbre la criatura que mas a de dar qué sufrir a Dios? no a de acerse de la vanda de su contrario, y apoyar los consejos de su enemigo? no a de intentar su loca temeridad diuinidades có sinrazones? Claro està que si: pues si tantos agrauios, y tan repetidos tiros no se vyen a la diuina noticia, porque pone en formarle tan singular diligencia? y quando no tubiera el onbre delitos, no bastaba estar el lodo con tantos ascos? No purifique esas manchas, ni se abraza a esas indecencias, basta que vn Angel le forme, sin que Dios gaste cuidados, ni malogre beneficios. No aduirtes (dice Tertuliano) que en esta accion està Dios fijando sienpre los ojos en Cristo? Pues puede mas estar mirando a Dios para obrar esos primores, que para olvidar al onbre el conocer sus desaires. Si Dios amasara el barro por Adan solo, si enpleara en lo rudo, ò lo asqueroso de esta materia las manos, sin mas atencion que a dar vida a quien aua de intentar despojarle de su gloria, pudiera sospecharse menos decente a tan discreta prudencia; pero como està mirando en esta obras a Cristo, es el executarlas muy soberana cordura.

Que

Que de la ocasión Septimio!
*Quodcumque enim limus exprime-
 tur, Christus cogitabatur homo futu-
 rus.* Enemigo a de los Adan; pe-
 ro es Cristo infinitamente dig-
 no, y como Dios está mirando
 estos meritos, no le entibian
 tan repetidos agravios. O! a-
 prendamos de aquelle exen-
 plo! O! auivemos esta llama!
 Miremos amar a Cristo tan a lo
 fino, que ni desmaya á vista de
 mucha costa, ni se entibia a vi-
 sta de mala correspondencia:
 tan enpeñado nos ama, que
 quando se mira para si solo, mi-
 ra su grandeza como perdida;
 y quando la pierde por nolo-
 tros, la celebra como lograda.
 Mira la muerte como benefi-
 cio para sufrirla, y como si nos
 robára ese tiempo para obligar-
 se a recompensarla: tan fino, que

labrò la presencia mas segura
 en la ausencia mas forçosa, por-
 que tubiese sienpre nuestra di-
 cha segura finca: así luce libe-
 ral, que no dà, y pierde; sino
 ve que malogra, y dà: que se of-
 tenta rico por ganar nuestras a-
 tenciones, yà que se las nega-
 mos por lo diuino a cuenta de
 poderoso; y eso tanto, que a-
 un quando busca para encu-
 brirse en su vmlidad desnude-
 zes, en eso mismo brillan muy
 viuos sus resplandores. O quie-
 ra el cielo huigan de nuestros
 ojos tan porfiados engaños, y
 de nuestros corazones tan en-
 pedernidos yelos, porque alun-
 brados de aquesta luz merez-
 camos sienpre su gracia, y a-
 seguremos su gloria,

Quam mihi, &c.

(i. 2.)

SER.



SERMON DE LA SOLEDAD DE LA VIRGEN nuestra Señora.

Stabat iuxta Crucem Maria Mater Iesu.

Ioann. 19.



El dolor más ardiente, las congojas más vivas, las angustias más verdaderas, que padeció pura criatura, nos pinta luan en el desamparo de vna Madre, muger para la ternura, varon para la constancia. El caso es tan lastimoso, que no à menester más que referirse para enternecer durezas, y sacar de los pedernales lágrimas. Cebada la fidez en la sangre del Redentor con ardiente idropefia, no dexò en sus venas gota: asta el costado examinò duro yerro, por acer esta inhumana lisonja al odio. Oscurecidos los ojos, çardenos los labios, maltratadas las sienes de infames juncos, desecho todo a tormentos, pendia de vn leño, clauado con tres escarpas el Redentor: estaba al pie de la Cruz MARIA, roca firme en lo durable, y muy Madre en lo sensible. Eran tan complicados los males, que ni parecia posible sufrir el dolor de la presencia, ni el tormento de la distancia; junto à la Cruz està en pie que no pudo saltar en tan lamentable angustia lo abraçado de su fineza. Vía el mejor Ijoinfamado como malechor en vn leño; apartarse de tan dulce prenda, le era al alma el mas inexplicable martirio; mirarle tan maltratado, à la piedad el mayor aogo. Asi se estaba, dexada de los Apostoles, desamparada de los amigos, y si bien la grauedad de su rostro estorbaba en tan fieros onbres la audacia, no se dice dexarse de padecer alguna descortesia. Vían sus ojos ensangrentados los clauos, las injurias erian duramente los ojos: asi se estaba sin poder viuir, y sin saberse apartar. Leuataba el ansia vna y otra vez la vista donde vivia el coraçon; pero obligaba a retirarla presto

sto la lastimaba, y lastimaba mas que pudiera la muerte mas inhumana esta pena. A no fortalecer especial auxilio de Dios el corazón de MARIA, allí viera desfallecido. Ni solo sentia ver tan maltratado a su Ijo, sino mucho mas ver tan ofendido a su Dios. Rebolueria su memoria las dulces y amables prendas, y dolorante mas a esta causa las eridas. Era consuelo ver auiá muerto sin causas; y esto mismo era martirio, pues ya la causa disminuye algo la pena; pero tan restada ingratitud aumentaba la congoja. Junto a la Cruz se estaba, y pudiera aprender a serlo de la que la Madre sufria en el corazón la Cruz. Absorta a lo dolorido, no caida a lo pasmado, se estaba en pie. O Columna inmoble! ò exenplar de la constancia! A Cristo fue de consuelo la fidelidad de la Madre; pero a la Madre la aumentaba el dolor la bondad del Ijo. Ya ocasionaba nuevo cuidado el entierro, ya el desprenderle del palo: así se estaba angustiada y sola, affigida y suspensa. O como la lluvia del Vellocio llenaria aquella Concha de Nacar, porque si seca entonces toda la tierra, diese despues a este riego fuero! ò como pudo decir el Esposo, que la hermosa madeja de sus cabellos estaba ya como Real purpura, teñida con la sangre de su Ijo! O como estaba aqui atada a las canales de redencion, porque depositaria de tanta vida repartiase al mundo despues la gracia: bien será menester oy, supliquemosla nos la alcance, &c.

Stabat iuxta Crucem Maria Mater Iesu.

Ioann. 19.

QVal sabe affigir mejor, el amor, ò el odio? El odio te desuelá sienpre en cuidados, y vive sienpre en desvelos, tiene su ardor todos los instrumentos de atormentar, y se saborea en erir: y así como gragea tanto gusto, tiene pesada la mano: aun con sangre no se quieta, aun con las reliquias se irrita. Vn cordial aborrecer, es toda la escuela de atormentar. Con todo, esto juzgara yo son

mas viuos los sentimientos que ocasiona vn querer afectuoso, quando ò le sobresalta el miedo, ò le congoja el susto, ò le affige la penalidad del trabajo: valese el odio del acero, y del instrumento penoso para maltratar los cuerpos: el amor empero yere profundamente los animos. O como ver maltratar a quien bien se quiere es el dolor mas severo, y el mas terrible tirano! No se quien padece oy mas, si el Ijo contra quien se

Bernard
serm. de
lament.
Virgin.
Mar.

te conjuró la inhumanidad de la inuidia, y del odio la fineza; ò si la Madre; a quien lastimó entrañablemente el ansia: *Videbam morientem* (dice Bernardo en nombre desta Señora) *quem diligebat anima mea. & tota liquefiebam pro doloris angustia... Flebam dicendo, & dicebam siendo: Fili mi fili mi, va mihi, va mihi: quis dabit mihi, ut ego moriar pro te fili mi?* Partido fuera dar la vida por no sufrir tan intolerable pena, que si Cristo muere a manos de los martirios, Maria a rigores de los afectos; y así no parece inferior en el dolor, por

4. I.

Que nunca aceró a atormentar tanto el odio, como llegó a lastimar, si es abrasado, el afecto.

Dlo la Espoſa buscando ſu dulce prenda en manos de vnas guardas deſcorteſes, valianſe del oficio para el ſeguro, del ſeguro para el robo; ſin reſpetar la belleza en ſangreñaron las manos por deſpojarle la gala: *Inuenerunt me cuſtodēs, qui circumueunt ciuitatem; percuſerunt me, & vulnerauerunt me, tulerunt palliū meū.* Aun vertiendo ſangre de las eridas proſiguió alenradamente las diligencias, y al encontrarse con otras damas, les encarga agan ſaber al Eſpoſo: muere atormentada de vn dulce afecto: *Adiuſo vos filia Ieruſalem. ſi inueneritis dilectū meū, ut nunciētis ei, quia amore languo.*

Cant. 5.
v. 7.

Bien eſtá que la Eſpoſa agarrarde de ſus finezas; pero también eſtubiera bien le quexára de ſus eridas. Como tan infeñible la flaqueza mugeril? Como no ſe acuerda que ſe agotan derramando ſangre las venas? ni ace caſo de tan profundas eridas? No adiertes (dice Ambroſio) que viuē la Eſpoſa ſi en ſangreñada en la erida, maltratada con la auſencia? Pues ſiente tanto menos las eridas que la dio deſcortes eudicia, que las q le ocaſionó ſu regalada fineza, que para eſtas buſca aliuio como ſu mayor tormento: *Quia amore languo*; y no ſiente aqueſllas; antes las miró como ſu aliuio: *Deſiciens à deſiderio* (dice con ingenio Ambroſio) *& in angustijs conſtituta. & tanquam reſoluta viribus: quid enim aliud niſi deſectum quemdam eius verba ſignificant? Sed quò magis laſatur affectus, eò amplius amor creſcit, & quo diutius abeſt, qui deſideratur, eò expectantis deſideria maiori quadam vi amoris igneſcunt.* El amor en el potro de la auſencia aſi deſpedaza el alma, que yá no duela la mas penetrante erida. Dulce, pero muy tirano es para el alma vn afecto, a apretadas bueltas la deſpedaza, ſiendo el verdugo y el potro. Mucho padece Cristo deſangrado a repetidas deſcortefias, ſiendo de la inuidia goço, y de la emulacion triunfo, pero mucho padece ſu tierna Madre; que ſi bien es la cauſa generoſa,

Ambrosio.
hic.

I. Reg.
v. 4.

I. Reg.
v. 1.

la, no es la penalidad menos agria. Y a trocarla por buen partido la pena y tubiera aquel leño por alivio. Tal era de su compasion el tormento!

Allase David perseguido de vna furia, a quien irritó la inuidia: sus beneficios le grangean odios, los odios le solicitan destierros; ni los inaccesibles montes sirven a la maleuolencia de estoruo, ni a la inocencia las grutas le son refugio: yá ingrata mano le arroja dardos, yá le infama con desdoros; con todo eso ni veo turben sus ojos las lagrimas, ni aga mucho caso de las congojas: allase despues con Ionatas, venle obligados a retirarse, y a despedirse, y estrechándose apretadamente en los brazos, liquidaron el coraçon por los ojos: *Osculantes se alterutrum fleuerunt pariter.* Que David llorare, está bien; pero porq̃ Ionatas? Quando padece David, le encamina a q̃ Ionatas vista purpura, y ciña sus sienes con real corona. Luego tan lejos debieran estar esos sentiimientos, q̃ antes debieran ser goços. Mas: Si Ionatas quando su padre le amenaza cō la muerte, sabe oponerse al peligro con incencible cóstancia, porq̃ aora muestra menos valentia? Facil es de adivinarle la causa: Amabáse tiernamente los dos amigos, eran vna alma en dos cuerpos: *Conglutinata est anima Ionathæ anima David, & dilexitis eum Ionathas quasi a-*

nimam suam; y así como se apartan las almas, llegan a ser inexplicables las penas: Saul intenta maltratar en David el cuerpo; pero esos agravios yeran a Ionatas en el animo, y aunq̃ aya fuerças para tolerar la injuria, faltan quando se desprende el alma: mira David la fidelidad con que le assiste su amigo, mira como desprecia los riesgos, y como le procura a su costa los resguardos, y fino gemio maltratado de sinrazones raras valiente, llora al despedirse amante. Ionatas mira a vn onbre tan valeroso, q̃ boluio por su onor, quitando la vida al mayor contrario, q̃ ayentó a honrosos acetos de su padre los demonios q̃ coronó a su pueblo de tan ilustres y tantos triunfos, y q̃ solo el acerbió le granged tantos trabajos, y tierno de agradecido, y agradecido de agatajado, ni puede refrenar el sentiimiento, ni puede aplacar el lloro: *David cecidit ad pedes Ionathæ, et inquit, adorans Ioseph. lib. 6. cap. 19. q. 6. ap. Gl.* *saluatorem animæ suæ vocabat (ecce brio toseto) quem Ionathas eleuauit à terra, & alterutros se amplexantes valide semetipsos osculabantur, & stebant atq̃ eam suam inuidia malignitate consumptam. & futuram separationem qua nihil differt à morte: vix enim quiescentes à gemitis, & memoriam iurissurandi apud alterutros constare poscentes dixissunt. Attancabásele à cada vno de los dos el alma al imaginar la ausencia, y no auien-*

1. Reg. 20
v. 41.

1. Reg. 18.
v. 1.

atiendo echo demonstracion de dolor vno ni otro al amenaçarle atreuida lança, se les rompia el coraçon al imaginar la partida. Obraba aqui el amor, alli el odio, y nunca llegó a maltratar el odio, como a afligir el amor. No ay aliento que pueda resistirse a vna fineza; no ay fineza que en la compasion no sea muy mortal congoja: sabrà resistirse obstinado el animo, y sabrà la pertinacia arrojar a vn onbre a sus mismos riesgos ciego; pero no será posible tolerar si ama, el aogo.

Enpuñó Moyfes contra la dureza de Faraon aquella vara, mina sienpre de prodigios: conjuraronse contra el Gitano los elementos; yá se confederan pafmos, yá la naturaleza arma monstruos, yá el cielo sacude rayos, yá el agua brota castigos; así enpero se resiste pertinaz, que ni oscurecerse el aire intenpestivamente con feos orrores, ni auisarle a destenplados gritos numerofo exercito de animales recaban nada de su dureza. Trata Dips de rendir su obstinacion, y quita al erederlo la vida, y yá todo es llantos, todo suspiros, todo sollo-

Exod. 12. 30. *cos: Surrexif Pharaon nocte. & omnes serui eius cunctaque Agyptus; & ortus est clamor magnus in Agypto: nec enim erat domus, in qua non iaceret mortuus.* No se adierte la diferencia? Si quando Moyfes esguime la vara executando san-

grientos golpes, profigue la pertinacia, y no cede la dureza, como aora tanto gemir, y tan lamentable llorar? Profiga Faraon obstinado, y si asta aora izo gala de no sentir, no desdore su obstinacion con llorar. O que son diuerfos casos! Antes Moyfes, enemigo declarado, aunque le eria enpuñando toda la omnipotencia en la vara, no llegaba a lastimar su dureza; aora enpero atormentale el amor: mira muerta, mira teñida en su sangre la prenda mas tierna, y la mas amada, y es tanto mas viuio el dolor, que esta lastimosa vista le causa, que el torméto que la vara le ocasiona, que ni a repetidos golpes cedio entonces su pertinacia, ni ya puede disimular la cogoja: ver desfigurado el rostro, que era la serenidad de su afecto, ver teñido en su sangre vn ijo, que era todo el aliuio de su trabajo, fue dolor tan viuio, que ni Faraon acertó a disimularle, ni fue posible sufrirle: *Fuit iste* (dice el Abulen.) *vniversalis dolor: quia nullus fuit locus, nullaque domus quātacumque parua, quā istum dolorem euaserit, & ortus est clamor magnus in tota Agypto. nunquam euiui tantus dolor fuit in Agypto: excedebat enim iste dolor magnitudine omnes dolores tam extensione, quā intensione.* Aqui atormentaba el amor, aqui daba las bueltas el ansia, y así cedio la mayor dureza: quando el poder fulminó rigores, quan-

Abulen.
q. 52.

quando Moyles entangrenò
mares, supò Faraon resistite
pedernal; quando enpéro vio
el ijo de sus entrañas sin alien-
to, ya palido, ya difunto, ya
enfangrentado, no pudo per-
seuerar en su genio, sino pro-
rumpio en el llanto. La compa-
sion causò mas penetrantes e-
ridas, y irieran menos las mas
sedientas espadas. Aun en el
mismo Cristo ponderò esto si-
empre ingenioso Bernardo. A-
bla en nonbre de Maria, y dice:

Bernar.
serm de
laments.

*Ipse videns me plus dolebat de me,
quam de se.* Menos le dolian a
Cristo los clauos, y le atraue-
saban mas los afectos: mas sen-
tia los dolores de su Madre, y
menos los de la Cruz, que el
palo le auia dispuesto la inui-
dia; pero la compasion le cau-
saba la fineza: y nunca supo el
arte de affligir, como el amar,
el aborrecer: *Stabat iuxta Cru-
cem.* Asi se estaba Maria, vien-
do no solo a tan diuino ljo mo-
rir, sino a enemigos tan inuma-
nos triunfar: sin duda fue este
mas que grande sentimiento:
ver en los enemigos tanta ale-
gria, seria rigurosa pena:

*Quae a veces causa menos dolor la des-
dicha, y es mas agrio ver que
los enemigos se alegran
de la victoria.*

Murio Saul en los montes
de Gelboe, llegó a Da-

Tomo 2.

uid la nueua, y pudiendo mas
que el interes la lealtad, dele-
cho en lagrimas llenò el aire de
suspiros, y pone entre tanto
llanto en que no se les diga a
los Filisteos cuidado: *Nolite an-
nunciare in Geth, neque annuncietis
in compitis Ascalonis, ne forte leten-
tur filii Philisthim, ne exultent fi-
liae incircumcisorum.* Ay mas do-
noso reparo? Entre tan senti-
das lagrimas ariende aora si en
Ascalon se celebran alegrías?
Que importa se enrubie el aire
en festiuos fuegos, y que resue-
ne la ciudad en repetidos a-
plausos, y celebres regocijos?
No està en eso el daño, sino en
aper muerto su Rey con tanta
ignominia, y buuelto el pueblo
la espalda con tanta afrenta.
Este sentimiento debia ocupar-
le tanto las atenciones, que re-
paràle poco en que ciñesen los
enemigos victoriosos verdes
laureles. Grande es el dolor,
dice Lira que causò tan lamen-
table destroz; pero no es me-
nor el que causa ver en los ene-
migos alegre estruendo la lima
muy sentidamente los oydos,
ver se dan los emulos festiuos
parabienes de los fracasos, y
que acen fiesta de lo que para
el pueblo es tan singular desdi-
cha: *Mulieres hic exprimit potius Lyras,
quam viros, quia illa sunt quae pra-
ecipue salent canere in choris cantile-
nas de victorijs suorum.* No me-
nos bien lo sintió Rabano: *Geth apud
Ierusalem, quae occidit Pro-*

2. Reg. 1.
p. 20.

kk

phetas,

phetas, cui mors Domini, & Apostolorum in derisum fuit, & ob hoc precepit verus David, ne passio sua illis annuncietur. Vera los enemigos festejarle en la desdicha, alegrarle en la desgracia, triunfar en tan indigna victoria, le fue a Dios agria pena. Gran dolor le causó la muerte de Ionatas, a quien entrañablemente quería; pero sospechar en Get festivos sacos, no era a la onrosidad menos pena. Quien podrá explicar pues los ecos que acían en el alma de la Madre aquel gozarse sus enemigos, y aquel mouer la cabeça burladores sus contrarios! La mofa es desprecio, la Cruz fue martirio, y vn coraçon noble siente mas los desprecios a su onra, que el fenecer de su misma vida. O que sentimientos tan viuos le ocasionaron a Maria Señora nuestra las blasfemias del ladron, y aquel repetir desprendase de la Cruz, si es Iho de Dios, los Escribas!

Salio Saul en campo contra el exercito Filisteo, y vno de los enemigos desmedido en su altura, y gigante en su soberbia, reraba al pueblo de Dios, huyan todos espantados de la atrocidad del rostro, y del oror de su toru coño; y dabase parabienes el Gigante de que con solo amenazas conseguia de sus enemigos victoria. Et aiebat Philistheus: Ego exprobraui

uid al exercito, y alentado de su generoso brio, y inflamado en ardiente zelo quiere salir a lidiar con aquel monstro, y a dar onrosamente la vida, por defender a su pueblo de tanta infamia: Vadam. & pugnabo aduersus Philistheum: que no intentará vna juventud ardiente: Si a David no le rera el Filisteo, si entrar con él en lid es manifestito peligro, porque desafia sus daños? Buélualse a guardar tus ovejas a la campiña, ayente los animales nociuos a chasquidos de su onda; pero no salga en campaña. Es el caso, que si David sale, antiesga generosamente la vida, sino sale, oye jactarse a su enemigo, no sin desprecio de los Israelitas, de la victoria, y duelele tanto mas aquel gozo que este riesgo, que abraza denodadamente el riesgo, por no oyr a sus enemigos darse parabienes del triunfo: aquel acer el Gigante burla, aquel despreciar con mofa a los Israelitas, era para David, que los queria bien, mas que penetrantes jaras; y así le parece comodidad exponerse al duro azero, por no ver cantar a sus enemigos el triunfo: Cum Goliath Ioseph. denno reuertens (escribió Ioseph) lib 6. ar. & pronocans exprobraret quod nullus 11. & a. inter eos vir esset, qui contra eum pugnare præsumeret, cum fratribus 11. & a. loquens David ea, que mandauerat pater. & audiens illum blasphemantem fratribus ait paratum se esse cum hoste

1. Reg.

17. v. 10.

agminibus Israel hodie. Llega Da-

hoste pugnare. Menos le pareció a David arriesgar la vida, que escuchar tan insolente jactancia: dolíale mucho ver que sus enemigos iciesen festejo de aquel oprobio, y parecióle mejor sufrir decorosamente la lanza, que escuchar aquella insolente lengua. Qué dolor pues sería a la piedad de tan amorosa Madre, ver mouer la cabeza a sus enemigos, como que ya viesen conseguido tan dilatados deseos. Ni solo creció el dolor viendo mal tratado a su Ijo, sino ofendido a su Dios. Iuntabante afecto, y zelo, y conser Maria Señora nuestra tan tierna con el cuerpo que nació de sus entrañas, era con la divinidad que se unió al cuerpo, mas fina: amaba mas a su Ijo por ser Dios, que le amaba por ser Ijo; y así sentia sus injurias mas viuamente su zelo, por ver ofendido lo diuino, que por ver tan maltratado lo humano. Así que si bien fue este dolor excesiuo por lo diuino, y lo humano; pero menos por lo humano, y mas sentido por lo diuino;

S. III.

Que Maria Señora nuestra sintio menos ver a su Ijo maltratado, que ver a Dios ofendido.

S Alíó Israel a canpear contra el enemigo, y por ase-

gurar la victoria, trajo a los Reales el Atca, si bien diligenciò su deidicha, pues arrojó a cercanias de lo sagrado, teniendo tanta inclinacion al delito, era irritar la vengança a costa de su destroz. Así fue, porque ofendido de aquella audacia, dio a los enemigos victoria: llegó la nueva a Eli, de que auian perecido susijos, sintiolo como padre, pero mostrò su virtud en la paciencia, y su aliento en la constancia: Fugit Israel coram Philistiim, & ruina magna facta est in populo. Insuper, & duo filij tui mortui sunt Ophim, & Phinees. Gran aliento no mudar el semblante con tan aceda nueva como auer muerto dosijos; y como en comenzando a afligir la fortuna, no acierta a detenerse la rueda, añadio, que tambien los enemigos auian cautiuado el Arca: Et Arca Dei capta est. Al oyr estas injurias del Atca, despullado ya el aliento, ni acertò a sostenerse, ni a resguardarse, y cayendo de la silla dio a manos de su sentimiento el alma: Cum ille nominasset Arcam Dei, cecidit de sella retrorsum iuxta osium, & fractis ceruicibus mortuus est. Mario oprimido del dolor, no al oyr susijos muertos, sino al oyr a su Dios maltratado: Eli audita Israelis fuga (dice Gregorio) relata sibi ruinam populi, intimata filiorum morte de sella

4. Reg. 3.
v. 17.

Gregor.
hic.

ſella nequaquam cadit, cognita autem arca captione. & de ſella cadit, & vitam perdit. Mirale padre, y mirale ſieruo, y es tanto mas agrio el dolor que le ocasiona la injaria de lo diuino, que la muerte de lo vmano, que au-
 endo oprimido con generoſo aliento la pena de la muerte de ambos ijos, no fue poſible no eſpirar con el dolor de ver en manos de ſus enemigos al Arca: aqui deſfalecieron las fuerças, aqui ſe aumentaron las congojas, aqui en el dolo paſmo deſmayò el brio, y aqui ſe apurò debidamente el eſfuerço. Todo lo demas fue menos: la deſonra, la fuga, la vida; pero fue duro ſentimiento la ofenſa. Solo entenderà eſte lengua-
 ſe quien izo aprecio de lo que es Dios, quien dio en ſu pecho lugar al zelo, y eſtimò como pide lo diuino.

Ob fabricò el pueblo aquel idolo de ſu antojo, quando Moyſes en tan neceſaria ocupacion ſe detenia allà en el monte, auſale Dios del inſulto, y baxò abraſado en digno enojo, y deſaogando el primer inpetu de la colera en aquella deidad fingida le reduxo a obſcuros poluos: *Arripens vitulum, quem fecerant, combuſit, & contriuit uſque ad puluerem.* Poco deſpues tiñe la eſpada en caſtigo de la culpa: *Ceciderunt in die illa quaſi viginti tria millia hominum;* no ſi-
 enpre dà vn ſentimiento lugar

al diſcurſo, y aſi aqui parece anduuo Moyſes mas ſentido, y me-
 nos atento: porque ſi quiere caſtigar tan ſacrilego deſacieto, mejor venia en langrentar primero decoroſamente en los idolatras el azero, y deſpues deſacer el idolo: vean los padres muertos los ijos, vean los ijos a ſus padres ya victima del azero, que eſo les ſerà dolor, y deſpues executeſe la ſentencia en lo inſenſible; no gaſte primero tiempo en el idolo, que eſo no cauſa dolor: ſean los primeros inpetus contra los idolatras, ſean los menos viuos contra la cauſa, porque aſi crezca la pena; antes fue accion entendida, dice Aguiſtino: ſi ellos aman como deben, ſupueſto ſu error, al idolo, mas an de ſentir verle maltratar, y menos el verſe erir; porque las eridas ſolo tiran a lo vmano, y aquel deſtrozo tira en ſu aprecio a lo diuino; y aſi eſte dolor debe ſer mas agrio, y eſte ſentimiento mas viuo: *O ira prophetica! id animus non turbatus, ſed Auguſt. illuminatus! demolire, redige in in Cat. puluerem, da populo bibere.* No fue accion de turbado, ſino caſtigo de muy diſcreto: que dexar el idolo para quando ellos no auian de ver el deſtrozo, fuera mas tolerable tormento; ver enpero a ſu Dios deſecho, y a quien, aunque falſamente, imaginaron diuino, reduci-
 do a leue polvo en el mas duro

Exod. 32.
 v. 20.

tormento. Pues si es mayor dolor ver maltratar a vn idolo deidad falsa, que aun verſe quitar la vida; que ſentimiento ſetia el que atraueſaſe el coraçon de la Madre quando de vn golpe via al verdadero Dios injuriado, y a llo tan amable muerto? No ay lengua que pueda ſondar los fondos de eſte dolor, no ay palabras que puedan ſer aun dibujo rudo deſte tormento. O ſoberanas inteligencias que en ſagrados palmos eſtabais admirados de eſtos ſuceſos, explicad las congojas del mas tierno coraçon, que acà no es poſible a vmano ingenio alcançarlo, ni al diſcurſo referirlo. Añadiſe otra pena a eſte ſentimiento, que es quedar enbargados con la veemencia del dolor en el pecho los ſuſpiros, y ſellados con la mortal congoja, ſin ſerles poſible formar palabra los labios: gran circunſtancia para aumentar la afliccion:

§. IV.

Que en vn tormento no ſuele ſer lo mas terrible ſuſtirle, ſino no poder deſaogarle.

A Blá Bernardo en nonbre de eſta Señora, y dice, fue eſte vno de ſus mayores tormentos: porque anelaba el anſia a romper, y el miſmo dolor no permitia prorumpir: *Volebam loqui ſed dolor verba rumpebat, quia*

Tomo 2.

verbum iam mente conceptum dum Bernar. ad formationem procederet oris, ad delamen. ſe imperfectum reuocabat dolor intus cordis. Crecian del dolor las olas, y buſcaba el ſentimiento reſpiradero; pero eſtorbadas, voluian otra vez a reconcentrarſe a lo intimo, como el mar quando erido de recios vientos anela romper ſus limites por buſcar deſaogo a ſus peſares; pero eſtorbado de ſus arenas vuelue contra ſi miſmo ſus enojadas eſpumas, y recias olas; aſi eſte mar de amargura eſtorbada de ſu modestia, y erida de mortal anſia, quebrantaba en ſu conſtancia las olas, y crecia mas las anguſtias. Eſtorbada pues Maria del dolor miſmo q̄ cauſaba el ſentimiento, ni podía tolerarle, ni era facil el ſuſtirle. Allafé Ieremias maltratado de las irriſiones de ſus enemigos, y propone por no mallograr la doctrina ſellar con ſilencio ſus labios: *Neque loquar vltra in nomine illius: y lleg a ſer tan inçonportable el aogo, que contumia ſus entrañas ardiente volcan de fuego: Er factus eſt in corde meo quaſi ignis exaſtuans clauiſque in oſibus meis. & defecei, ferre non ſuſtinens.* Como no le euaporaban, dice, en gemidos los dolores, como no reſpiraba el coraçon en los labios, moria el animo oprimido, y deſfallecia el coraçon enbargado: *Factus eſt in corde meo quaſi ignis exaſtuans* (dice Lira) *ſcilicet ſermo Domini.*

Ierem. 20
v. 9.

Lira

Lk 3

Dete-

Detenida la palabra se conuirtio en fuego, dicha fuera desago: duele mucho vn sentimiento enbargado, y vn animo reprimido.

Detueme, dice Dauid, al maldecirme Semei, aciendo fuerza a mi sentimiento: *Posui ori meo custodiam, cum consisteret peccator aduersum me: obmutui, & humiliatus sum, & filii à bonis, & dolor meus renouatus est.* Y renouoseme en esta ocasion todo el dolor que me causò la aleuofia de Absalon, y los sentimientos todos que me ocasionò Saul: *Dolor meus renouatus est;* quando sellò mis labios con el silencio la pena, dice Dauid, siendo Semei tan delmedido en la injuria, padeci los mas acedidos dolores, y los mas crecidos pesares: *Cum afficeret me Semei contumelia* (explicò Eutimio) *tametsi id patienter tulerim;* pra ira tamen intra me inflammatus sum; *intra me autem dixit, vt ostenderet, quod huiusmodi iram externis non demonstrauit.* Su misma paciencia siruio al coraçon de llama, y el detenerse modesto fue abrasarse atormentado. O quãto martirio fue al coraçon de Maria ver le inpedia su gran modestia las quejas, siendo tan mortales las congojas! Quizà por eso dixo Bernardo: *Moriebatur viuens, viuendo ferens dolorem morte crudeliorem.* Padecer duras penas, y encarcelar las palabras, es mas que perder la vida

aliuio fuera el morir, y es muy molesto el callar.

Dio Saranas en sospechar era Iob de virtud menos perfecta, y pidio licencia a Dios para acer experiencia de su constancia: q̃ engasio, intentar derribar con enpeño, a quien el mismo Dios miraba con tanto agrado; pero vna ceguedad que no intenta, y vn odio que no procura? Dieronle libre facultad en los mienbros todos de Iob, con que le reseruase la vida: *Ecce in manu tua est; verumtamen animam illius serua.* Armada con licencia tanta la inuidia, no vbo parte que no iriese, ni mienbro que inhumanamente no lastimàse; pero con todo eso ni maltratò la lengua estorbando la su vfo, ni impossibilitò a los labios explicar su sentimiento: *Pelli mea consumptis carnibus adhaesit os meum, & relictæ sunt tantummodo labia circa dentes meos.* O quantas veces se estorba sus intentos mismos el odio, apresurado en su engaño! Si el demonio tiene licencia para maltratar a Iob, si las demas partes de su cuerpo padecen agrios dolores, porque no abraza los labios desuerte que no se puedan mouer, y la lengua de modo que no pueda pronunciar? Enbarguele la voz para acrecentar la pena, que de esa suerte serà mas crecida la congoja. Antes por eso, dice Gregorio, no aduirtes le obligaron a que a Iob no

Psal. 38.
v. 1.

Euthym.

Bernard.
de Pass.
Domin.
de tertio
fol. 6. 10.

Gre
lib.
Mo
cap.

Iob 21

v. 6.

Iob 19
v. 20.

no

Gregor.
lib. 14.
Moral.
cap. 23.

no le quitase la vida: *Verumtamen animam illius seruauit*; pues con eso le dieron no le inpidiese la lengua; que padecer en lo interior tan crecidos aogos, y no poder explicar siquiera en tantas voces sus sentimientos, fueran mas intolerables martirios: *Labia itaque tantummodo circa dentes relictæ sunt: quia adhuc quidem confabulari nouerat*. Perdiera la vida Iob, si viendose tan maltratado, y tan perseguido, no pudiera desfogar en la lengua el coraçon: alfin explicar sus muchas penas era algun aliuio, y dar a Dios tiernas quejas, le seruia de algun consuelo. Aquel decir que eran sus penas intolerables, aquel decir a sus amigos consideraban sus acciones menos atentos, aquel ponderar tan sentidamente sus desdichas, aquel explicar sus ansias, aquel repetir sus congojas, respiraderos eran por donde se euaporaba el dolor; si el demonio le viera atado la lengua, ya viera Iob perdido la vida: que fuera mayor tormento el no poderse explicar, que aun el mismo padecer: y así no fue piedad, sino accion forçosa el reseruarle la lengua, sino estaba en su mano el priuarle de la vida. Luego bien dixo Bernardo, que Maria auia padecido tan intolerable tormento, que aun la misma muerte le fuera aliuio: *Moriebatur uiuens, uiuendo ferens dolorem morte crudeliorem; sed*

ne moriendo deficeret, à Filio pro ipsa mortalitate confortata est. A menos fauor que el de vna omnipotencia enpeñada en conseruarle la vida, ya Maria viera sido despojo muchas veces de aquesta pena. Ronpia las palabras el dolor, quando abrasaba el coraçon con mayores violencias el sentimiento. Vn aliuio tuuo al parecer este caso, que era verse Madre de vn ijo tan fiel, como lo fue Iuan: *Mulier, ecce filius tuus*: que alfin la atencion de Iuan la acudiria en sus trabajos, y la asistiria en sus desconsuelos. A si parece que Iuan la auia de seruir de consuelo; pero eso mismo fue de grande aumento a su aogo: como auia tan infinita diferencia entre Cristo, y Iuan, el mismo admitir a Iuan, excitaba la memoria, y así en cierto modo mas era para fomentar tormentos, que para causar aliuios:

10 in. 19.
v. 27.

§. V.

*Que a quien conoce lo que es Dios, le es su ausencia intolerable tormento, y verse obligado a tratar con criaturas, acrecienta a-
que se aogo.*

A Bla Simeon con Maria Señora nuestra, y entre los festiuos parabienes que le dá de tener tal ijo, añade, que

Luc. 2.
v. 35.

Si en su vida le sera inefable go-
zo, lo será en su muerte mas q̃
sentido martirio: *Ecce positus est
hic in ruinam, & in resurrectionem
multorum in Israel, & in signum, cui
contradicetur, & tuam ipsius ani-
mam pertransibit gladius.* Tiempo
vendrá, dice Simeon, en que la
invidia irritada con los aplau-
sos de aqueſte Niño, le ponga
en vn duro leño; será blanco,
donde aſeſten muchas ruinda-
des, y muchas ingratitudes, ve-
raſte agonizar, teñido en su
misma ſangre, auindole la-
brado los claros ſus benefi-
cios, entonces vn acicalado cu-
chillo de dos cortes, de dos fi-
los te romperá las mas delica-
das telas del coraçon. O que lu-
erte ará en tu alma! ò como ſe
cebará en tu congoja! Entra
Bernardo a aueriguar que cu-
chillo es eſte, y dice fue aquel
que vio S. Iuan ſalir de la boca

Apocal. I
v. 16.

de Criſto: *De ore eius gladius vtra-
que parte acutus exibat.* Pues de
los labios del Iſo ſe desprende
rigor tanto contra la Madre? Si,
dice Bernardo, que aquel darle
en tu lugar al Euangelista, fue
muy penetrante eſpada: y aſi ſe
deſpreñó de los labios del cru-
cificado aquel, ves ay muger a
tu ijo, ya izo el cuchillo fuerte
en el mas piadoſo pecho. Ver-
dad es que mirada eſa palabra a
los viſos de la prouidencia del
ijo, quando ſin que baſtaſen
dolores tantos, cuidò aqueſe a-
liuio a ſu Madre, era de ineſti-

mable conſuelo; mirado enpe-
ro a las luces de la material fi-
neza, le fue muy agrio martirio.
Eſe miſmo cuidado daba iluſtre
teſtimonio de las atenciones
ſagradas de ſu amada prenda; y
como via que ya entraba a ſub-
ſtituir el Euangelista, aunque
tan excelente, onbre vmano, y
que le faltaba vn Iſo tan vma-
no, y tan diuino, era deſalle-
cer en la pena, nacida de aque-
lla eſtima. Oygamos a Bernar-
do el ſentimiento: *An non tibi
plusquam gladius fuit ſermo ille re-ve-
ra pertransiens animam tuam, &
pertingens vsque ad diuisionem ani-
me & ſpiritus: Mulier, ecce filius tuus.
O commutationem!* Ioannes tibi pro
Ieſu traditur, ſeruus pro Domino, diſ-
cipulus pro Magiſtro, filius Zebeda
pro Filio Dei: homo purus pro Deo
vero. Grande es Iuan, pero co-
mo eſta miſma grandeza no pue-
de ſuplir la falta, eſo miſmo dá
teſtimonio de la perdida. Co-
noce Maria lo que es Dios, y
conoce lo que es Iuan, y es do-
lor inexplicable verſe obligada
a admitir lo vmano en lugar de
lo diuino.

Buscaba la Magdalena en
feruorosas anſias a Criſto ya ſe-
pultado: mirò con atencion el
ſepulcro, vio que eſtaba vacio,
y dos Angeles en él, oſtentan-
do galas, y alegrando los ojos
mas triſtes con ſus bellezas: *Vi-
diſti duos Angelos in albis ſedentes, vnũ
ad caput, & vnũ ad pedes, vbi po-
ſitum fuerat corpus Ieſu.* En eſta o-
caſion

Bernar.
erm. de
verb. A-
poc. ſig-
num mag-
num.

Ioan. 20.
v. 12.

casion vierte ardientes lagrimas, y liquida el coracon en congojas angustias: Muger, porque lloras te preguntan los soberanos Espiritus: *Mulier, quid ploras?* y les responde, que porque no encuentra el cuerpo q buscaba en el sepulcro: *Quia tulerunt Dominum meum, & nescio vbi posuerunt eum.* Vengo en que Maria llorase antes de ver los Angeles en el sepulcro; pero si ya los vé, para que prosigue? Si buscaba vn cuerpo aseado con morados cardenales, traspassado de crueles juncos, desecho todo a tormentos, y todo orror al parecer a los ojos, y alla en ese lugar, donde antes auitaban las lobreguezes, tan resplandecientes luces: si vé dos mancebos gallardos, con cuyo aspecto se alegra la admiracion, y en cuya crinoltura se suspenden los sentidos, porque prosigue en sus llantos? Esta mas era ocasion para enjugar lagrimas, que para aumentar angustias, y la Magdalena arde con mas mortales angustias, y aumenta con esfuerço tanto las lagrimas: *Ne turbetur mulier* (dixo Teofilacto; *interrogatione hac, perturbationem mulieris reprimunt mansuetè, ac placidè dicendo: Mulier, quid ploras? Illa autem magna affectione, & amore dicit: Substulerunt Dominum propterea que ploro.* Los Angeles con la dulçura de sus palabras intentan mitigar los ardores de aquellas penas; pero

nada basta para aplacarlas congojas; antes con ese aspecto, y con ese agrado se aumentaron las congojas, pues vé ocupar ya el lugar que ocupaba Cristo, sus criaturas. Conoce la Magdalena bien lo que es Dios, y como sabe ay infinita diferencia entre aquellos miembros denegridos por maltratados, y aquellos rostros resplandecientes por bellos, llora sin poder cesar, quando encuentra Angeles bellos y no miembros denegridos: *Magna affectione, & amore dicit: Substulerunt Dominum, propterea que ploro.* Queda, dice la Magdalena, despues de tener dos Angeles, en ese sepulcro muy gran vacio; y el mismo asistir dos Espiritus soberanos, dà a conocer quando no le llenan, que el cuerpo que falta era muy diuino: pues bien tengo, dice esta afligida discrecion, de que lamentarme, que vale infinito mas vn palido cardenal de aquel cuerpo, que todo el resplandor de este rostro. Ni Angeles, ni Euangelistas pueden llenar el vacio de Cristo, y asi en Maria creció con Iuan el aogo. Ya no iré contigo, dice Dios, ablando con aquel pueblo, y te estará bien, pues siendo tan insolente tu desago fuera obligarme a despedazarte ir contigo: enbiaré vn Angel, que te desienda de tus contrarios, y te de posesion de tus anelados go-

Exod. 33. 20s. Mittam praeurforem tui Angelum. & 4. lum. non enim ascendam tecum:

quia populus dura cervicis es, ne forte disperdam te in via. Oye el pueblo este sentimiento, y comiença a desacerse en amargo llanto: Audiens populus sermonem hunc pessimum luxit, & nullus ex more indutus est cultu suo. No juzgara yo venia esta accion a proposito de este caso. Si quando mueren veinte, y tres mil, no se oye vn gemido, quando los padies ven castigados a susijos a manos de duro acero, no se expresa que vistan lutos, porque aora tan repetidos gemidos? Alma Moyles los Leuitas, para que discutiendo los reales tiñan decorosamente la espada: Fecerunt filij Leui iuxta sermonem Moyfi, ceciderunt: in die illa qua si viginti tria millia hominum: y no se escucha vna quexa, y aora riega el suelo tanta lagrima? Si el ir con ellos Dios les a de ser tan amenazado riesgo, y el ir el Angel muy conocido seguro, de que se quexan? Con razon, dice Cayetano, que aunque esas palabras miradas a vn viso sonaban clemencia, eran en la verdad la mayor vengança. No ay sustituto que pueda suplir el lugar de Dios; no ay tormento como verse obligado a tratar con criaturas quien exprimiendo antes tan regaladas finezas, y así con razon lloran, y con justa causa se enlutan: Quamuis multa clementia verba divina essent, quia ta-

men Deus negabat affuturam praesentiam suam, malum simpliciter; & absolute habitum est verbum istud, utpote negans precipuum bonum, diuinam videlicet praesentiam inter eos. No ay Angel, si falta Dios, que pueda llenar sus veces, ni satisfacer sus favores, y así llora con razon el pueblo, y aquele mismo consuelo es la ocasion de su llanto. Discretamente pues, dixo Bernardo, q a Maria Iuan le fue dolor muy crecido: que si bien se desuelde por seruirle en debidas atenciones, nunca pudo estorbar la inmensidad de aquellos pesares, como ni llenar de Cristo las atenciones. Aun cõ Iuan se estaba sola Maria, que ese consuelo era creces a su llanto: Stabat iuxta crucem. No solo se aumentaba este sentimiento por madre, por zelosa, por perfecta, sino tambien por agradecida. Via en si tan realzadas perfecciones sobre todas criaturas, y que aquellos lustres se auian conprado con inumanos dolores, y vierte lagrimas noblemente agradecida, y sumamente obligada:

§. VI.

Que vn coracon noblemente agradecido siente en su bienchor agriamente qualquier trabajo.

Repartia Saul entre las damas de Ierusalen los despojos

Exod. 32.
v. 28.

Caietan.

2. Reg. 2.

v. 24.

pojos de la guerra; conpraba a costa de peligrosos combates sus galas; pero al fin tenía tanto gusto en ver acia sí sonja a las bellezas aquel adorno, que no escusaba por ganarle ningún trabajo: muere después aciendo guerra a los Filisteos, llega la nueva a David, y diceles a las damas de Ierusalén si entan aqueste trabajo pues merece lagrimas el suceso: *Filia Israel super Saul flere, qui vestiebat vos coccino in delicijs, qui praebebat ornamenta aurea cultui vestro.* Llorad, dice, que murió quien anelaba vuestro lucimiento a costa de su trabajo. No auia otras razones mas fuertes para obligar a llantos, qué los adornos: No se si quando exorta a esas lagrimas, las infama de groseras, pues las nota de interesadas. Diga que lloren porque murió su Principe, porque aleuota la naga le despojo en vn monte de la vida, porque perdieron su corona en la batalla, y no se acuerde para el llanto del adorno: no sea que sospeche la malicia defatienden mayores obligaciones solo cuidadosas de sus alifios, y muy atentas a sus afetos. No es ese el intento de David, dice el Abulense: ya les auia propuesto nobles motivos, de la perdida, de la ocasion, de la causa; pero no quiso olvidar el agradecimiento, quando encendia el coraçon para el llanto: en vn pecho noble tiepe

mucho logar la memoria del fauor, y mas quando se conprò con sangre, y se aniesgo por a. segurarle la vida. Acuerdele pues, dice David, la corte que su Principe a costa de sus peligros le adquirio nobles adornos, y porque las damas tobiessen con que lucir, se entro muchas veces a pelear, q̃a no ser los coraçones de bronce, al mirar la púrpura, se an de derriuir en pena, pues su Principe expuso por adquirirla la vida: *Induebat Saul filias Israel* (dice el Abulense) *quando pugnando contra Philistinos et alias gentes, obtimebat pannos pulchros, et alta iocalia, quibus vestiebantur filiae Israel.* Ver la cotta que a Saul le tenía su gala, y ver como la procuraba con tan singular fineza, era incentivo al dolor, y era ardor al sentimiento. Que dolor pues seria el de la Madre, quando viese que por darle entre las criaturas todas la mas singular belleza, y establecer su corona, auia dado elijo en tan infame palo la vida! Miraria la Madre sus excelentes prerogativas conpradas con tan ignominiosas afrentas, y serviria para encender copiosamente su llanto su noble agradecimiento. O que memorias! O que agrias penas!

Subio Elias en abrasadas llamas retirandose a los ojos, y desde aquellos ardores arrojò la capa, para que se vistiese ya

Eliseo: *Leuauit pallium Elie, quod*

Abulens
q. 27.

4. Reg. 2.

v. 13.

aciderat

cedidat ei. Mira Dregon Ostinente este adorno, y pregunta si fue a tanto dolor consuelo, o si añadió al sentimiento nuevo motivo; y dice lo sería todo. Via Eli eo tenia en aquella capa su espíritu singulares creces, y que dexarsela le costó a Elias subir en tan abrasados ardores. Consideraba que aquella erencia le era el mas precioso adorno; y que auia comprado el dexarsela con no poca penalidad su Maestro: y si alagaba el dolor la prenda, encendia nuevo dolor su agradecida memoria. Lo muy excelente de aquel adorno enpeñaba en mucho agradecimiento, y el noble agradecimiento encendia decorosamente el llanto: *Remansit, & pallium tuum* (dice Dregon) *ut dolorem, & leniendo augeat, & augendo leniat.* Varios visos tiene la erencia, pues si por amada prenda de Elias sirue al dolor de consuelo, por comprada a tanta costa sirue al dicipulo de llanto: vese Maria Madie, y Virgen, reconocida por Reyna de los Espiritus celestiales, vese superiora a las demas criaturas, y que estas excelentes prerogativas le costaron a Cristo inumanas penas, y de agradecida derrama copiosas lagrimas. Quien podra fondar los fondos de este dolor, como ni las noticias de aquel agradecimiento? Explicadlo vosotros Espiritus eloquentes, que darlo a

entender no sera posible a los ombres. Otro cuidado lastimaria en este lance a la Madre, no poder enterrar el cuerpo con la decencia que su dignidad pedia, y su estimacion deseaba: ver que como a ajusticiado le auian de acer corto entietro, y q si quiera en estas tristes exequias no era posible se desahogalen sus ansias, y eso fue no poco aprieto a tan crecidas angustias:

§. VII.

Que es gran dolor no poder mostrar la estimacion de vna prenda aun en la funeral pompa.

A Maba Iacob tiernamente a su Iosef mostraba sus carinos en sus adornos, y los vistosos adornos encendian la inuidia de sus ermanos en duros zelos: fomentò su riesgo el Iouen refiriendo candidamente que las estrellas le tributaban aplausos, si bié eran aplausos en sueños. Las glorias fueron soñadas; pero verdaderas las penas, como ciegas las inuidias: trazaron castigar en su Padre el mucho afecto, y aquella que juzgaban desuanecida prerogacion en el moço: ya le decretan la muerte, ya le despojan la gala, ya toma mas fauorable resolucion la cudicia: vendente como infame esclauo, y remiten a su padre ensangrentado el vestido: mira, le dicen, si es de tu Iosef esta gala, que a el

*Drego
de Sa-
eram.
Dom.
pas.*

Gene
7. 32